

Manual de frenología, o sea filosofía del entendimiento humano fundada sobre la fisiología del zélebro / Por Mariano Cubi y Soler.

Contributors

Cubí y Soler, Mariano, 1801-1875.

Publication/Creation

Barzelona : Impr. de J. Tauló, 1843.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/xfp65ppx>

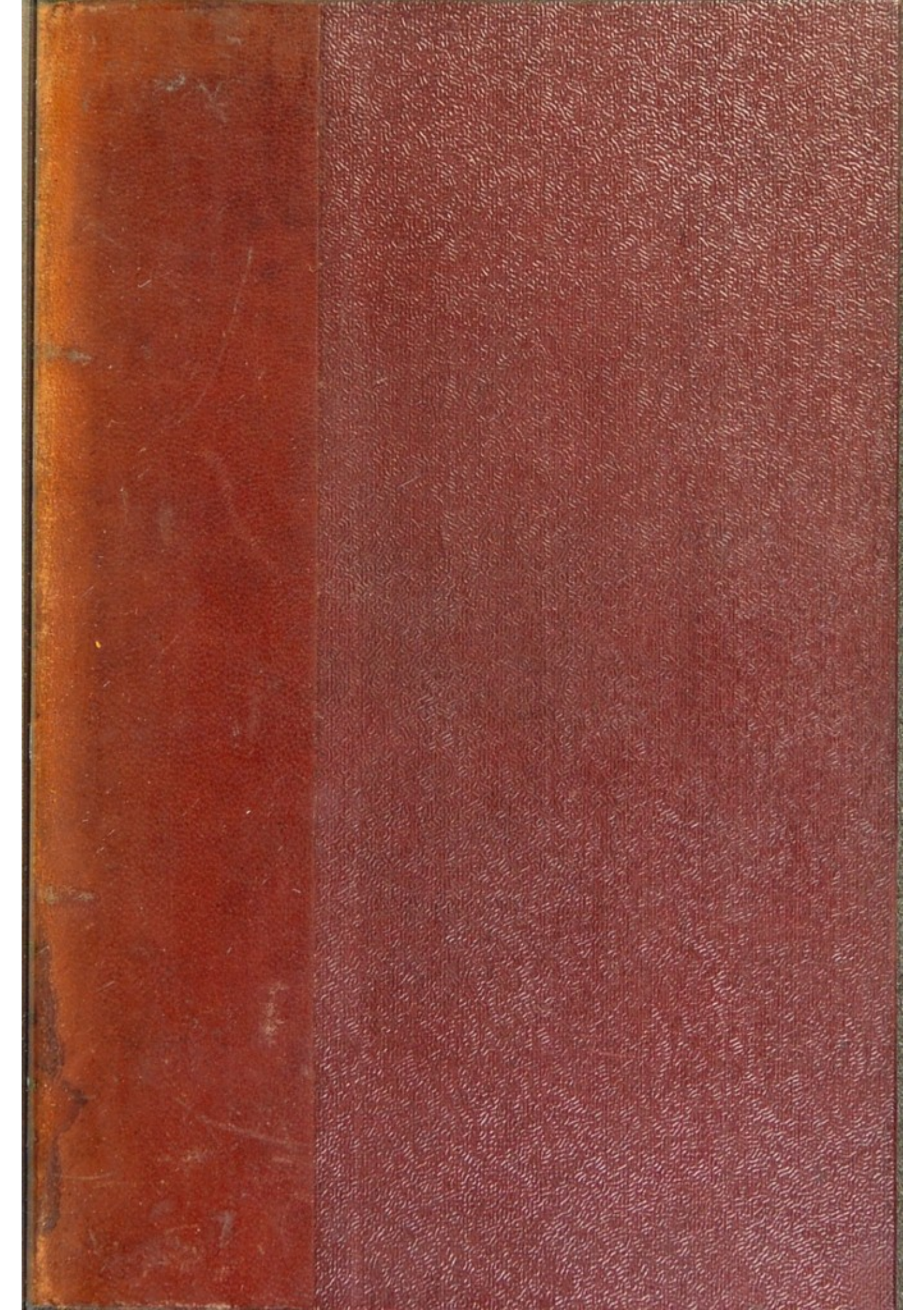
License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>



19239/A

4 pts

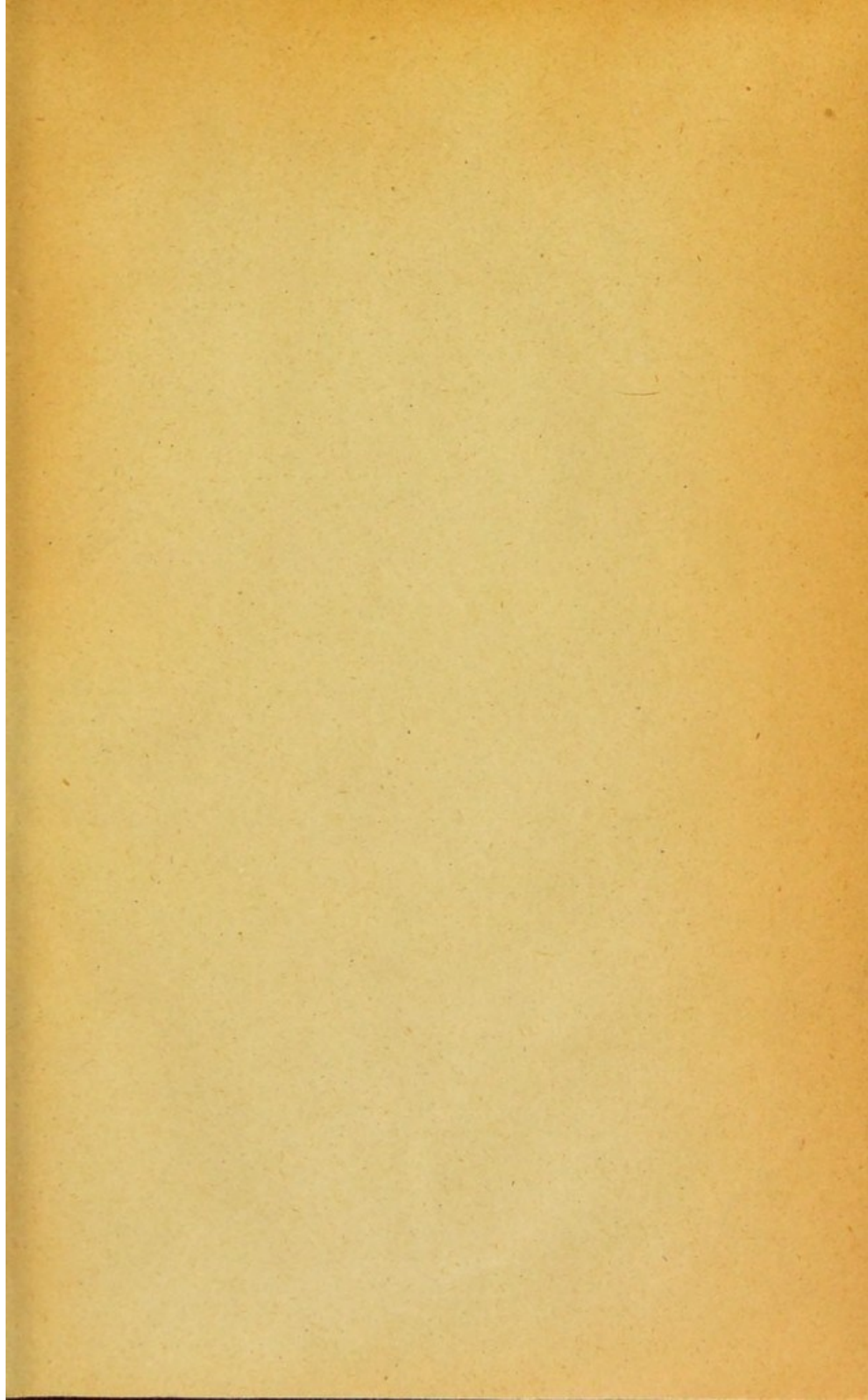
A. xxxiii v



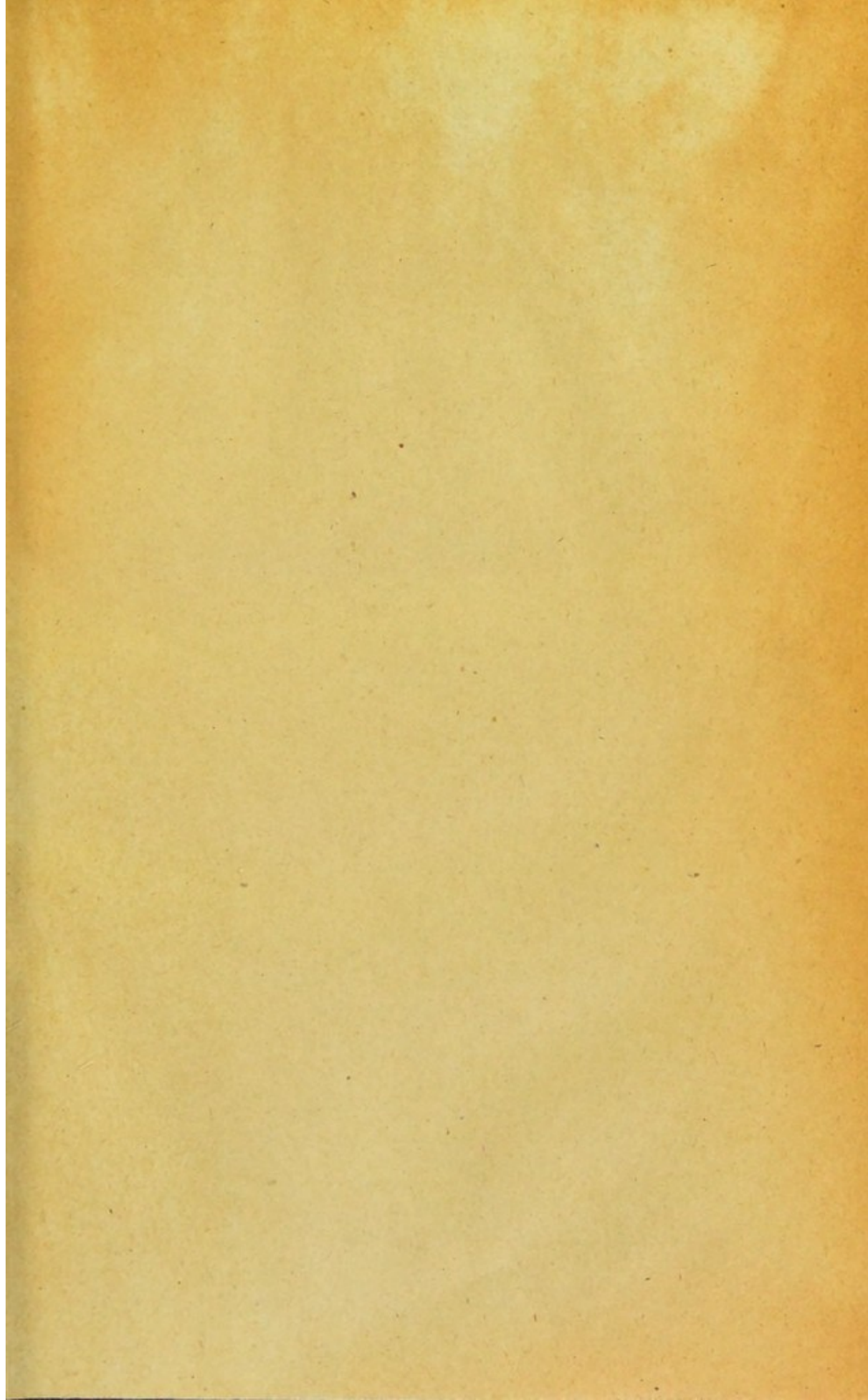


Digitized by the Internet Archive
in 2015

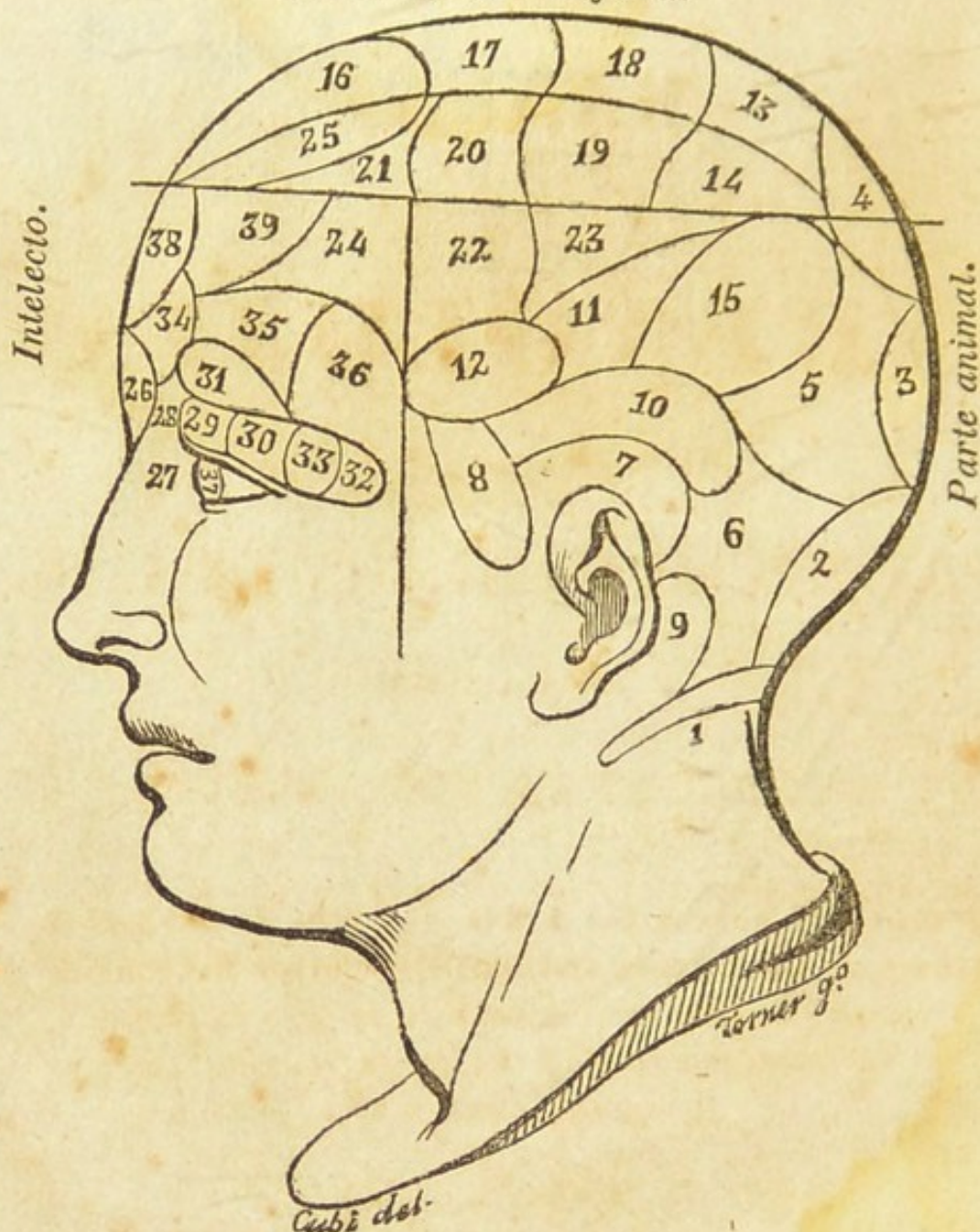
<https://archive.org/details/b22020688>







Parte moral i relijiosa.



NOMBRES DE LOS ÓRGANOS FRENOLÓGICOS,

referentes a los números de la figura que indican sus asientos respectivos.

FACULTADES QUE IMPULSAN
I CONMUEVEN.

- 1 Amatividad.
- 2 Filojenitura.
- 3 Habitatividad.
- 4 Conzentratividad.
- 5 Adhesividad.
- 6 Acometividad.
- 7 Destructividad.
- 8 Alimentividad.
- 9 Conservatividad.
- 10 Secretividad.
- 11 " " ad.

- 13 Zircunspeccion.
- 16 Benevolénzia.
- 17 Venerazion u Obediénzia.
- 18 Firmeza o Constánzia.
- 19 Conzienziosidad.
- 20 Esperanza.
- 21 Maravillosidad.
- 22 Idealidad o Perfectibili-
lad.
- 23 " " olimidad.
- 24 " " stosidad.
- 25 " " tazon.

ES QUE PERZIBEN O,
O PERZEPTIVO.

lad.
Durazion.

- 28 Tamaño o Estension.
- 29 Peso o Resisténzia.
- 30 Colorido.
- 31 Localidad.
- 32 Cálculo numérico.
- 33 Orden.
- 34 Eventualidad.
- 35 Tiempo o Durazion.
- 36 Tonos.
- 37 Lenguaje.

FACULTADES QUE REFLECSIO-
NAN, O INTELECTO REFLEC-
SIVO.

- 38 Comparazion.
- 39 Causalidad.

MANUAL
DE
FRENOLOGIA

• SEA

FILOSOFÍA DEL ENTENDIMIENTO HUMANO,

FUNDADA SOBRE

LA FISIOLÓGIA DEL ZÉLEBRO.

POR DON MARIANO CUBI I SOLER,

AUTOR DE VÁRIAS OBRAS LITERÁRIAS, FUNDADOR DEL COLEJIO

DE SAN FERNANDO EN LA HABANA, I DE OTRO EN MÉJICO,

PROFESOR TEÓRICO-PRÁCTICO DE FRENOLOGÍA, I DE

LENGUAS MODERNÁS, ETC.

BARCELONA

IMPRENTA DE J. TAULÓ, CALLE D'uardo PINERÍA,

1843.

MANUAL

ERBENOLIA



Será espúreo todo ejemplar que no lleve
la adjunta firma del autor.

C. C. C.

23

Dr.
St.
ta2

PRÓLOGO.

La Frenolojía, fundada en hechos positivos e irrefragables, es uno de aquellos grandiosos descubrimientos, que permite la Divina Providenzia al hombre, para que se ponga en armonía con las leyes de progresivo adelanto i gradual perfeccionamiento, a que cuanto nos rodea está sujeto. Comunicando esta ziénzia un poder real i verdadero al hombre para conozer al hombre, con solo inspeccionar la superfizie esterna de la cabeza, es como si se nos hubiese revelado i puesto ante nosotros de manifesto el invisible, etéreo e inmortal espíritu que nos anima.*

* Escribo i hago imprimir las sílabas *ze, zi*, siempre con *z*, i la conjunzion *i*, con *i* latina; sustituyo la *es, j, i s* en lugar de la *x*, distingo con un crema que dos vocales juntas no forman diptongo cuando el acento predominante de la voz no lo indica, i me aparto del uso jeneral en algunas otras particularidades de poca monta, cuya práctica, aunque no es del todo nueva, protesto que no la sigo por el prurito de singularizarme, sino por el convenzimiento de que es útil, por estar conforme al jénio de nuestra ortografía; la cual se hallará en estado *transitorio* hasta que cada sonido se represente por médio de un signo espezial i cada signo espezial se limite esclusivamente a espresar un sonido particular i determinado. Tambien he juzgado oportuno conservar la ortografía orijinal de los nombres estrangeros que no se han castellanizado aún; acompañándoles, en cuanto lo permitan los sonidos españoles, de su orijinal pronunziacion. A los autores nacionales que florezieron ántes del siglo XVIII, época en que se fundó la Académia Española, les guardo el debido respeto, con servando, al zitar extractos de sus obras, la ortografía, puntuacion i acentuacion, con que escribiéron.

A mas de hazernos conozer positivamente desde nuestra infanzia la carrera o mision a que nos tiene Dios destinados en este mundo, danos la Frenolojía azierto en la eleccion de gobernantes, de marido o esposa, de amigos, compañeros, criados; por cuya razon no hai estado ni condizion alguna, a la cual no séa supremamente útil esta ziéncia. Estableze tambien los verdaderos prinzipios sobre que debe fundarse la educacion, el gobierno, los deberes i los derechos del hombre, considerado como criatura física, religiosa, moral e intelijente. Resuelve, con aprobacion universal, i funda sobre bases de verdad eterna, las cuestiones sobre libre albedrío, responsabilidad, voluntad, poblacion, economía política, lejislacion, delitos i penas, i otras, que haze siglos tienen los ánimos de grandes i filantrópicos moralistas, divididos i desasosegados. Haze patente la armonía que ecsiste entre el espíritu moral del evanjélio i la organizacion mental del hombre; cuya armonía, conozida i probada de un modo irrefragable, es de la más traszendental importancia para el futuro bienestar i rápido adelanto moral del hombre. Siendo la Frenolojía un sistema completo de Filosofía mental, esplica con la mayor senzillez i claridad lo que es perzepcion, conzepcion, imaginacion, memoria, juizio, conziéncia, pasion, dolor, placer, impaziéncia, simpatía, antipatía etc. etc. En fin, al volver la vista por esos inmensos espázios de la creacion, una triste a la par que consoladora conviccion arroba i absorbe el alma; esta conviccion es, que ecsisten por do quiera sobrados medios para hazer a cada individuo de la raza humana, DICHOSO I FELIZ; i que sin embargo en ninguna parte del globo se halla mas que VIZIO E INFELIZIDAD, por la falta de intelijéncia i fuerza religiosa-moral para dirijir aquellos medios. La Frenolojía, sin duda alguna, dándose la mano con la moral evanjélica, indica i haze fázilmente practicable, el verdadero modo de suplir esta falta.

Sobre esta ziéncia, cuyo conozimiento si se difunde i pone en práctica, está destinado a produzir, sin trastornos, ni guerras, ni políticas tempestades, tantísimos bienes a cada individuo de la humanidad, es mi ánimo en las várias ziudades del reino, dar cursos públicos, de dieziocho lecciones cada uno, en las cuales no solo se dará una idéa completa de los hechos que la constituyen, sino tambien de todas las materias que acaban de menzionarse en el párrafo anterior, las cuales forman la base en que estriba la virtud, la dicha, la prosperidad i pujanza, no

solo de los pueblos en jeneral, sino de cada individual criatura humana en particular.

Si bien los conózimientos anatómicos son útiles para cursar la Frenología, de ninguna manera deben ni pueden considerarse como nezesários. Una de las mas preziosas ventajas de esta, sin disputa alguna, maravillosa ziéncia, es, que está al alcance de un niño de medianas disposiziones, de ocho a diez años de edad, i que forma despues la base de cuantos estúdios haya de seguir. A muchos les parecerá el descubrimiento de la frenología imposible; pero recuerden que tambien les parezió imposible cuando se anunzió por primera vez, el descubrimiento del alumbrado de gas, de la lámpara de seguridad, de los caminos de hierro, de los telares de máquina, del daguerreotipo i otros, que están cambiando a toda prisa la faz de la tierra. Lo zierto es, que han sobrepujado tanto los adelantos físicos a los morales, que sin el descubrimiento de la Frenología, dejaría de haber aquel órden, conzierto i armonía, de que Dios ha hecho depender la ecsisténzia de la creazion.

La presente obrita se ha escrito con la intenzion de que sirva de manual a los cursantes de mis lécciones, i dé al próprio tiempo una idéa jeneral de la Frenología; espezialmente miéntras se carezca del Sistema Completo de esta ziéncia, que ya he preparado para la prensa, i del cual he publicado un prospecto, que se distribuye grá-tis en las librerías donde se reziben suscripções a la obra. (*) En estas mismas librerías se halla de venta a 16 reales, una cabeza de bulto frenolójicamente marcada, con el mismo fin que este Manual de fazilitar el estúdio de una ziéncia, destinada a cambiar, a la vuelta de pocos años, el aspecto moral del globo. La admision, propagazion i práctica de las doctrinas frenolójicas, son irresistibles, inevitables: son una lei natural, una consecuencia del desarrollo progresivo de lo creado, un decreto de la Omnipotente Voluntad. El hombre en virtud de su libre albedrío, podrá, hasta zierto punto, obzecarse en no acatar esta lei natural o divina; pero tendrá que sufrir el condigno irremisible castigo que constante acompaña tamañas transgresiones. El mundo sufre muchos castigos, con el nombre de enfermedades, miséria, guerras, trastornos soziales, que no son sino resultados de una ziega desobediénzia a las leyes naturales o divinas, ya por ig-

* Véase al fin, apéndize A.

noránzia ya por obstinazion. Es mi ánimo consagrarme entero a evitar los castigos que ahora sufrimos, hijos de la ignoránzia de las doctrinas, fundadas en verdades naturales, que se desprenden de la Frenología. Si saliéren frustrados mis deséos, si mostraren ser vanos mis esfuerzos, si resultaren fallidos mis intentos, me quedará al ménos el grato i consolador "hiziste bien" de mi satisfecha conziénzia.

MANUAL

DE

FRENOLOGIA.

LA VOZ FRENOLOGÍA, derivada de dos vocablos griegos “Phren”, alma, i “Logos”, discurso, significa, etimológicamente, *discurso sobre el alma*; pero hoy se usa para designar “Sistema del Entendimiento humano, fundado sobre la Fisiología¹ del zélebro².”

Desde tiempo inmemorial se ha juzgado el *interior* del hombre por su *exterior*,³ pero hasta 1798 no se redujo a verdadero sistema esta práctica.⁴ Franzisco José Gall⁵, dis-

1. *Fisiología*, tratado sobre el uso, ofizios i funziones de las várias partes constitutivas de los seres que poséen vida.

2. “Se da en jeneral el nombre de *zélebro* a toda la masa blanda que llena la cavidad del cráneo; pero como esta masa consta de tres partes prinzipales que conviene distinguir, llamamos a su parte anterior i superior *zerebro*, a la inferior i posterior *zerebelo*, i a la inferior i média, *médula oblongata*.” BONELLS I LACABA, *Anatomía del Cuerpo humano*, (Madrid 1799) tom. iv, pájs. 2-3.

3. *Gall's Works*, (Obras de Gall) (Boston 1833) tom. ii, pájs. 222-233. Aquí se prueba incontestablemente esta verdad.

4. *Deutschen Mercur* (Mercurio Aleman), Weimar 1798, 12^a entrega.

5. Nació el 9 de Marzo de 1758 en Tiefenbrun, pequeño lugar, a dos léguas de Pforzheim, en el Gran Ducado de Bádén, que ántes de 1806 pertenecía a la Suébia, uno de los diez zirculos en que estaba entónzes dividida la Alemania; i murió en Paris el 22 de Agosto de 1828.

tinguido médico, filósofo, anatómico i fisiolojista aleman, sentó i *probó* en aquella época, las seis proposiciones siguientes⁶.

1. Las facultadas o poténzias del alma son innatas.
2. El zélebro es el órgano⁷ del alma o mente.
3. El zélebro es múltiplo; esto es, el zélebro es un compuesto o agregado de vários órganos por médio de los cuales manifiesta el alma sus várias facultades.
4. El tamaño de un órgano zelebral, *siendo todo lo demas igual*, es una medida positiva de su poténzia mental.
5. El tamaño i forma del zélebro, es, con rara eszepzion, idéntico al tamaño i forma de la superfizie esterna de la cabeza.
6. Toda facultad del alma tiene su lenguaje espezial; esto es, todo órgano zelebral, cuando se halla predominantemente activo, produze un movimiento, espresion, jesto o actitud, que se llama su lenguaje espezial o natural⁸.

1. *Las facultades ó poténzias del alma son innatas.*

Este primer prinzipio es en si mismo evidente. El hombre nada puede crear. Combinará, modificará, mejorará lo creado por médio del ejerzizio o la educazion; pero solo a Dios es dado producir *algo* de la *nada*. ¿Cómo podremos, pues, crear o producir una facultad mental i su correspondiente órgano zelebral, donde no ecsiste? ¿Podráse jamás hazer cantar a una lechuza como a un ruiseñor? ¿Rezibirá jamas una piedra idéas o imájenes de los objetos que la rodéan, como los animales superiores, aunque para ello se reúnan i se pongan en eterna actividad todos los esfuerzos humanos? Imposible. Las facultades, pues, de hablar, cantar, perzibir imájenes de los objetos que nos rodéan, esperar, temer, amar, hazer bien etc., son primitivas, orijinales e innatas en los seres que las manifiestan.⁹

6. Véase el *Deutschen Mercur* lug. zit.

7. *Organo*, en fisiolojia, como aquí se usa, significa: "Una parte simple de un vegetal o animal que ejecuta una funzion espezial i determinada" Un grupo de órganos que ejecuta una funzion compuesta local se llama *aparato*; como "el aparato auditivo," "el aparato respiratorio." Una coleccion de órganos, esparzidos por todo el cuerpo, que ejecuta una funzion compuesta jeneral se llama *Sistema*; como "el sistema nervioso," "el sistema muscular."

8. Véanse todos estos prinzipios incontestablemente probados en *Gall's Works* (Obras de Gall) (Boston, 1835.) tom. ii.

9. El imbézil es incapaz de rezibir educazion alguna, i el hombre extraordinariamente grande, léjos de nezesitarla, enseña sin ella. A no ser así, ¿donde estarian las ziéncias, donde las artes? Ellas no na-

2. *El zélebro es el órgano del alma.* La creazion entera es una prueba universal de este prinzipio. No se conoze acazion alguna para la cual Dios no haya creado un instrumento ú órgano material para ejecutarla. ¿Qué son esos estupendos sistemas planetários en el inmenso espázio sino órganos materiales de la Omnipotente Voluntad? ¿Qué es la constituzion física del hombre, sino el organismo material por médio del cual obra el alma espiritual que lo anima? ¿No vemos, no oímos, no olemos por médio de órganos materiales? ¿Porqué habíamos de esperar, pensar ó creer sin ellos, habiendo, como en efecto hai, armonía, orden i concierto en la creazion?

No ecsiste ni ha ecsistido jamas una afeczion zelebral que no haya hecho manifestar una correspondiente afeczion mental. Un rezeso ó desvío de sangre en el zélebro, causa un desmayo. Una fiebre zelebral nos haze delirar; un golpe en la cabeza haze prorrumpir en denuestos a la mas pura i candorosa vírjen. Unos granos de ópio, un narcotico cualquiera, suspenden, afectando al zélebro, las facultades mentales. Cuando nos ocupamos espiritualmente, *sentimos* que trabaja la cabeza, i no los piés, ni las manos, ni ningun otro órgano. Por esto el sentido comun del jénero humano ha considerado siempre los sesos o la cabeza, que para el caso es todo uno, como la residénzia del alma. En todos los idiomas conozidos hai espresiones que prueban este hecho. En castellano dezimos, de uno que "tiene cabeza floja," que "no tiene dos dedos de frente," que "tiene pocos sesos;" de otro,

zen, como las hierbas, espontáneamente de la tierra. ¿Quien enseñó a gobernar a nuestra inmortal Isabel I, a hazer ángulos a Pascal, a adelantar el arte de imprimir a Ibarra, si estos injénios fuéron los inventores del buen gobierno, de las matemáticas, del hermoso i correcto imprimir? Así como espontáneamente de la tierra brotan, segun sea su cualidad, ziertas hierbas, pudiéndose con el cultivo mejorarse la misma tierra i sus producciones, así produce el alma, segun sea el volúmen i cualidad de su instrumento material, ziertas idéas, sentimientos i propensiones, pudiéndose por el cultivo mejorarse el mismo instrumento material o zélebro i por consiguiente sus manifestaciones o funciones, por el cultivo i bien dirigido ejerzizio. A pesar de ha zer patente la esperiénzia i el buen sentido este hecho, no han faltado filósofos, como Helvézio, que creyeron haber nazido todos los hombres con *igual talento*. No así pensaba nuestro zélebre Huarte, que en su *Ecsámen de Injénios* p. 40, ha dicho estas memorables palabras: "Quien béstia va a Roma, béstia torna; poco aprovecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no hai cátedra de *entendimiento* ni de *prudénzia*," esto es, donde nádie da los órganos que manifiestan estas orijinales i primitivas facultades.

que es "un calavera" (esto es, *cráneo vacío*,) que "tiene la cabeza destornillada" "los cascos á la jineta." De éste decimos que "tiene los sesos bien asentados" que "es mui sesudo" que "tiene gran cabeza," de aquel que "tiene magnífica frente," "cabeza intelijente" i otras espresiones que prueban el prinzipio en cuestion.

Igual doctrina han sentado Aristóteles, Galeno é Hipócrates, i despues de ellos, en todas épocas, zélebres anatómicos i fisiologistas. Concretándonos á nuestra España, ahí tenemos al zélebre Huarte¹⁰, que en el siglo xvi, abogó a favor de este segundo prinzipio frenolójico, al cual ni la Iglesia ni la Inquisizion se opusieron. Doña Oliva Sabuco de Nántes i Barrera¹¹ en 1587 dijo: "Allí (en el zélebro) están los afectos, pasiones i movimientos del ánima." Martin Martinez¹² llama al zélebro "Sacro alcázar de Minerva," "Sólio donde reside i ejerce sus prinzipales operaciones nuestra alma." Iguales idéas han manifestado cuantos autores han escrito de fisiología o anatomía zelebral en nuestros dias.¹³ Hoi no se halla filósofo ni teólogo alguno, que se atreva a negar el prinzipio de que el zélebro es órgano inmediato del alma.

3. *El zélebro es múltiplo, esto es, el zélebro es un compuesto o agregado de vários órganos, por médio de los cuales manifiesta el alma sus várias facultades.* La mera inspeccion de la superfizie esterna del zélebro prueba éste terzer prinzipio. Es tan diferente la parte inferior de la superior, i los lados de los extremos, como puede serlo la boca de las orejas, o los ojos de la nariz; indicando esta manifiesta diferénzia de organizacion, diferénzia de funzion i ofizios. Nuestra consziénzia nos haze sentir que observamos con la parte inferior, i reflexionamos con la parte superior, de la frente. En un aczeso de cólera nos zegamos, porqué obra la parte basilar i lateral posterior del zélebro, i deja sin funzionar las facultades perzeptivas, que son las que ven o per-

10. *Ecsámen de Injénios* (Madrid 1668) p. 5.

11. "Mujer," segun Feijóo "de sublime jénio i elevado númen en máterias médicas, físicas, morales i políticas. Véase SABUCO, *Nueva Filosofia de la Naturaleza del Hombre* (Madrid 1587)

12. *Anatomía Completa* (Madrid 1728)

Este distinguido anatómico español nazió en Madrid en 1684 i murió en 1734.

13. *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, Madrid 1806.—CARRASCO *Compéndio de Fisiología*, (Madrid 1817) tom. ii. pájs. 135—162. BOSCAJA, *Compéndio de Anatomía Jeneral*, (Madrid 1838) tom. ii. p. 113.—ZURIAGA, *Compéndio de Anatomía Jeneral* (Valénzia 1838) tom. ii. pájs. 360-361.

ziben objetos, i tienen su asiento sobre las órbitas.

Ademas de la consziénzia própia, la analogía prueba tambien la pluralidad de órganos en el zélebro. Para cada funzion distinta i espezial Dios ha creado un órgano distinto i espezial. Vemos con el ojo, gustamos con la léngua, respiramos con los pulmones; claro está, que siendo el amar, el temer, el esperar, el pensar funciones, distintas i espeziales, deben hazerse por médio de órganos distintos i espeziales.

El jénio es otra prueba de que es multiforme el zélebro. Vito Mangiamele,¹⁴ resuelve intuitivamente los mas intrincados problemas de aritmética, Lope de Vega¹⁵ escribía buenos versos a los zinco años de edad. Gall¹⁶ a los seis, ya formaba raziozinios azertados sobre el carácter de las personas, i Mozart¹⁷ a los cuatro, ya tocaba admirablemente el violin. Si el zélebro fuese uno i simple, i no, múltiplo i complejo como es, una parte sería absolutamente igual a las demas partes, i por consiguiente Mangiamele debiera ser tan maravilloso poeta como es aritmético, i vize versa, Lope de Vega tan asombroso aritmético como era poeta, lo que dista mucho de la realidad. Igual observazion puede hazerse respecto á cuantos están dotados de injénio espezial i particular. La pujanza maravillosa que alcanzaron los sábios jesuitas, fué resultado de haber zimentado la educazion que daban sobre este terzer prinzipio frénolójico.

El soñar es inesplicable sin suponer múltiplo el zélebro. Si esta viszera fuese una i simple, debiera estar ó toda despier-ta ó toda dormida a la vez; en cuyo caso el soñar se descono-ziéra. Suponiéndola múltipla, ya no es ningun mistério; porqué los órganos de la razon pueden estar, i en realidad están dormidos, cuando los de la imaginazion están despier-tos, que es lo que en efecto constituye el soñar.

14. Este caballero ha hecho esposiciones públicas de su jénio en España.

15. Lope de Vega, fué poeta desde la cuna. A los doze años de edad ya Zervántes lo llamaba "Mónstruo de la naturaleza." HUBER, *Teatro Pequeño*, (Brémen 1832) p. 698. — MENDÍBIL I SILVELA, *Biblioteca Selecta*, (Burdéos, 1819) tom. iv. p. 652. — *Diccionario Histórico*, (Barzelona, 1830-1836) tom. viii, p. 577.

16. "Tenía" dize Gall, hablando de un primo suyo, "siete años; yo apenas tenía seis, i sin embargo ya me disgustaba su aire soberbio i pomposo. *Obras de Gall*, ed. zit. tom. iv, p. 157.

17. "Mozart a los zinco años de edad improvisaba cortas composiciones musicales, que ejecutaba en el violin ante su padre, quien las consignaba despues al papel." *Allgemeine Deutsche Real Encyclopädie*, Real Enciclopédia Universal Alemana (Leipzig 1833—1837) tom. vii. p. 562.

La manía es otra prueba inconcusa e irrefragable de que el alma emplea para la manifestacion de sus várias facultades, otros tantos correspondientes órganos zelebrales. En el Hospital Jeneral de Barzelona hai un maniático que al paso que lleva libros de cuenta i razon con la mas escrupulosa i nímia ecsactitud, se crée, considera, i tiene por rei; manifestando, en sus argumentos para probarlo, conozimientos mui vastos i talentos oratóricos no comunes.

En el Hospital de Lunáticos de Wurcester, (*pr. úrster.*) de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte América, oí á un maniático tocar la flauta con el mas esquisito primor i delicado gusto. “I sin embargo,” me dijo el Dr. Woodward, (*pr. úd-u-ard*) superintendente del Hospital, “este pobre ha perdido completamente la razon.” Claro está, que si fuese uno, solo, único, simple i senzillo el zélebro, no podrían ecsistir estos i mil otros semejantes casos, en que se halla sano e insano a la vez el aparato mental.

Ocurren tambien con bastante frecuénzia, parziales heridas i afecziones zelebrales, en que solo se ven afectadas algunas poténzias del alma, quedando las demas en un estado de completa salud. Casos auténticos de esta naturaleza pueden hallarse en todas las obras de zirujía militar¹⁸ i de Frenología.¹⁹ Yo he conozido i ecsaminado vários. Por supuesto ninguno de estos casos podría ecsistir, si fuese simple el zélebro; porque entónzes no podrían conozerse afecziones parziales encefálicas.²⁰ Lo que es uno, simple e incompuesto, ha de estar o todo o nada afectado á un mismo tiempo; pero el zélebro lo está casi siempre parzialmente.

No debemos estrañar, pues, que la culta antigüedad, como se deduze de las obras de Aristóteles, Galeno e Hipócrates,²¹ que los Chinos²² i los Árabes,²³ que el instinto de pin-

18. Véase espezialmente LARREY, *Memoires de Chirurgie Militaire* (Memórias de Zirujía Militar) Paris 1812. 3 vol.

19. O. S. Fowler, *Practical Phrenology*, (New (p. niú) York, 1842) Pathological Facts. — *Gall's Works* ed. zit. pájs. 181 — 324.

20. *Enzéfalo* i *enzefálico*, vale lo mismo que “zélebro” i “zelebral.”

21. Véase compendiado lo que sobre el particular dijeron estos varones en HUARTE, *Ecsámen de Injénios*, (Madrid 1668) Var. lug.

22. Véase *Catalogue of the Chinese Collection* (Catálogo de la Coleczion China) (Philadelphia 1839) p. 34. Al contemplar esta rica Coleczion se crée trasportado a la China el observador.

23. *Gall's Works* (Obras de Gall) (Boston 1835) tom, ii. p. 227.

tores,²⁴ poetas, escultores,²⁵ filósofos i teólogos,²⁶ hayan todos a una dado indizios de su intuitiva creénzia en que plugo al Omnipotente unir las várias facultades del alma a otros tantos correspondientes órganos zelebrales, como lo ha irrefutablemente probado la Frenolojía.²⁷

4. *El tamaño de un órgano zelebral*, SIENDO TODO LO DEMAS IGUAL, es una medida positiva de su poténzia mental. Este prinzipio es en sí mismo evidente. De dos listones de madera, aquel tendrá mas fuerza, que mas grande sea. Por supuesto, si uno de los listones es de pino i el otro de roble, el tamaño ya no puede servir de norma de comparazion respecto a fuerza. Por esto nunca debe perderse de vista el *siendo todo lo demas igual*, cuando se quiere que el tamaño sea la medida de poder. En Fisiolojía este prinzipio está tambien admitido, por ser, repito, evidente en sí mismo. “Todo se halla” dize el zelebre autor español de la Esposizion da la Doctrina del Dr. Gall,²⁸ “en proporzion en la naturaleza. Una léngua cubierta de mamilas nerviosas i prominentes, conducen a colejir con zertidumbre que el sentido del gusto es mas delicado; narizes grandes i bien abiertas anúnzian un olfato esquisito; un pecho elevado i abovedado nos haze deduzir que los pulmones son voluminosos, i que la respirazion es libre. Por el contráριο, un pecho pequeño, hendido i estrecho, indica pulmones chicos i una respirazion difízil: la anatomía comparada nos enseña que en todos los animales, miéntras sean de mas fuertes i gruesos nérvios tanto mas finos son sus sentidos.” De la misma manera, unos sesos grandes, *siendo en todo iguales ménos en tamaño*, manifiestan mas poder mental que otros pequeños. Este prinzipio es uno de los mas importantes; porque, siendo por lo comun el con-

24. Ecsaminense las obras maestras de Miguel Anjel, Rafael, Murillo, Leonardo Da Vinci i otros, i se verá que las várias partes de las cabezas de los personajes que representaron, corresponden, frenolójicamente, a su carácter particular.

25. Con solo poseer la parte superior de una estatua antigua se sabe si pertenezio a un héroe, a un filósofo, a un gladiador, o a un poeta.

26. San Gregório, Alberto Magno, Mundini, Servetto, Petrus Montagna, Haller. Van — Swieten i mil otros.

27. Hai vários autores, como Berard, Montegre, Flourens, Sewall, Magendie i otros, que han impugnado este prinzipio frenolójico; pero véase cuan fázilmente quedan desvanezidas sus objeziones en *Gall's Works* ed. zit. tom. ii. pájs. 225-324. — SPURZHEIM. *Phrenology*, (Boston 1838) tom. i. pájs. 67 — 93, i cuantas obras frenolójicas forman autoridad.

28. Madrid. 1806. p. 63.

junto de órganos que forman el zélebro en todo iguales ménos en tamaño, es fázil deduzir la diferénzia que entre sí ecsiste respecto al poder mental que manifiestan.

5. *El tamaño i forma del zélebro, es, con rara eszeption, idéntico al tamaño i forma de la superfizie esterna de la cabeza.*²⁹ Para convenzerse de este cuarto prinzipio fundamental de la Frenolojia no hai mas que formar un modelo de zera o de yeso dentro del interior del cráneo, i se tendrá un *facsimile*, una verdadera imájen, del zélebro, i de la superfizie esterna de la cabeza. Es tan maravillosamente ecsacta la correspondénzia entre las cavidades que forma el zélebro dentro del cráneo, i los bultos o prominénzias de su esterna superfizie, que, con pocas eszepciones, al contemplar la cabeza se contempla la masa encefálica.³⁰ Así es que de la misma manera que formamos juizio del tamaño i configurazion de la nariz, de las orejas o de los lábios, aunque estén envueltos por el cútis, podemos formar juizio de los órganos zelebrales, aunque estén cubiertos por el cráneo.³¹

6. *Toda facultad del alma, cuando está predominantemente activa; tiene su lenguaje espezial o natural.* ¿Quien no sabe que un movimiento fuerte del alma produze otro correspondiente del cuerpo? ¿Acaso lloramos, reímos, nos ruborizamos, abrazamos a los que estimamos, i hazemos instinta e involuntáriamente otros movimientos exteriores sin que el alma esté afectada? Pues bien, este movimiento o espression exterior de un órgano predominantemente activo, es lo que se llama su lenguaje natural; así los animales como los hombres, lo manifiestan. Copiamos despues en este particular a la naturaleza, i se forma el arte pantomímico; con el cual, sin dezir palabra, pueden los actores profundamente conmover a los zircunstantes. El lenguaje natural es tambien orijen de aquellas várias espresiones fijas que toma el rostro humano, a cuyo espezial estudio se le ha dado el nombre de *Fisionomía*.

29. Los antiguos conozian ya este prinzipio. "La buena figura del zélebro arguye Galeno, considerando por defuera la forma i postura de la Cabeza." HUARTE, *Ecsámen de Injénios*, (Madrid 1668) p. 69.

30. "Masa encefálica," significa lo mismo que *zélebro* o *enzéfalo*.

31. En algunos lugares es el cráneo algo mas grueso que en otros; pero como esto es constante, no orijina dificultad alguna.

ZIRCUNSTANZIAS O CONDIZIONES

QUE MODIFICAN LOS EFECTOS DEL VOLÚMEN ZELEBRAL.

Estas prinzipales zircunstanzias son: 1.^a Salud. 2.^a Temperamentos. 3.^a Ejerzizio o Educacion. 4.^a Condiziones desconozidas.

1 SALUD. Nada diré sobre este particular; porqué todo ecsámen frenolójico se haze, ó supone hazerse de una cabeza que está sana. Hablando sobre este particular no puedo sin embargo pasar en silénzio, que las enfermedades, no son ni aflicciones ni inescrutables juízios de la Providénzia, sino efectos del castigo irremisible que ella ha hecho depender de la transgresion de las leyes con que rije al universo. Toda la naturaleza prueba i proclama que Dios a nádie formó enfermo, i que nunca dió ecsisténzia a nezesidades ni deséos, ántes de haber creado abundantísimos médios para satisfacerlos. Cuando plugo a su Voluntad Suprema crear los ojos, ya habia formado la luz; ántes que los pulmones, hizo el aire que debían respirar. Ni la herbífera oveja aparece naturalmente mas que en fértiles i verdes prados, ni el carnívoro leon sino en médio de mausos animales, destinados de antemano a saziar su apetito. Así las sagradas, como las profanas escrituras, atestiguan que el hombre solo aparezio despues de habérsele formado su Eden; pero, dotándosele de libre albedrío, abusó de él, por lo cual se vió obligado a comer el pan con el sudor de su rostro,³² esto es, a no poder nada alcanzar, ni en nada progresar, sin esfuerzo personal. De donde se infiere que el hombre se halla con nezesidades rodeado de los médios de satisfacerlas; pero tambien con la absoluta nezesidad de hazer asíduos e inzesantes esfuerzos para poder conozer, practicar i dirigir estos médios.

En la mano del hombre está, pues, ser feliz o infeliz, estar sano o enfermo. Todos los órganos del cuerpo, todas las fa-

32. "Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan." Jénesis, cap. iii, versículo 19. ¡Que armonía entre este divino prinzipio i el frenolójico, fundado sobre la fisiología del zélebro, el cual sienta no poder el hombre adelantar, ni mejorar, ni progresar sino por médio de própios i personales esfuerzos! Igual conzierto i concordánzia se halla en la ezénzia de los demas prinzipios morales de las sagradas escrituras i las doctrinas frenolójicas. Véase sobre este particular el prospecto que he publicado del *Sistema Completo de Frenología*, que ya tengo preparado para la prensa, i las obras de los piadosos prelados católicos que allí zito.

cultades del alma, se crearon para que templada i armónicamente se ejerzitasen, por médio del esfuerzo, "del sudor del rostro." Si esta lei de Dios se cumple, la recompensa es gozo o felicidad, i salud; si se transgresa, esto es, si hai falta o sobra de ejerzizio bien dirigido, el inevitable castigo es miséria i enfermedad.

Mediante el sudor del rostro, i no bajo ninguna otra condizion, el hombre ha descubierto las leyes a que están sujetas las várias funciones de nuestro organismo, i los médios que deben emplearse para mantener estas funciones en un estado constante de salud. A los tratados que hablan de estas leyes se les da el nombre de *Fisiología e Higiene*, a cuyo estudio puede i debe el hombre dedicarse desde la edad de diez años. Si ántes de esta edad, por los esfuerzos de nuestros padres; i despues de esta edad, por nuestros propios esfuerzos, obedecemos las leyes fisiológicas e hijiénicas, pocas jeneraciones se pasarán sin verse desterrada de sobre la haz de la tierra toda clase de enfermedades. Pero la perfeczion de la naturaleza del hombre, la plenitud de toda su dicha, como Dios quiere que la disfrute, consiste en ejerzitarse templada i armónicamente, no solo los órganos de funciones materiales, sino tambien los órganos de funciones mentales, por lo cual a los estudios mencionados debe añadir el hombre, desde los ocho o diez años de edad, el no ménos importante de la *Frenología*.

2. TEMPERAMENTOS. Por *temperamento* se entiende "Un desarrollo mas completo, i por consiguiente una actividad preponderante, de alguno de los cuatro sistemas prinzipales Muscular del organismo humano."

Los sistemas prinzipales, i por consiguiente los temperamentos, son *cuatro*. 1. Nervioso. 2. Sanguíneo. 3.º fibroso.³³ 4. Linfático o flemático.

La preponderante actividad de los sesos i los nérvios, constituyen el temperamento *nervioso*. Si esta preponderante actividad reside en los pulmones, venas i artérias, entónzes el temperamento es *sanguíneo*. Cuando los huesos, músculos i fibras son constituzionalmente mui activos, forman el temperamento *muscular* o *fibroso*. El predominio de las glándulas i órganos asimilativos, da orijen al temperamento linfático.

1. *Temperamento nervioso*. Tiende a produzir grande actividad i suszeptibilidad mental i corporal; i se manifiesta por médio de un cabello mui delicado, músculos pequeños i

33. Erróneamente llamado *bilioso*.

bien torneados, cutis mui fino, rostro algo pálido i ojo mui brillante.

2. *Temperamento sanguíneo.* Produce inquietud, desasosiego mental, deséo de movimiento corpóreo. Haze obrar con fervor, entusiasmo i ecsaltacion a las propensiones. Se manifiesta por médio de cabello castaño, cutis claro i mui blanco, formas redondas i bien pronunziadas, rostro rubicundo i fresco, ojos azules i un pulso rápido i fuerte.

3. *Temperamento musculoso, muscular o fibroso.* Produce fuerza de continuidad de accion, enerjía, aguante, fortaleza de cuerpo i alma. Se manifiesta por médio de formas atléticas; huesos, músculos i fibras fuertes, pelo i ojos negros, cutis moreno, i facciones algo toscas i mui marcadas.

4. *Temperamento linfático.* Causa languidez, i entorpeze la accion de las facultades físicas i mentales. Se manifiesta por la abundanzia i blandura de carnes, cutis pálido, ojos adormezidos, facciones poco espresivas, i languidez de funciones corporales i mentales.

Los temperamentos se hallan rara vez puros; esto es, suzed con mui poca frecuencia que un temperamento réine señor en un individuo. Por lo comun se hallan mezclados, i el individuo manifiesta la mezcla de cualidades que les son características.

El mejor temperamento es aquel en que los cuatro sistemas son mui activos, i ninguno preponderante, como suzedia en Shakespeare (pron. *chacs-pir*,) i la anjelical Isabel I de España. Está en la mano del hombre alcanzar esta armónica actividad, por el ejerzizio bien dirijido.

La inaccion de cuerpo i alma, es favorable al temperamento linfático u obesidad. La continúa eszitacion de las pasiones, al sanguíneo; la constante aplicacion mental, al nervioso, i el asíduo trabajo corporal, al muscular. El templado, pero activo ejerzizio de los sistemas del organismo humano, graduado segun las tendénzias naturales a favor de uno u otro, i segun lo que dictan las leyes hijiénicas, produce aquella armónica jeneral enerjía de temperamento, tan absolutamente nezesária para la vivacidad mental.

Son traszendentales los efectos que produce el temperamento sobre el tamaño zelebral. Una cabeza proporzionalmente chica; pero que esté bajo el influjo de un temperamento nervioso-sanguíneo mui activo, manifiesta mas actividad i fuerza mentales, que otra proporzionalmente grande; embotadas sus funciones por la demasiada grasa de un prepotente temperamento linfático, o de un temperamento jeneral

poco activo. Por esta razon conviene mucho formarse una idéa cabal i completa del influjo favorable o desfavorable del temperamento; de lo contráριο se cometerán errores crasos al querer pronosticar carácter i disposiciones mentales por el ecsámen de la esterna superfizie de la cabeza. Sin embargo no debe pasarse en silénzio, que como el temperamento, séa el que fuere, es idéntico en todos los órganos cuyo conjunto forman el zélebro, *su tamaño*, es casi siempre una medida ecsacta de la poténzia mental que manifiestan.

3 EJERZIZIO O EDUCACION. Por grande que séa el tamaño de la cabeza, por activo que séa el temperamento, sin ejerzizio templado, pero enérjico i bien dirijido, sin “el sudor del rostro,” jamas llegaremos a ser *grandes* en virtudes, letras, artes ni ziénzias. No hai en todo el catálogo de hombres extraordinários que han hecho su época ilustre, uno solo, que haya dejado de cumplir con la indispensable condizion de trabajar mucho e inzesantemente.

“Un hombre débil” dize el autor Español de la Esposizion de la Doctrina de Gall, pájinas 59-60, “adquiere fuerzas por médio de ejerzizios suzesivos, i un Hércules perdería hasta la facultad de moverse si permaneziese en un reposo contínuo. Del mismo modo un talento mediano descollará sobre el comun de los hombres por médio de constantes es-fuerzos.”

Lei es eterna del zielo que todas las partes del organismo humano se desarrollan i mejoran con el enérjico, pero templado ejerzizio, i se debilitan i empeóran con la inactividad. Así como si se ejerzita un brazo i se deja el otro inerte, irá el primero aumentando su fuerza física natural, a medida que el segundo la irá perdiendo, como en zierto modo suzede respecto al brazo derecho e izquierdo; de la misma manera sufre aumento o disminuzion de fuerza mental un órgano del zélebro, segun se ejerzite o deje de ejerzitarse. Innumerables casos testifican el hecho de haber crezido despues de los veintiocho años de edad el cráneo mas de una pulgada, en rejiones donde se ejerzitó con vigor i enerjía durante algun tiempo. Pero no siempre se desarrolla el cráneo de manera que se haga tan patente a la vista el creze o desenvolvimiento extraordináριο de uno o mas órganos zelebrales. Las fibras que los constituyen pueden adquirir mayor vigor, las venas i artérias que los reponen, mas ensanche i actividad, sin nezesitar mayor espázio para obrar, o con solo adelgazar el cráneo por la parte interior, sin que a la vista se haga inmediatamente mui perzeptible: bien así como la tectura de una pierna, que se vuelve con el bien dirijido i continuado ejerzizio mas apreta-

da, mas compacta, mas fuerte, sin que de golpe lo perziban los sentidos. Digo de golpe; porqué a poco que se ecsamine, deben perzibirlo; puesto que una pierna, o una cabeza, u otro órgano cualquiera, si se ejerzitan mucho, tienen otra apariéncia i son mas calientes al tacto por la mas rápida zirculazion de sangre que hai en ellos, que una pierna, una cabeza u otro órgano cualquiera, que se mantienen inactivos.

A este prinzipio, a esta lei fija e inmutable de la naturaleza, se deben los prodijios de la educazion. Un niño, que naturalmente tenga una cabeza bien equilibrada, será un hombre honrado, útil i feliz, o un malvado, inútil, e infeliz, segun se activen i hagan crezer unos órganos por el ejerzizio i la educazion, o se adormezcan i disminuyan otros, por la inactividad i desidia. El inmenso poder que la Frenología ha comunicado al hombre, puede de tal manera modificar su naturaleza mental, que un individuo de naturales perversas inclinaciones, puede llegar a ser mui hombre de bien. No es menester, en este caso, mas que activar i hazer crezer por el ejerzizio enérjico i bien dirijido, los órganos de la razon i de los sentimientos religioso-morales, i adormezcar i disminuir, con la inérzia, los órganos de las propensiones animales. ¡Qué fuerza i ensanche no adquiere el libre albedrío con una educazion dirijida segun prinzipios frenológicos! Aún en aquellos casos raros i estrordinarios, en que aparece sobre la tierra un mónstruo en figura humana, en quien son tan pequeños i débiles los órganos de la razon i de los sentimientos religioso-morales que ningun ejerzizio, ninguna educazion pueden aumentar ni darles mayor desarrollo, la Frenología nos enseña el médio de evitar las funestas consecuénzias de tan desgraziada organizazion. Una criatura humana, en quien la educazion bien dirijida nada puede influir, es demente nata, i como tal cumple a la soziedad hazerla objeto de su compasion, cariño i cuidado; debiendo colocarla en un lugar donde no podrá hazer mal a nádie, i ejerzitar al propio tiempo de tal manera su organizazion, que será dichosa en sí, i útil a los demas. Estos lugares, estas instituciones que Dios demanda a las criaturas que tienen razon i libre albedrío, para aquellas a quien, en sus inescrutables designios, les ha privado de estos preziosos dones, faltan aún. La Frenología enseña el modo de construirlas, arreglarlas i dirijirlas. Con ponerlas en planta, se desterraría para siempre lo que hoi se llama crimen. En lugar de tachar, pues, porqué no podemos comprender, las obras de Dios, busquemos con el "sudor del rostro," con pazientes, activos i continuados esfuerzos, el fin santo i útil por el cual fuéron

creados. ¿Quién no diría, al contemplar el mar, que fué creado para interzeptar el trato i comunicacion de las naciones, i sin embargo, la intelijénzia humana, avasallando a su voluntad los vientos i el vapor, ve que el mar es el camino real de los pueblos?

4 CONDICIONES DESCONOZIDAS. Nótanse a veces fenómenos de prodijiosa sana actividad; espezialmente en los órganos de la rejion superziliar,³⁴ cuyas causas no pueden hallarse ni en su tamaño, ni en ninguna de las favorables zircunstánzias que pueden modificarlo. Comparado por ejemplo el tamaño del órgano del cálculo de Vito Mangiamele, con el de otra persona que lo tenga normalmente desarrollado, lo consideraremos algo grande, sí, pero de ninguna manera se presentará tan desmedido como debiera esperarse de su milagroso i sobrehumano vigor i rapidísima actividad. *Blaise* (pron. Bles) *Pascal* es otro igual fenómeno. A los once años, enzerrado en un cuarto, sin que jamas hubiése saludado a la jeometría, inventó casi todas las proposiciones de Euclides; i a los dieziséis, ya había escrito una obra eszelente sobre secciones cónicas.³⁵ Belini, Paganini i Rossini, no tienen al parecer los órganos, ni las favorables zircunstánzias conozidas, de cuya combinacion naze la música, mas desarrolladas que otras personas, las cuales despues de haber pasado toda su vida estudiando aquella noble arte, nunca llegaron a ser mas que buenos compositores o ejecutores.

Se cuéntan casos milagrosos de memoria verbal; yo he conozido vários. A ninguno de estos portentos les he hallado ni el órgano correspondiente zelebral, ni las zircunstánzias modificativas, tan prodijiosamente desarrolladas, como debieron haber sido, a no mediar por aquella portentosa retentiva, alguna otra causa o condición ausiliar, que aún desconozemos. Walter (p. uólter) Scott jamas se olvidaba de lo que había una vez oído. Cuenta Lockart, su biógrafo, que el caballero Hogg se le presentó un día con mucha pesadumbre por haber perdido un poema que había algun tiempo había compuesto. Consolóle Walter Scott diciéndole que creía poderle ser útil en recobrarlo; i en efecto, apesar de que no lo había oído mas que una sola vez en su vida, lo dictó entero a su mismo autor quien lo había olvidado. “Para tama-

34. SUPERZILIAR, “lo que dize relacion con lo que está sobre las zejas.”

35. Véase la interesantísima Biografía del sublime Pascal por su hermana Madama Perier (p. *perié*) en *Moralistes Français*, (Paris 1834) pájs. 1 — 22.

ña retentiva," confiesa francamente Combe, "no tenemos ninguna señal estérna; si bien depende indudablemente de alguna condizion espezial del zélebro."³⁶

El presentarse de vez en cuando estos casos milagrosos, en nada afectan ni la utilidad ni los prinzipios de la Frenolojía. Nunca se ofrecen donde no ecsiste un desarrollo mas que regular, i casi siempre grande, de los órganos zelebrales, i de las zircunstánzias favorablemente modificativas, de que les supone depender la Frenolojía, i de que en gran parte realmente dependen.³⁷ A mas de esto, no puede esta milagrosa natural actividad, quedar por mucho tiempo oculta; manifiéstase casi siémpre desde la cuna. Handel componía música ántes de hablar. Gall a seis años de edad juzgaba ya de las disposiciones de las personas que le rodeában. Lope de Vega a los zinco, ya escribía versos eszelentes. Por otra parte, la condizion zelebral de que prinzipalmente dependen estos prodijios están al parecer zircunscritos a los órganos que residen en la rejion inferior de la frente, donde concurre gran número de ellos en un espázio comparativamente reduzido. Hasta ahora, ni en las propensiones, ni en los sentimientos, se ha hallado estraordinário vigor i actividad, sin la concurrénzia de un tamaño zelebral correspondiente, i de zircunstánzias favorablemente modificativas que no desconozemos. En casos de monomanía, se ha visto, que, por lo comun, los órganos de mayor volúmen, han sido los afectados, siendo tan constante este hecho, que rara vez se equivoca un frenólogo cuando por el ecsámen zefálico³⁸ pronostica que clase de manía sufre un páziente.

No me es dado concluir el asunto de las zircunstánzias que modifican los efectos del tamaño, sin hazer la observazion importante, que, despues de todo, las únicas que merezen atenzion, por ser las mas influyentes, son el temperamento i la educazion. El temperamento se conoze por médio de señales esternas, con tanta fazilidad, como sabemos que una persona tiene pelo castaño, i otra, ojos azules; que aquel tiene facciones bien afiladas i finas, i este, una cabeza alta i prolongada. La educazion imprime, como se ha dicho, señales que son mui marcadas, ya aumentando el tamaño de los órganos, ya mejorando el temperamento, i dando a la cabeza una aparién-

36. *Lectures on Phrenology* (Leczioness de Frenolojía) (New) (pr. niú York, 1841) p. 289.

37. Pruéban este hecho el desarrollo zelebral i temperamento de los mismos Rosini, Belini i Paganini, que he zitado.

38. ZEFÁLICO, significa "de la cabeza."

zia de actividad i vigor, cual se nota en un brazo musculoso i bien torneado. Asíquē, para pronosticar el carácter i disposiciones de una persona, lo que mas, por no dezir lo único, que debe considerarse es, el tamaño de los órganos, el cual da zierta configurazion a la cabeza, i el temperamento que modifica este tamaño; siendo ámbos tan perzeptibles al tacto i a la vista, como las mismas faczioues de la cara.

De lo que acaba de esponerse no es difízil deduzir que ecsiste la posibilidad de pronosticar fuerza mental por el volúmen, configurazion i apariénzia de la cabeza. Porqué, si se sabe que el zélebro es la máquina que muéve el alma para manifestarse; si se sabe que las várias facultades del alma se manifiestan por médio de várias partes constitutivas del zélebro; si se sabe que el tamaño de un órgano es una indicazion segura, por lo comun, de su fuerza mental, i si, por fin, se sabe que lo mismo es ver o palpar la superfízie esterna de la cabeza, para juzgar de la forma i volúmen del zélebro, que el mismo zelébro, salta a los ojos que segun séa el tamaño de un órgano zelebral, ecsaminado en el exterior de la cabeza, así será la fuerza mental que él séa capaz de manifestar. Pero, si este prinzipio, hallándose, como se halla, fundado sobre hechos positivos, prueba la verdad i la utilidad de la Frenología, no puéde por sí solo conduzir a ningun resultado práctico ni determinado. Para pronosticar, por el ecsámen de la cabeza, el carácter, talentos, disposiciones i jénio de una persona, falta conozer aún lo mas esenzial, a saber: en que paraje de la cabeza residen los diferentes órganos zelebrales, i cuales son las facultades mentales que ellos manifiestan; que es a lo que se dirigirá ahora la atenzion del lector.

Los órganos que se han descubierto son treintinueve, la mayor parte de los cuales se consideran perfectamente establezidos. Estos son:

- | | |
|---------------------------|------------------------------|
| ÓRGANOS DE FACULTADES QUE | 10. Secretividad. |
| IMPULSAN I CONMUEVEN. | 11. Adquisividad. |
| 1. Amatividad. | 12. Constructividad. |
| 2. Filojenitura. | 13. Aprézio-de-sí-mismo. |
| 3. Habitatividad. | 14. Aprobatividad. |
| 4. Conzentratividad. | 15. Zircunspeccion. |
| 5. Adhesividad. | 16. Benevolénzia. |
| 6. Acometividad. | 17. Venerazion u Obediénzia. |
| 7. Destructividad. | 18. Firmeza o Constánzia. |
| 8. Alimentividad. | 19. Conzienziosidad. |
| 9. Conservatividad. | 20. Esperanza. |
| | 21. Maravillosidad. |

- | | |
|----------------------------------|------------------------|
| 22. Idealidad o Perfectibilidad. | 30. Colorido. |
| 23. Sublimidad. | 31. Localidad. |
| 24. Chistosidad. | 32. Cálculo numérico. |
| 25. Imitazion. | 33. Orden. |
| | 34. Eventualidad. |
| ÓRGANOS DE FACULTADES QUE | 35. Tiempo o Durazion. |
| PERZIBEN, O SEA INTELECTO | 36. Tonos. |
| PERZEPTIVO. | 37. Lenguaje. |

- | | |
|----------------------------|-----------------------|
| 26. Individualidad. | INTELECTO REFLECSIVO. |
| 27. Forma o Configurazion. | |
| 28. Tamaño o Estension. | 38. Comparazion. |
| 29. Peso o Resisténzia. | 39. Causalidad. |

FACULTADES QUE IMPULSAN I CONMUEVEN. *

Son las facultades impulsativas i afectivas unos instintos ziegos, que nos impelen i conmueven. Su atribuzion no es perzibir o dar conozimiento de los objetos esternos ni de sus relaciones, sino produzir una tendénzia o propension házia una aczion determinada, i una conmozion o afecto correspondiente al resultado de la misma aczion. La filojenitura, por ejemplo, produze una propension a estar en la compañía de criaturas, i un afecto al mismo tiempo que llamamos "amor de hijos;" que corresponde al resultado de aquella propension satisfecha.

Las facultades impulsativas, son: unas, animales, i otras, religioso-morales. Las facultades animales no deséan sino una satisfaccion puramente egoísta o individual, i momentánea. Las facultades religioso-morales deséan una satisfaccion que tambien se refiere al bien ajeno o al tiempo futuro, o a ámbos. Las primeras residen en la parte inferior de la cabeza desde las sienes házia atras, i las segundas, en la parte superior de la cabeza, segun se ve marcado en la figura que está en frente de la portada. Los órganos limítrofes partizipan mas o ménos de la naturaleza moral i animal, segun su posizion relativa. Entre los impulsos animales i los religioso-morales, esto es, entre el deséo de mirar esclusivamente para sí en el momento actual, i el deséo de mirar prinzipalmente para otros i lo futuro, hai en el hombre una constante lucha mental. Si sobrepujan esclusivamente los primeros impulsos, es el hombre absolutamente egoísta, obra solo para sus intereses i fines individuales; si

* Véase la figura en frente de la portada.

sobrepujan absolutamente los morales, se olvida de sí el hombre, i no obra mas que para el interes ajeno. En uno i otro caso se obra mal, i se sufre el irremisible condigno castigo. Ambas rejiones deben obrar simultáneamente, preponderando la religiosa-moral, dirigida por un conozimiento positivo de resultados, que lo subministra el intelecto perzeptivo i reflexivo bien intelijenziado. Solo en este último modo de obrar se zifra la religion, la virtud i la moral; lo demas es debilidad, vizio o crimen.

1 AMATIVIDAD. *Afecto de amor secsual; impulso animal por el cual se buscan i unen los secsos.* LOCALIDAD. Está situado a ámbos lados ³⁹ debajo de la *cresta occipital*, que es la punta huesosa con que se tropieza al tocarnos la cabeza por detras.

Mui pequeña,⁴⁰ no siente el deséo amativo, es del todo continente, como Jiménez de Zisneros, Kant, Newton (p.-niúton.)

Pequeña, manifiesta indiferenzia i poco cariño házia al otro secso, i ejerze en él poco influjo la facultad amativa.

Moderada, manifiesta algun amor i cariño al otro secso; pero tiene éste poco influjo en su conducta jeneral.

Llena, trata al secso opuesto con atenzion, cariño i ternura; pero no se deja arrastrar apasionadamente por él.

Grande, siente con ardor i admirazion los encantos i grázias del otro secso, i nezesita alguna ayuda de los sentimientos morales i de la razon, para no dejarse llevar imprópiamente de ellos.

Mui Grande, siente la propension con frenético ardor; apénas pueden contenerla los sentimientos morales. Considera al otro secso creado unicamente para satisfacer la amatividad; debiéra casarse para poder ser virtuoso.

Pervertida.  La perversion de los órganos puede evitarse en todos los casos por médio de una educazion bien dirigida, segun la indica la Frenolojía. Es efecto de un abuso del libre albedrío, ora sea del libre albedrío de la persona que jime infeliz bajo la perversion del órgano, o del libre albedrío de la soziedad, cuyo deber es enseñar al que no sa-

39. El zérebro se compone de dos hemisférios o mitades iguales, por lo cual tenemos dos órganos de *amatividad*, dos órganos de *filojenitura*, etc. como tenemos dos brazos, dos piernas, dos ojos, dos orejas etc.

40. Los vários grados de actividad de las facultades se distinguen con las espresiones: **1** *mui pequeña*. **2** *pequeña*. **3** *moderada*. **4** *llena*. **5** *grande*. **6** *mui grande*. **7** *pervertida*. Subentiéndese delante de estas espresiones "el que tiene la facultad."

be, hazer virtuoso al vizioso, comunicar fuerza al débil etc. Pocos años bastarán para ver que en ningun caso deja la soziedad de cumplir esta importantísima obligazion, si admite i practica, como debe, las doctrinas frenológicas. La perversion de la amatividad, manifiesta impudizia, lujúria, obsze-nidad en obras i palabras.

2 FILOJENITURA. *Afecto i ternura paternales, amor de prole, propension animal a acariziar i estar en compañía de toda criatura tierna i débil.* LOCALIDAD. En el zen-tro de la parte posterior de la cabeza, enzima de la cresta occipital. Aquí, i en toda la línea média, los dos emisférios componentes del zélebro se tocan, por lo cual se tocan tam-bien los órganos colocados en ella.

Mui pequeña, careze de amor paternal, aborreze a los hi-jos i a toda criatura tierna.

Pequeña, siente poco interes hasta para con sus propios hijos, ninguno para los ajenos, i los trata con aspereza i se-veridad.

Moderada, no es del todo indiferente a los hijos, pero puede sufrir i sobrellevar poco de ellos. Se incomoda si llo-ran, i al menor ruido que hagan se enfada. Con un tempe-ramento sanguíneo i alguna combatividad, sino influyen mu-cho los sentimientos morales, les pega, lo cual es siempre, sin eszepzion, impróprio.

Llena, toma bastante interes con sus hijos i criaturas tiernas. Esperimenta deléite en verlas marchar, balbuzear, i jugar. Es tierno para con sus hijos; pero no es ni dema-siado indulgente con ellos ni los mima con debilidad.

Grande, aprézia muchísimo a sus hijos, siente para ellos un ardoroso cariño. Habla constantemente de los sentimien-tos que experimenta un padre. Se afana, si es hombre, con gusto i plazer por mantener i educar a sus hijos. Si es mu-jer, sobrelleva con gusto i alegría cuantos trabajos i moles-tias, haya de sufrir por ellos. De noche, de dia, a todas horas, está lista i pronta para subministrarles gustosa i cariñosa los cuidados que ella juzga que nezesitan.

Mui Grande, experimenta cuanto se ha dicho sobre este órgano cuando *grande*; pero con mucha mayor intensidad. Idolatra o sus hijos, los considera su mayor bien, su mayor dicha. Se separa de ellos con azerbo dolor, i si se mueren, sufre un sentimiento que no admite consuelo.

Pervertida, mima, haze gachones i echa a perder a los hijos.

Observaciones. Conviene repetir que toda propension ani-

mal, aún la mas santa i útil, es ziega i egoísta por su naturaleza. Asíqué, si se ama i se tiene afecto a una criatura, a un hijo, es por el plazer egoísta que esto produze al individuo amante, i no por el bien que se haga al hijo amado. Si la Frenología no hubiése hecho otra cosa mas que haber probado la *zeguedad* i *absoluto egoísmo* de las propensiones animales, por cuya razon jamas podrán obrar con arreglo al fin santo por el cual fuéron creadas, sin que un intelecto bien ilustrado las encamine, i los sentimientos morales bien activados les sirvan de empuje o resisténcia, habría conferido un bien mayor al que puede derivarse de cualquiera otra ziénzia conocida. Los padres deben siempre sujetar la Filojenitura a la razon i a la moral, sin olvidarse jamas de que si la dejan obrar por sí sola, ziega i desenfrenada, serán tanto mayores verdugos de sus propios hijos cuanto mas crean ellos amarlos. Por supuesto, los padres que movidos de la pervertida actividad de este órgano, a causa de una defectuosa educacion, ponen hijos al mundo miéntras padezen alguna enfermedad física, que nezesariamente han de vincularla a su posteridad, o miéntras carezen de médios de criar, mantener, i educar a su prole como corresponde, para hazerla virtuosa, útil i feliz, durante su morada en este "valle de lágrimas," cometen un crimen horrendo házia Dios, házia la soziedad, i házia sí mismos.

3. HABITATIVIDAD. *Amor pátrio, deséo animal de establezernos i quedar en un lugar fijo i permanente, apego al sítio que se ha habitado.* LOCALIDAD. Sobre la Filojenitura.

Mui pequeña, careze absolutamente de amor i apego al lugar que se habita, no siente la nezesidad de tener hogar.

Pequeña, es indiferente al lugar que se habita, en cualquier parte se considera en casa, deja sin ningun sentimiento ni desconsuelo el propio hogar, vive en fondas o muda de casa mui amenudo.

Llena, tiene bastante apego al hogar, pero no lo deja con mucha renuéncia.

Grande, pronto pone mucho apego al lugar donde vive i que ha de servirle de morada; ama al hogar i a la pátria con fervor; los deja con repugnánzia; sufre mucho sino posée hogar propio teniendo que vivir en casa ajena.

Mui grande, considera al hogar propio como el punto mas grato i delicioso de la tierra; tiene una repugnánzia irresistible a mudar de casa o de país; posée un fervoroso patriotismo; jamas piensa en su pátria sin férvido interes.

Pervertida. Aversion a mudar de lugar aunque inte-

reses de mayor cuantía obliguen a ello, nostáljia.⁴¹

4 CONZENTRATIVIDAD. *Unidad i conzentracion de lo que se piensa i siente; fijeza de atenzion a una sola cosa.* LOCALIDAD. Sobre la Habitatividad.

Mui Pequeña, en nada se fija, le son enteramente pasajeras las conmoziones i las idéas, i solo la suzesion de una idéa a otra, de una materia a otra, le satisfaze.

Pequeña, tiene poca continuidad de aplicazion a una cosa sola, no siente, ni piensa en ella permanentemente, no une bien sus conzeptos, ni continúa bastante sus meditaziones para llegar a coleccionar las deducziones que deséa, o debiera.

Moderada, deséa la variedad i el cámbio de idéas, sentimientos i ocupaziones, no le confunde esta suzesion; pero puede con algun esfuerzo replegarse i conzentrarse a una sola cosa.

Llena, puede con fazilidad continuar la atenzion fija en una sola cosa, i con la misma fazilidad atender a várias en rápida suzesion; sus discursos no son ni desunidos ni prolijos.

Grande, deséa i puede dirijir el alma a un solo objeto hasta concluirse, cámbia con dificultad sus operaciones mentales, corre peligro de ser mui prolijo.

Mui Grande, no puede atender sino a una sola cosa a la vez, es incapaz de mudar de objeto, es mui fastidioso por su prolijidad i por volver, como se dize, siempre a la misma, a su dale que dale, fija la atenzion con la misma grande dificultad que la quita.

Pervertida, mórbida fijazion mental en idéas i sentimientos internos, con la esclusion de impresiones externas.

5 ADHESIVIDAD, *instinto animal de cariño, apego, devozion, afecto, tanto a personas como a cosas; propension a asociarse, reunirse; soziabilidad.* LOCALIDAD. Al lado házia fuera i arriba de la filojenitura. Rara vez se halla este órgano aisladamente abultado. De su gran tamaño debe juzgarse por lo ancho, abovedado i lleno de esta rejion zefálica.

Mui pequeña, careze absolutamente de amor sozial i apego a las personas o cosas. Huye del trato, busca el retiro, i no tiene, al parezer, simpatía alguna con sus semejantes.

41. Mórbida melancolía, causada por echar constantemente menos el país que se dejó.

Pequeña, es poco sozial i mui frio en su trato; tiene i haze pocos o ningunos amigos de corazon, no forma mas que conozimientos pasajeros.

Moderada, no deja de tener zierto apego a sus amigos, pero el interes propio i deséo de especular con ellos sobrepuja. No siente mucho pesar al ausentarse de los amigos, ni le quedan de ellos gratos recuerdos.

Llena, es bastante sozial, le gusta en gran manera tener amigos, pero le falta a su amistad fervidez i ardor. Podrá graujearse buenos i adictos amigos, podrá tratarlos con bastante cariño i predileccion; pero los dejará así que intervenga algun interes real o imaginado.

Grande, no puede vivir sin disfrutar de la soziedad, es fiel, adicto i ardoroso amigo, forma amistades íntimas, que son a veces peligrosas, por haberse hecho con demasiada precipitazion.

Mui Grande, ama a los amigos con estremada sensibilidad, cariño i ternura, puede sacrificarlo todo a la amistad, es azérrimo partidário de la causa que abraza, i obedeze, si la venerazion es grande, con ziega dévozion al hombre a que se entrega, al superior a quien está sujeto.

Pervertida, forma reüniones para improprios o ilízitos objetos, i forma inícuas amistades.

Lenguaje Natural. El abrazo, el ósculo, el fuerte apretón de mano, inclinando la cabeza, vuelta házia donde reside la adhesividad, a la persona con quien se habla.

Observaciones. Este órgano es mui grande en las razas que salen del tronco *anglo-sajon*, por esto son ellas las que han prinzipiado a manifestar el espíritu de azoziazion, que tantos bienes o males esta destinado a acarrear a la soziedad, segun esté bien o mal dirijido. La amatividad, la filojenitura, i la adhesividad forman un grupo, por el cual se manifiestan las relaciones domésticas. Quien tuviere este grupo lleno o grande no podrá jamas hallar dicha fuera del estado matrimonial. Los vários grados de desarrollo de este grupo, determinan, en gran parte, la condizion doméstica de las naciones.

6. **ACOMETIVIDAD**, *propension animal a oponerse, a ofrezzer resisténzia, a disputar, a emprender con espíritu de venzer dificultades*. LOCALIDAD. Detras i házia arriba de una i otra oreja; porque, como se ha dicho, son dobles los órganos. A vezes la rejion de la acometividad está saliente i abultada por el apofisis o protuberánzia mastoidea, en cuyo

caso no es mas que hueso lo que aparenta ser zélebro.

Mui Pequeña, careze absolutamente de espíritu para oponerse, le falta vigor para vencer dificultades o enemigos, i es incapaz de resistir a los que audaces le imponen el yugo.

Pequeña, opone mui poca resisténcia a las demasías de los otros, tiene mui poco valor para vencer dificultades i arrostrar peligros, zede al menor obstáculo que sobrevenga.

Moderada, evita los choques, le gusta el sosiego i la tranquilidad, es pazífico; puede hazer un esfuerzo de resisténcia i oposizion en casos de apuro.

Llena, ni busca ni huye la oposizion; en casos de apuro, despliega un enérjico espíritu de oposizion, puede ser de ánimo brioso, i si tiene temperamento sanguíneo, no faltarle enerjía para salir airoso en el venzimiento de graves dificultades.

Grande, es de ánimo resuelto i activo, hace frente con brio i vigor a todo ataque, a toda resisténcia, es amante de la discusion i de los debates, valiéndose de todos los médios que están a su alcance para no dejarse vencer.

Mui Grande, opone una formidable resisténcia a los ataques i obstáculos, es activo en grado eminente, es amante de vencer dificultades, es propenso á disputar, a ofrezér oposizion, a desasosegarse. Con temperamento sanguíneo, es propenso a irritarse, ecsaltarse i violentarse al menor asomo de oposizion, lo cual constituye el prinzipal elemento de mal jénio.

Pervertida. Frenético deséo de bullangas, riñas, pendénzias, disputas, e injustos ataques i resisténcias.

Adaptazion. Todas las facultades mentales están adaptadas con un maravilloso órden i conzierto, a los objetos que nos rodéan. La amatividad es una propension tan evidentemente nezesária para la continuazion de la espézie humana, que para satisfazerla créa Dios secos opuestos. Pero, como toda otra propension, debe regularse, para que no ofenda a la razon, ni produzca resultados, diametralmente opuestos a aquellos a que está naturalmente destinada. Diósenos la filojenitura, i en su consecuénzia, suzédense las jeneraciones. Ecsiste la habitatividad, i vemos al hombre poblar todos los rincones de la tierra. Confiriósenos la conzentratividad, i mantenemos fijas en un punto todas las facultades mentales. Dotósenos de adhesividad, i tiene el hombre pátria i amigos. Nació el hombre con acometividad, porqué se le rodeó de obstáculos i dificultades, sin cuyo venzimiento no podía cumplir la irresistible lei de adelanto i mejoramiento a que está sujeto.

Lenguaje natural. La actitud con que se representan a los pujilistas.

Observaciones. Las naciones que descienden de razas zeltas, como los franceses del Sur, los portugueses, los irlandeses i los catalanes, tienen la acometividad grande i la zircunspeccion pequeña, lo cual explica mejor que todas las historias, las causas de su intrepidez, de su laboriosidad, de sus poco suavizados modales i de su volcánico jénio. Enfrenen i dirijan bien estos pueblos lo brioso de su acometividad, i activen su natural amortiguada zircunspeccion, i marcharán a la vanguardia de la zivilizazion i cultura européas.

7 DESTRUCTIVIDAD, *Propension animal a destruir, matar, esterminar, inferir castigo. Instinto carnívoro.* LOCALIDAD. Inmediatamente sobre el orificio esterno de la oreja; estendiéndose un poco atras i adelante, i dando a este lugar zefálico una anchária i elevazion proporcionadas al tamaño del órgano.

Reflexiones. Este es uno de aquellos órganos en que mas se descubre la sabiduría inmensa del Supremo Hacedor. Este impulso de destrucion, en que el observador lijero no ve sino el origen de crueldad, muerte i esterminio, es prezisamente el órgano, sin el cual, de la manera en que están constituidos los vivientes, no podríamos ecsistir ni un solo momento. No hai criatura organizada, que pueda ecsistir sin la destrucion de matéria organizada; i sin que se destruya la matéria organizada, la misma matéria no podría ecsistir; porque *vida i destrucion* son inseparables. Lo que *naze* ha de *perezer*. Si así no lo hubiése querido la naturaleza, el globo no consistiría sino de objetos desorganizados; como el agua i las piedras. Entónces no se conocería *vida*, i, por consiguiente, tampoco, *muerte*. Si para sostener vida animal es preziso, pues, la destrucion de matéria i de criaturas organizadas, era natural que tuviésen un instinto que los condujese a destruir. Los animales carnívoros no pueden ecsistir sin la destrucion de vida animal; es claro, pues, que la naturaleza, al crearlos, decretó tambien la lei de la destrucion de vida animal. El hombre es, a la vez, animal herbífero i carnívoro; i, por consiguiente, desde que amanezió, le vemos destruir plantas, i criaturas organizadas. Porque esto es así, porque así plugo a la Divina Providenzia hazerlo, es, sin disputa ninguna, porque así convenia al orden, conzierto i armonía, supremamente sábios, con que todo está creado. Asiqué, al tachar de defectuosas las obras del Inerrable Crea-

dor, como lo hazen, los que dicen que ella proclama crueldad en Dios, porque supone en el hombre un instinto que lo conduce a destruir criaturas vivientes, cometen una impiedad, movidos acaso por un horror de cometerla. Porqué, ora haya, ora no haya frenología, la naturaleza de las cosas es inmutable. Que los frenologistas digan que el hombre tiene, o no tiene, una propension innata, que solo se satisfaze con la destrucion de matéria i seres organizados, no por eso deja de ser verdad que la propension ecsiste. Si, porqué esto es así, como lo patentiza el hecho mismo, dicen que quien así lo ordenó *es cruel*, no hai duda que cometen, religiosamente hablando, una impiedad los antifrenologistas; porqué tachan de cruel a Dios, en cuyas obras, cuando profundamente se estudian, no se ve mas que suprema benevolencia, justicia, orden, i armonía.

Mui Pequeña, careze de fuerza para causar pena o castigo, aunque sea absolutamente nezesário, como sucede a muchas tribus de Hindús; no puede presenziar el derrame de sangre, ni la destrucion de ninguna clase. Una criatura así constituída, sino azierta a colocarse en la verdadera esfera de aczion a que la tiene la naturaleza destinada, vivirá en un continuo sufrir i penar.

Pequeño, apénas querría dañar si pudiése, o podría si quisiera, no siente jamas los ímpetus de la ira, del encono, ni de la venganza, no le vienen deséos de esterminar a nãdie, ni aún a sus propios enemigos. Con la destructividad pequeña o mui pequeña, se tienen escrúpulos de comer carne. Fránklin no quiso comerla hasta un dia que viendo un pez comerse a otros muchos, entró en profunda meditazion, i dedujo de sus reflexiones que el comerse unos animales a otros era una de las leyes de Benevolencia Suprema, por las scuales rije Dios al universo. En efecto, la historia natural nos revela que ningun animal, sino el hombre, muere de vejez; porqué ningun animal, sino él, tiene facultades superiores por las cuales un individuo cuida completamente a otro. Pero en esta violenta temprana muerte vemos un orden admirable de bondad, donde al parecer no hai mas que destrucion. Por un instinto espezial, el leon, el tigre, el águila, todo animal carnívoro, en fin, ataca a su presa, en una parte del cuerpo donde repentinamente la mata, destroza o engulle, sin hazerla sufrir; evitando así los tormentos de una vejez que no tiene quien la cuide. Algunos han dicho que el gato juguetéa con su presa para martirizarla lentamente. Olvidanse los que esto dicen que hablan de gatos caseros mimados i pervertidos por el hombre.

Moderada, es suave, no es bastante severo ni destructor.

siente alguna repugnancia a derrocar instituciones existentes aún cuando no haya a ello oposicion, i sea por el fin laudable de mejorarlas, se determina a firmar una sentencia de muerte con bastante dificultad.

Llena, se siente con bastante poder para inferir castigo, dolor, pena o muerte; pero se requiere una profunda conviccion de la utilidad i justicia del castigo, para ejecutarlo.

Grande o Mui Grande, siente un fuerte deseo de castigar, destruir o esterminar, cuanto cree oponerse al adelanto sozial o a sus intereses particulares, juzga al castigo como el medio mas eficaz de atacar abusos o impedir reinzidencia de crímenes, habla del derramamiento de sangre como una medida nezesaria; i si el temperamento es activo, no tarda en ponerse colérico. La combatividad i el aprezio-desí-mismo, son poderosos auxiliares de la destructividad.

Pervertida, es dado a la crueldad, siente un placer esquisito en atormentar, vive en una continua sed de derramar sangre, no ve en la creazion mas que un orden de destrucion que él imagina imitar, es iracundo, colérico i mordaz. La perversidad destructiva es origen de aquella abominable politica sentencia, que dize: "esterminemos, que los muertos no vuelven."

INFLUJO MÚTUO. Jamas debe perderse de vista que las facultades mentales se impulsan i enfrenan, se eszitan i neutralizan mutuamente. Este es un principio frenológico que no zesaré de repetir e inculcar, por ser el mas importante de todos, cuando se trata de formar juizios respecto al carácter i talentos del individuo por la inspeccion de la cabeza. Con la destructividad mui pequena o pequena, obra la moderada benevolencia señora en un individuo, el cual es débilmente piadoso i clemente, cuando la lei, la nezesidad o la justicia ecsijen, acaso, que sea rijido, severo, i no deje impune el crimen. Este mismo grado de Benevolencia hallando la resistencia de una moderada destructividad, dejan el ánimo cadente entre el castigo i la clemencia, dezidiendo la accion el intelecto mas o ménos ilustrado, la conzienziosidad u otras facultades, que se presentan entónzes como partes interesadas a favor o en contra de la benevolencia o destructividad. Si la destructividad fuese llena, ya se hallaría el ánimo, naturalmente, mas inclinado a favor del castigo que del perdon; si grande, sería difizil que las otras facultades le disuadiésen de él; si mui grande, hallaría deleitoso placer en contemplar el castigo por poco que fuese razonable i si perversa ya no tendrían fuerza alguna las otras facultades para dirijir el ánimo a un prozeder diferente de aquel a que arrastra una des-

tructividad ziegamente frenética. En este caso ha perdido el hombre su libre albedrío, i se halla naturalmaute bajo la voluntad o libre albedrío de la soziedad, para que a la fuerza haga influir en él a la Benevolézia, a la Justízia, a la Razon, las cuales no es capaz por su propia voluntad i esfuerzos de activar ni hazer preponderar.

Observaciones. Cuando la destructividad está enferma, o es mui pervertida, produze una aczion ecsaltada, i entónzes no se respiran sino muertes, asesinatos i destrucion, ni se profieren mas que maldiziones, blasfémias i terribles desatinos. Muchos han sufrido un castigo infamante en un patíbulo por algun acto produzido a causa del estado anormal de este órgano. Miéntas dure la inmoral a la par que injusta costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia, o de enzerrarlos en cárzeles i presidios donde todavía se desmoralizan mas, en vez de colocarlos en instituciones represivas, educativas, i curativas; haziéndoles produzir un valor igual o mayor al que consumen, la lejislazion criminal se hallará en un lamentable estado de atraso, i en oposizion directa a lo que claramente se ve ser la voluntad del Supremo Lejislador. Los inútiles millones, que hoi se gastan en levantar monumentos, que deberían caer en desuso, despues de los descubrimientos frenolójicos, sobrarían para establezer instituciones correctivas i educativas, cuyo sosten nada costaría al erário nazional, i desterrarían de una vez i para siempre hasta el nombre de crimen. Yo he visitado presidios, cárzeles, penitenziárias en todas las naciones del mundo zivilizado, i apenas he hallado en cada zien presos convictos, uno solo, de cuyo crimen, real o imputado, no tuviese la culpa la *misma soziedad*, por su desgobierno i voluntário moral desquiziamento. ¿Hasta cuando, hasta cuando, creerán los lejisladores que pueden hazer leyes para el gobierno moral del hombre sin conozer ni estudiar su naturaleza? Jamas podrá repetirse bastante que ahora, el lejislador militar solo considera al hombre como una máquina de destruir, el lejislador economista, como una máquina que es tanto mas perfectamente organizada cuanto mas produze i ménos consume, el lejislador despótico, como una máquina de pasiva obediénzia, el lejislador cortesano, como una máquina de disimular i engañar; pero la realidad del hecho es, que el hombre es una criatura animal, relijiosa-moral e intelectual, quien, aunque debe constantemente activar sus pasiones, sin que jamas salgan del dominio de la razon i la moral, está sujeta a vezes, por la ignoránzia de la soziedad que no ha sabido o querido dirigir bien su educazion o colocarla en el propio lugar donde la tenia Dios destinada, a lo que se

llama *crimen*. Toda lejislazion cuyas tendénzias no conduzcan a hazer las pasiones del hombre mas potentes i enérjicas, sus sentimientos relijioso-morales mas fuertes i vigorosos para que puédan siempre dominar a las pasiones, i el intelecto mas ilustrado para guiar todas las poténzias mentales a los fines de satisfazion i dicha por que fuéron creadas, es una lejislazion imperfecta.

8 ALIMENTIVIDAD, *instinto animal de alimentarse, o sustentarse*. LOCALIDAD. En la fosa zigomática.

Reflecciones. El estómago tiene la misma relazion con este órgano, que tiene el ojo con el sentido de la vista. Córtese la comunicazion que ecsiste entre los sesos i el estómago, i el apetito dejará instantáneamente de ecsistir. Las primeras impresiones de falta de alimento se reziben sin duda alguna en el estómago, pero de ellas nos da consziénzia el órgano de la alimentividad. Tanto depende pues el grado de apetito que sentimos de las impresiones que es capaz de comunicar el estómago, como de la condizion de la alimentividad que las rezibe. El talento culinário, la ziénzia gastronómica, i cuanto dize relazion con la parte mental de la satisfazion del apetito i su resisténzia o dozilidad a dejarse enfrenar, depende, por supuesto, de la alimentividad.

Mui Pequeña, o *Pequeña*, piensa poco en comer, i le importa bien poco como, cuando o lo que come; esto es, apenas tiene consziénzia de las impresiones estomacales.

Moderada, no siente ni mucho ni poco apetito; la menor ocupazion le haze olvidar el alimentarse, i la menor desazon las ganas de comer.

Llena, rezibe pectamente bien las impresiones del estómago; por consiguiente de él dependerá el apetito que se tenga o sienta, el cual sinembargo, podrá enfrenar o dirijir por las leyes hijiénicas sin mucha dificultad.

Grande, tiene mui buen apetito casi siempre, come con mucho gusto, le agrada vivir bien, corre riesgo de estragar al estómago por comer demasiado.

Mui Grande, no piensa mas que en comer bien, considera los plazer de la mesa en este caso como el supremo bien de la tierra. Si la razon i la moral no obran con poderosa actividad, a fin de moderar o enfrenar la alimentividad, el hombre llega a ser víctima de su voraz apetito.

Pervertida, es goloso, gloton, borracho. En los anales de la fisiología médica se cuentan casos estraños de perversa alimentividad. Se cuenta de una niña que solía devorar al dia

veinticuatro libras de pan. La cantidad de licor que yo he visto beber a algunos borrachos es enorme "En estos casos" dize el Doctor Caldwell (p. *cólduel*) "el paciente debe tratarse con sangrias, quietud, dieta ríjida, i águá fresca."⁴²

9 CONSERVATIVIDAD, *amor a la vida, propension animal a conservarse*. LOCALIDAD. Entre el orifizio auditivo, la destructividad, i el acometimiento.

Pequeña o Mui Pequeña, poco le importa ecsistir o dejar de ecsistir; la muerte, la aniquilazion, no producen en él impresion alguna.

Moderada, tiene apego a la vida; pero no le es mui sensible la contemplacion de la muerte, la seguridad que ha de dejar de ecsistir.

Llena, deséa el vivir pero no con mucho ahinco. En este grado de desarrollo se deséa vivir segun las satisfacciones que se tienen en la vida.

Grande, ama i estima la vida, solo *por vivir*, séan cuales fuéren los trabajos que se sufren. Oye con disgusto hablar de la muerte, aunque la vida le sirva de tormento.

Mui Grande, por miserable que séa se horroriza i estremeze al comtemplar que ha de morir; jamas puede resolverse a dejar la vida. A la menor enfermedad, a la menor apariénzia de peligro, se estremeze. No hai dolor, pena ni tormento, que no sufra con gusto, con tal de poder alargar la ecsisténzia un poco mas. Un zirujano, al hazer una inzision en la pierna del zélebre Doctor Johnson, manifestó zierto temor de hazerle mal. "¡Que importa el dolor!" dijo el paciente, "corte V., lo que yo quiero es vivir."

Pervertida, se padeze un frenético terror de morir i se cometen actos de cobardía o infámia para salvar la vida.

Observaciones. Las voces *miedo* i *valor* tienen una significazion jenérica; por esto se dize que hai muchas clases de miedo i muchas clases de valor. La conservatividad, así como la acometividad, la destrucion, la zircunspeccion etc., es elemento de miedo o valor, segun sus vários grados de desarrollo.

10 SECRETIVIDAD, *propension animal a ocultar; a*

⁴² *An Address on Intemperance* (Arenga sobre la Intemperánzia,) en el New-England Magazine (Almazen de la Nueva Inglaterra) 1832.

callar; a reprimir la expresion esterna de los movimientos del alma, hasta que la razon dezida si o no conviene manifestarla. LOCALIDAD. Sobre la destructividad.

Reflecciones. Todas las facultades del alma están sujetas a una actividad involuntaria i a veces irresistible. La combatividad nos inspira un ardiente deséo de hazer frente al menor obstáculo que se nos presenta, la destructividad de destruir, la adquisividad de alcanzar riquezas, la música de cantar i tocar. Si manifestásemos esternamente estos deséos a medida que se presentan, el trato humano no sería mas que un conjunto de desatinos, inépzias o impropiedades, como se nota en el trato de aquellas personas que distinguimos con el nombre de *troneras, atolondrados o aturcidos*. Sin una propension a reprimir, siempre activa, que enfrenara constantemente la manifestazion de estos impulsos, no podría ecsistir ni la soziedad doméstica ni zivil, a que tan irresistiblemente nos impele el alma por médio de la amatividad, filojenitura, conzentratividad i adhesividad; suponiendo así (lo que es imposible) desconzierto en el órden del universo.

Toda facultad mental tiene correspondénzia tambien con una ziénzia o arte que es resultado de ziertas naturales leyes esternas. Así es que la amatividad tiene enlace con la ziénzia de la Poblazion; la filojenitura, con la que trata de la Infánzia; la destructividad, con el arte de la Guerra en su parte destructiva, con la Economía Política en la parte referente al consumo, i con todo tratado de penas, castigos i correcciones; la secretividad, con la ziénzia de la urbanidad, de la mímica, de la conduzion de negózios con tacto i sijilo.

Mui Pequeña, no sabe guardar silénzio, tiene un corazon transparente, careze absolutamente de tacto i manejo.

Pequeño, dize lo que piensa, manifiesta lo que siente, no tiene empacho en comunicar sus secretos, habla con demasiada claridad, i ofende a menudo. Tambien le falta tacto i pulso en sus manifestaziones.

Moderada, es cándido i franco de corazon, ama la verdad i detesta lo oculto. Puede callar secretos con algun esfuerso.

Llena, puede con poco trabajo callar i ocultar lo que no quiere que se sepa; pero no es astuto.

Grande, rara vez descubre su pecho, a nádie habla sobre lo que intenta hazer, no deja penetrarse fázilmente, es reservado, raramente le comprometen sus palabras, i tiene pulso i tacto para no dejar trasluzir lo que no conviene se

sepa. Puede ser astuto, sagaz, socarron i taimado segun el desarrollo de otros órganos.

Mui Grande, de todo haze mistério, es artificioso, demasiado astuto, demasiado callado i mui poco manifestativo.

Pervertida, es un elemento de dolo, engaño i estafa, determinando otros órganos la acción. Con poca conzienziosidad, miente; con mucha adquisividad, roba; con poca adhesividad i benevolénzia, es infiel a los amigos. Los caracteres de D. Rafaél i Lamela, tan admirablemente descritos en el Jil Blas, son resultado de una perversion o abuso de la secretividad, auxiliada por grande adquisividad, mui bien desarrollada intelijénzia, i poca actividad en los órganos morales.

11 ADQUISIVIVIDAD, *propension animal a adquirir bienes i apropiárselos uno a sí mismo, deséo de acumular riquezas, de atesorar, de tener, de poseer, de guardar; instinto que ha originado la palabra "mio."* LOCALIDAD. Sobre la secretividad en direzion delantera.

Mui Pequeña, no conoze ni puede aprender el uso ni valor del dinero.

Pequeña, gasta cuanto dinero alcanza, profusa, tonta o locamente, sin llegar jamas a acumular nada para la vejez o para cuando no puede trabajar.

Moderada, tiene mas dificultad en hazer que en guardar dinero, lo deséa mas para satisfacer nezesidades que atesorarlo, careze de bastante economía.

Llena, pone el justo valor al dinero, sin ser tacaño, codicioso, ni avaro.

Grande, tiene mucho deséo de adquirir bienes de fortuna, la esperanza de ganar es en él un poderoso resorte de actividad. Se siente naturalmente impelido a ser económico, frugal, i a buscar médios de enriquezarse.

Mui Grande, siente un ardoroso afán, una sed ardiente de atesorar.

Pervertida, es mezquino, avariento. No conoze otro ídolo que el dinero. Con poca conzienziosidad roba, con mucha secretividad estafa, con mucha acometividad i destructivividad, asesina por robar, como hizieron Burke i Hare en Escózia, que mataron a dieziseis personas, para vender despues sus cadáveres.

Observaciones. Unas facultades sirven para satisfacer, dar aliziente, i contener a otras. Sin adquisividad, por ejemplo, no habría capital, i sin capital no podrían satisfacerse

las facultades que se complazen en hazer obras de miseri-córdia; porqué para *dar* es menester *tener*. Sin capital no podemos comprar libros ni pagar maestros para instruirnos; sin capital no podemos hazer ni caminos, ni canales, ni obras públicas de ninguna clase; sin capital no podemos construir ni templos, ni hospitales, ni hospizios, ni seminários, ni monumentos o artefactos de comodidad o lujo en que se satisfaga i complazca el sublime instinto de lo bello ideal; sin capital no es posible en fin hazer ninguna mejora física ni moral. El órgano de la adquisividad, tan absolutamente nezesário, lo descubrió Gall en su desarrollo eszesivo en grandes ladrones, por lo cual lo llamó al prinzipio, "instinto del hurto." Conzitó una enjambre de enemigos contra la frenología esta denominazion; pero estudiada la funzion de este organo en un estado de actividad normal, mediana o saludable, se vió que manifestaba solo el *instinto de adquirir* en jeneral, i que solo era oríjen de latrozinios, cuando se hallaba en un estado de abuso, desenfreno o perversion.

12 CONSTRUCTIVIDAD, *propension animal a dar forma i hechura, a construir, a fabricar.* LOCALIDAD. Detras del órgano de los tonos i enzima el del cálculo. El músculo temporal cubre este órgano, i debe apreziarse su tamaño cuando el individuo mueve la quijada superior en ademán de morder.

Reflecsiones. Naze el hombre en un desierto, desnudo i sin albergue; pero al propio tiempo con tan urgentes i absolutas nezesidades de amparo i abrigo, que sin satisfacerlas no haría en este mundo mas que aparecer, sufrir, agonizar i morir. Pero, dar nezesidades sin el poder de satisfacerlas, no ha entrado jamas en los perfectos planes del Supremo Hazedor. El hombre no naze con hogar ni vestidos; pero naze con la constructividad, por médio de la cual construye implementos, con implementos máquinas, i con máquinas, se haze ricos vestidos, se fabrica espléndidos palázios, se forma magníficos caminos; viajando con la rapidez del rayo por todos los ámbitos de la tierra. El hombre, que naze débil i abandonado; hijastro al parecer de la naturaleza, se ve, al estudiarse de zerca, que es en realidad, el señor i la criatura predilecta de la creazion. Las artes del Dibujo, Pintura, Escultura, Arquitectura, Mecánica, están en relazion con este órgano.

Mui Pequeña, careze absolutamente de talento o habilidad mecánica.

Pequeña, no le gusta nada que diga relazion con la mecánica, echa a perder cuanto haze, no sabe siquiera manejar ni usar implemento alguno. Luziano i Sócrates tuviéron que dejar la escultura a que querian dedicarles sus padres.

Moderada, puede con mucho trabajo, ejerzizio i aplicazion, llegar a usar bastante bien las herramientas o implementos de algun ofizio; pero jamas será en él sobresaliente.

Llena, tiene bastante disposizion e ingeniosidad mecánica; pero no gran talento. Con el ejerzizio i el estudio llegará a ser algo en algun ofizio; pero sin ellos, nada.

Grande, manifiesta mucho talento i habilidad naturales en ejecutar operaciones mecánicas, en hazer i dirigir maquinaria, en usar implementos. Le gusta mucho este ejerzizio, i con fazilidad puede sobresalir en él.

Mui Grande, es un mecánico natural de primer orden. Si emprende una carrera en la cual sea el formar o construir, un elemento prinzipal, sobresaldrá grandemente, i será feliz. Habiéndole las zircunstancias hecho dirigir su atencion a alguna profesion, en la cual la constructividad no pueda satisfacerse, él tendrá, sea como fuere, su taller i sus horas de trabajo mecánico. Leopoldo I. prinzipe de Dessau, Pedro el Grande de Rúsia i Luís XVI. de Fránzia, tenian todos sus privados talleres, en que construían relojes.

Pervertida, construye máquinas de destrucion, fabrica objetos para engañar, se entrega a esperimentos mecánicos, dejando obligaciones i atenciones de importanzia.

Observaciones. La constructividad entra como elemento prinzipal en todos los ofizios i artes; pero determinan el talento particular para una profesion espezial, otros órganos. Impulsada la constructividad por el peso o resistenzia, inclina a la construccion de máquinas, por la idealidad i configurazion a la estatuaria, por éstas i el colorido, a la pintura.

—

13 APREZIO-DE-SÍ-MISMO, *propension morat a tomar el primer lugar, a ejerzer autoridad, a cuidarse del interes personal, a preferirse a los demas; produze la satisfaccion própia o usania*. LOCALIDAD. Inmediatamente detras de la coronilla. Cuando es grande, la cabeza corre házia arriba i atras en esta direczion desde la oreja.

Mui Pequeño, careze de respeto personal, de estimazion própia, de confianza en sí mismo, se rebaja, no sabe dezir NO, o lo dize mui débilmente.

Pequeño, se considera indigno, haze i dize trivialidades, no respeta ni se haze respetar, se allana, no sabe darse ninguna importanzia.

Moderado, se respeta, pero no lo bastante para tener dignidad de carácter o granjearse el respeto ajeno.

Lleno, ama la independéncia, se respeta bastante, se conduce con dignidad i da peso e importáncia a sus palabras i acciones.

Grande, tiene alteza de alma, es de carácter independiente, toma sobre sí responsabilidades, anda, habla i obra con mucha dignidad, se desdena de hazer bajezas, i le disgustan pequeñezes. Le gusta el poder, i deséa ocupar puestos eminentes.

Mui Grande, tiene la mayor confianza en sí mismo, se considera casi infalible, no le gustan trabas, se siente con fuerte propension a dominar, no le gustan consejos ajenos, tiene horror de un ultraje, pronúncia las palabras no i yo, con extraordinaria entereza.

Pervertido, orgullo, desden, altanería, eszesivo egoísmo, sed de gobernar despóticamente.

Observaciones. El *aprézio de sí mismo*, es un poderoso elemento de valor. Quanto mas fuerte sea la sensazion que nos causa una ofensa, un ultraje; quanto mas agudo sea el temor de rebajarnos ante nosotros mismos o de desmerezer nuestra propia aprobazion, tanto mas rápido, mas frecuente, i mas poderoso es el impulso que rezibe la acometividad i la destructividad.

—

14 APROBATIVIDAD, *deséo moral de la estimazion ajena, amor de alabanzas, deséo de glória, de distinzion, de admirazion.* LOCALIDAD. A ámbos lados del *aprézio-de-sí mismo*.

Mui pequeña, nada le importa el favor o la zensura popular; para él la alabanza o el vituperio es todo uno, jamas se siente avergonzado.

Pequeña, haze poco caso de las alabanzas públicas, de la aprobazion ajena; da mui poca importáncia a las modas, a la etiqueta, al zeremonial, es poco pulido i cortés.

Moderada, la popularidad o impopularidad le afecta algo, no mucho; rezibirá gustoso las alabanzas que se le prodigan, pero no hará grandes esfuerzos para que se las den.

Llena, deséa i busca el favor de quien pueda darlo, deséa popularidad, alabanzas ajenas; pero no forman estos deséos un poderoso motivo de conducta.

Grande, los públicos aplausos, la aprobazion ajena, el favor de los grandes, la sonrisa del gobernante o poderoso, lo ponen hueco, así como lo mortifican en extremo las manifesta-

ziones de desaprobacion. Ama la gloria, la fama; i este amor es un motivo poderoso en sus acciones. Es algo inclinado a la jactancia.

Mui Grande, considera su gloria, su fama i su honor como la niña del ojo, es mórbidamente sensible a las alabanzas o vituperios. Haze demasiado caso de la urbanidad, de los ceremoniales. Siente amenudo i con eszesco el afecto de la vergüenza. El amor de gloria es un predominante característico.

Pervertida, vanidad, desmedida ambicion, deséo de alcanzar alabanzas sin merezerlas, mórbida ansiedad de saber lo que se dize de nosotros, impulso irrepresible de alabarse i jactarse.

Observaciones. Cuando la aprobatividad obra junto con la benevolencia, produce urbanidad i deséo de agradar, con la alimentividad, induze al hombre a jactarse de sus comisiones, con la idealidad, sin mucho intelecto, nos induze a hazer demasiado caso del vestir, de los ornamentos, con la idealidad i constructividad, amamos las obras de arte, con el lenguaje, sentimos un fuerte deséo de componer, de alcanzar fama como autor.

Muchos confunden el *orgullo*, que es un abuso del aprézio-de-sí-mismo con la *vanidad*, que es otro abuso de la aprobatividad. Gall, *Obras*, tom iv. p. 185, ha hecho entre estas dos afecciones un paralelo mui ecsacto. “El hombre *orgullosos*,” dize “espera que la jente se le azerque i reconozca su mérito, el hombre *vano* va en busca del que quiera abrirle la puerta para llamarle la atenzion, solizitando la menor honra que quiera conferirsele. El *orgullosos* desprézia aquellas señales de distinzion, que llenan de plazer al *vanidosos*. Al *orgullosos* le repugnan las alabanzas indiscretas; el *vanidosos* respira ecstasiado el inzienso de la lisonja, aunque se le ofrezca con profusion i mano poco dilicada.”

Blair (p. *bler*) hizo tambien la distinzion entre el *orgullo* i la *vanidad* con bastante ecsactitud. “El *orgullo*” dize en sus *Lecziones de Retórica*, lec. 10 “haze apreziarnos a nosotros mismos, la *vanidad* deséa el aprézio ajeno. Es como si dijéramos, como ya lo dijo el dean Swift, (pro. *suift*) que un hombre tiene demasiado *orgullo* para ser *vanidosos*.”

15 ZIRCUNSPECZION, *propension animal-moral a tomar precauciones contra el peligro; afecto de cautela, de cuidado, de ansiedad*. LOCALIDAD. Sobre i detras de la secretividad.

Mui pequeña, es descuidado, falto de prevision, enteramente incauto, no escarmienta jamas.

Pequeña, obra de lijero, se lanza a una accion sin considerarla, es imprudente; i con una conzienziosidad grande, no haze mas que pecar i arrepentirse, volver a pecar i volver a arrepentirse.

Moderada, es ántes bien incauto que zircunspecto, no se detiene lo sufiziente para obrar con azierto, suzedenle amenudo infortúnios por falta de prevision.

Llena, tiene bastante prudénzia i prevision; pero no le sobra, escarmienta en cabeza própia.

Grande, siempre está alerta, solízito, preparado contra el peligro real o imagináριο; es zircunspecto, grave i prudente en su hablar, andar i modo de accionar. Escarmienta en cabeza ajena.

Mui Grande, duda i vazila demasiado ántes de obrar, mira con demasiado cuidado el reverso de la medalla en todas las cosas, tiene amenudo temores infundados. No nezesita esperiénzia própia ni ajena para escarmentar.

Pervertida. Eszesivo temor, aprehensiones del todo infundadas, abatimiento, melancolía, propension al suizidio, si, al própio tiempo, la destructividad es grande, i la conservatividad, pequeña.

Observaciones. La secretividad i la zircunspeccion, son los dos elementos de un carácter prudente. La primera propende a ocultar, la segunda a vijilar, aquella haze obrar a los instintos, esta al intelecto, la una evita los escollos a que nos lanza la falta de sijilo, la otra, los peligros a que inevitablemente nos conduze la prezipitazion. Ambos órganos son defectuosos, por lo comun, en los pueblos que nazen del tronco zelta, como son los franceses del médio-dia, los irlandeses, los gallegos o portugueses, i los catalanes. Se hallan mui desarrollados en las ramas teutónicas i anglosajonas. Esta peculiar organizazion esplica, fázil i perfectamente, los hechos, la condizion actual, i el carácter particular de todos estos pueblos, mejor que las historias o las profundas reflexiones de hombres eminentes.

—

16 BENEVOLÉNZIA, *propension moral a aumentar los gozes i a disminuír las misértas de las criaturas sensitivas. Las conmoziones que produze esta facultad son: querer bien i compadezerse.* LOCALIDAD. En la parte superior frontera de la cabeza.

Mui Pequeña, está destituido de toda humanidad i simpatía. En este caso, por poco desarrolladas que estén la destructividad, cómbatividad, adquisividad i secretividad, ha-

llan mui débil resisténzia, i pueden pervertirse con suma facilidad. Todos los grandes criminales, tienen, por lo comun, mui poco desenvuelta la benevolénzia.

Pequeña, siente poco cariño o simpatía házia los otros, está casi sordo a los lamentos de la miséria. Hai probabilidad de que séa duro de corazon, agoísta, cruel etc. por la fazilidad con que las propensiones animales pueden imperar

Moderada, tiene algun sentimiento de benevolénzia, pero no bastante para sentirse impulsado a hazer el menor sacrificio con el solo fin de hazer bien. Enjugará las lágrimas del sufriente ó desvalido siempre que le cueste mui poco o nada.

Llena, está dotado de bastante benevolénzia, le disgusta ver sufrir, simpatiza con las misérias humanas; pero no se halla mui propenso a hazer mucha abnegazion de sí mismo para servir, ser útil, o ayudar a los otros.

Grande, es naturalmente afable, benévolo, servizial, siente un vivo interes por las desgrázias i misérias ajenas, deséa como otro Henrique IV de Fránzia, que cada criatura humana pudiese echar una gallina al puchero todos los dias, i se siente movido por planes que mejoren la condizion del hombre.

Mui Grande, haze todo el bien que puede, gustosamente sacrifica su propio interes para servir á otros, dize, cual otro Fenelon: "Amo a mí pátria; pero amo mas a la humanidad;" su mayor placer es derramar dicha. En palabras i en obras es un verdadero humanitáριο, lleno de caridad i amor al prójimo.

Pervertida, debilidad de carácter, profusion, injuriosa satisfaccion de los gustos i caprichos ajenos, demasiado desprendimiento de los intereses propios para cuidar de los ajenos.

—

17 VENERAZION, *propension relijiosa-moral a obrar con deferénzia, sumision o respeto házia nuestros semejantes, a obedezér los que tienen autoridad, i adorar un Supremo Hazedor: Los afectos o conmoziones que produce son REVERENZIA, DEFERENZIA, VENERAZION; i cuando se halla en vigorosa actividad, DEVOZION. LOCALIDAD.* En la mollera, detras de la benevolénzia,

Mui Pequeña, careze absolutamente de sumision, respeto a la autoridad. No se siente movido a adorar, venerar ni reverenziar, un Poder Supremo.

Pequeña, tiene poco acatamiento, respeto, sumision, i

deferencia a los superiores; poca inclinacion hacia las practicas religiosas que ecsijen jenuflecciones, u otras devotas manifestaciones.

Moderada, no es ni sumiso ni desobediente, acata las leyes i la autoridad de los hombres que considera justas. No haze mucho caso de las zeremonias religiosas.

Llena, trata á los superiores, con suficiente reverencia i sumision, respeta las formas religiosas, i se siente bastante inclinado a cumplirlas.

Grande, es reverente i sumiso hacia los superiores, se halla algo apocado ante ellos, se siente con fuertes tendencias hacia la adoracion, i acata cuanto tiene visos de superioridad.

Mui Grande, es mui reverente, mui sumiso, mui deferente a los que juzga sus superiores. Se apoca i anonada con suma fazilidad ante el poder. Siente su poquedad, su pequenez. Tiene vigorosos afectos religiosos.

Pervertida, vil i bajo instrumento de las personas que tienen autoridad, amilanamiento sin saber porqué, esclavitud voluntaria, apocamiento superstizioso, rastreras humillaciones.

Observaciones. La veneracion única, no constituye al hombre una criatura religiosa; esta facultad no forma mas que un elemento, por el cual veneramos, adoramos i hazemos culto a quien es objeto de nuestras creencias religiosas, que las determinan la organizacion i educacion que rezibimos.

Muchos han creído que era la Frenología hostil a la religion. Esto es risible; particularmente cuando se considera que la Frenología es el único sistema de Filosofía mental que reconoce en el hombre una tendencia innata a adorar. El modo de ejerzitar el órgano que manifiesta esta propension, es, ademas de practicar las zeremonias que prescribe el culto, contemplar constantemente el poder, la sabiduría, la bondad, i el gobierno moral del Creador, segun se manifiestan en sus gloriosas obras. El mismo divino origen tienen las eternas leyes de la naturaleza, que los adorables preceptos de nuestro Redentor. Ambos proclaman que de cualquier modo que se manifieste la *Voluntad del Padre Zelestial*, el acatarla i cumplirla es la obligacion mas imperiosa del hombre, el medio mas eficaz de su adelantamiento moral, i la manera infalible de asegurar su dicha presente i futura. Algunos de los mas inteligentes i piadosos prelados; prelados que tienen a pecho la propagacion del puro i ortodojo Catolizismo, no solo vindican la Frenología de cuantas calumnias la ha llenado la ignorancia, sino que la recomiendan, fervorosos i entusiasmados, como el sistema de Filosofía Mental mas favorable a la virtud i a la

religion. Véanse las obras frenológicas del Abate Fréré, del Abate Restani, del Párroco Torino, i en particular, ABATE DE LUCA, *Annali di Scienze Religiose*, (Roma, 1839) número de Marzo i Abril. En igual sentir están los mas eminentes teólogos protestantes. Lord Whately, (pr. *huétli*) arzobispo de Dublin, i el Doctor Welsh (pr. *uélch*) profesor de Historia Eclesiástica en la universidad de Edinburgo, declaran que “las objeciones morales i religiosas contra la Frenología son del todo fútiles i en nada se oponen a las doctrinas ni a las verdades de la Iglésia. Véanse RIBOLI, *Discorsi*, (Parma, 1840) — COMBE, *Lectures*, ed. zit. p. 83. Véase tambien la obra de Molossi, zélebre defensor de la Frenología en Itália, intitulada, *Studj Frenologici. Parte Polemica*. Milano 1840

18 FIRMEZA O CONSTANZIA, *tendénzia moral a continuar en la misma conducta, en la misma opinion, i en los mismos planes; la conmozion o afecto que produce se llama “resoluzion.”* LOCALIDAD Detras de la Venerazion.

Reflecsiones. Las facultades no tienen de suyo constanzia, sino que buscan, con mas o ménos veheménzia segun su desarrollo o actividad, una satisfaczion espezial. Cuando várias concurren o no se oponen a un fin jeneral, esto es, a un objeto que satisfaze en parte a un número de ellas, esta concurrénzia o falta de opinion no es mas que momentánea, porque cada una tiene su deséo espezial i privativo, que no le permite detenerse en ningún objeto que le sea estraño. Si careziese el hombre en estos casos de una facultad cuyo único ofizio fuese impulsarlo a ser constante en un propósito, se asemejaría a una veleta o péndola, inclinada ya házia una ya házia otra direczion, pero nunca fija en un mismo punto, como en efecto suzedo respecto al hombre en quien se halla poco desenvuelto el órgano de la firmeza.

Pequeña o Mui Pequeña, careze de fijeza de carácter, no tiene perseveránzia, es voluble, inconstante, le falta resoluzion.

Moderada, zede con demasiada fazilidad, mayormente si la Benevolénzia prepondera; cámbia de plan, de propósito, de modo de pensar a cada momento.

Llena, para casos ordinários tiene bastante firmeza, pero le falta para ocasiones estraordinárias; ni es voluble ni tenaz.

Grande, es hombre en cuyas resoluciones puede con-

fiarse; sigue sus planes, sus propositos* con mucho teson i sin vazilar, no es fázil de convenzer o cambiar. Hai en su alma una tendénzia a resolverse pronto i a ser constante en la resoluzion hecha. Esta tendénzia es un elemento de serenidad de alma i de confianza en nosotros mismos.

Mui Grande, es tenaz, aferrado a su opinion, casi nunca se apéa de lo que ha resuelto.

Pervertida, obstinazion, terquedad, obzecazion, tenazidad en hazer mal.

Observaciones. Por el ofizio particular que ejerce la firmeza, puede colejirse que obra constantemente en union de otros órganos, i en espezial del intelecto, que constituye la *Voluntad*, esto es "el grupo de facultades mentales que ven el resultado de dos o mas acciones, para escojer la que parezca mejor." Cuanto mas desarrollado esté el intelecto, tanto mas fuerte será la conviczion de lo que ha de resultar, i con tanto mas ahinco se querrá escojer la accion que produzca mejores resultados. A esta conviczion se oponen a veces ya las propensiones animales, ya los sentimientos morales, los cuales arrastran el alma, por vizio o debilidad, a una accion que vemos claramente ha de producir un funesto resultado. Por esto hai tanta verdad filosófica en aquella mácsima que dize. "Conozemos lo mejor pero hazemos lo peor." En los combates mentales, entre la voluntad que quiere lo que dicta la razon, los ziegos impulsos animales que arrastran a una satisfaccion egoista i momentánea, i los sentimientos morales que propenden a lo justo, i al bien ajeno i futuro, la firmeza deséa, mas o ménos vigorosamente, resolverse, cortar la lucha, formar un plan, un propósito i continuarlo.

Lo que se llama vigor mental, fuerza de carácter, enerjía de voluntad, cual se nota en Zésar, Jiménez de Zisneros, Crom-Wel (p. cróm-u-el) Napoleon, Washington (p. uó-chington) i otros personajes, dependen de un gran desarrollo de volúmen zelebral, predominando la rejion de la coronilla; esto es, la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, la justizia i la concentratividad.

19 CONZIENZIOSIDAD, *propension moral a dar a cada uno lo que se mereze; la afeczion que produze es el sentimiento de la JUSTIZIA, i la acciones a que conduze son honradas, cándidas i justas.* LOCALIDAD. En los lados laterales de la firmeza.

* Estos planes i propósitos dependen de otros órganos.

Mui Pequeña, ni siente ni hace caso de lo que demandan la justicia, la obligación i la honradez.

Pequeña, tiene pocos escrúpulos de conciencia, pocos remordimientos, poca inclinación a la expiación, a la penitencia, poca consideración para los principios de equidad i justicia.

Moderada, tiene bastante consideración para lo justo, como principio de acción, pero no para ponerlo del todo en práctica. Fluctuará amenudo entre lo que exige el deber i lo que aconseja el interés personal; decidiendo lo uno o lo otro el desarrollo de otros órganos.

Llena, procura obrar bien, pero suele zeder a la tentación, tiene poder de resistir lo que considera pecaminoso, pero no bastante para dejar de caer a veces en el pecado; i cuando esto sucede, siente después fuertes compunções i remordimientos.

Grande, procura ser justo, honrado, fiel, tiene buenas intenciones, se deja llevar mas por el deber que la conveniencia, ama la verdad i desea decir la constantemente. Si cae en alguna tentación sufre después horribles martirios de conciencia.

Mui Grande, es escrupulosamente exacto en negocios de equidad i justicia. ¿“Voi bien, hago bien, digo bien, obro bien?” son preguntas que constantemente se hace, decidiendo el sí o el no que se responde, el ejecutar o dejar de ejecutar una acción. Nada sacrifica a la conveniencia propia o del momento, no tiene su conducta otra guía, otro norte, que la justicia universal. Es sobradamente propenso a tener remordimientos, a echarse la culpa a sí en todo, a no inculpar jamas a los otros, i a perdonar con facilidad.

Pervertida, escrupulosa adherencia a principios positivos cuando se abrazan por ignorancia, refinamiento excesivo en las miras que se forman de obligación i deber, mórbida propensión a inculparse i a condenarse uno a sí mismo, horribles remordimientos sin fundamento ni motivo.

Observaciones. No por ser la conciencia uno de los instintos mas santos que adornan la naturaleza moral del hombre, deja de ser ciega, ni de estar sujeta a tomar por ignorancia o mal consejo, un jiro conducente a fatales i funestas consecuencias. La conciencia inspira el deseo de obrar con justicia, pero no indica los medios de hacerlo. Si el intelecto bien ilustrado no la encamina, puede hazérsele abrazar, como justos, principios que son verdaderamente dañinos. Esto explica el porqué un hombre comete a veces los mas horrendos atentados por un principio que él juzga de eterna

justizia. La história refiere a cada paso espantosos crímenes que se han cometido por un prinzipio de escrupulosa justizia; pero justizia mal intelijenziada o mal encaminada.

Nada es mas erróneo, que la idéa, por una parte, de que todo el mundo padeze remordimientos despues de haber cometido una aczion mala, i por otra, de que la conziénzia sola, sin ilustrarla el conozimiento de resultados, basta para obrar con justizia. Asiqué, la Frenología sería apreziable aún cuando no hubiése conferido otro bien a la humanidad, que haber probado incontestablemente, 1.º que el hombre posée un órgano por el cual el alma manifiesta un sentimiento de justizia, i 2.º que este sentimiento, de suyo i por sí solo, no basta para obrar rectamente. La misma lei que haze la conzienziosidad perfectible, la sujeta a los influjos de la ignoránzia i del saber, de la maldad i de la bondad. Si los instintos del hombre fuésen perfectos, como los de los animales, esto es, si estuviésen absolutamente limitados a un punto fijo sin poder empeorarse ni mejorarse, sin poder ir atras ni tampoco adelante, ¿de que nos serviría la razon? ¿de que el libre albedrio? La esfera de aczion de estas preziosas facultades, reside en la perfectible imperfeczion de los instintos humanos. Si a la conzienziosidad se deben muchos de los males que aflijen todas las soziedades, tambien se deben a ella cuanto se conoce i ha de conocerse por los nombres de recto, honrado, cándido i justo.

20 ESPERANZA, *afeczion relijiosa-moral que realiza el buen écsito, azierto, dicha, bien estar futuro. Con la ADQUISIVIDAD, produze una tendénzia a especular. LOCALIDAD. A ámbos lados laterales de la venerazion.*

Mui Pequeña, todo lo mira de mal agüero, careze de esperanza, antizipa siempre lo peor, no ve bien que por mal no venga.

Pequeña, magnifica los males, se abate pronto, fáltale aliento para empresas árdas o dudosas.

Moderada, espera algo pero no lo bastante. Las cosas tiénen siempre mejor écsito de la que pensaba.

Llena, espera con bastante ardor; pero casi nunca mas de lo que permiten las zircunstánzias.

Grande, espera i se promete mucho. Ve siempre lo futuro risueño. Es sanguíneo, se haze superior a las dificultades del momento, aunque queden sus esperanzas frustradas, no se desalienta ni abate.

Mui Grande, crée que no hai mal que por bien no ven-

ga, tiene esperanzas ilimitables, haze castillos en el aire, vive siempre en lo futuro, es mui especulativo, emprende muchas cosas a la vez.

Pervertida. Credulidad respeto a alcanzar lo que se deséa, absurdas e infundadas esperanzas de felicidad.

Observaciones. La esperanza es aquella facultad mental por la cual es capaz el hombre de realizar la inmortalidad del alma, i la bienaventuranza zelestial. Sin esta facultad, toda revelazion divina al hombre habría sido inútil, como lo fué a los animales, que carezen de ella. Repito que es inesplicable el hecho de haberse achacado jamas a la Frenología tendéncias irreligiosas, cuando ella reconoze, i satisfactoriamente esplica, las facultades que la constituyen.

21 MARAVILLOSIDAD, *realizazion de, i consiguiente creénzia en, lo nuevo, lo grande, lo sobre-natural, lo misterioso, lo estraordinario, lo imcomprehensible.* LOCALIDAD. En frente de la esperanza, al lado de la imitazion, i sobre la idealidad.

Reflecsiones. La Maravillosidad pone al hombre en relacion con cuanto el intelecto no puede comprender. Realiza los mistérios que Dios no ha querido revelar a su razon, i que sin embargo, ecsisten. Por ella créa el hombre lo que no puede probarse, o cuyas pruebas no puede comprender. Sin la ecsisténzia de esta fé, no pudiéa educarse la niñez. ¿Como podría el niño cumplir los prezeptos de sus padres o maéstros que ahora intuitivamente créa justos i verdaderos, si esta creénzia le faltase, o no pudiéa alcanzarla sin convicziones que su débil intelecto no puede aún formar?

Mui Pequeña, careze absolutamente de poder para realizar en su mente lo que es incapaz de comprender.

Pequeña, apénas créa nada sino lo que los hechos hazen palpable i ponen de manifiesto a su razon i a sus sentidos.

Moderada, prinzipia a suponer de que puede haber alguna verdad en lo que es incapaz de probarse; pero le haze aún poca impresion lo nuevo, lo ecsajerado, lo misterioso.

Llena, no le es difízil creer aún cuando no pueda probarse.

Grande o Mui Grande, tiene deséu de produzir, fazilidad en creer, i curiosidad de ver lo nuevo, lo maravilloso, lo estraordinario. Tiene un elemento de orijinalidad como escritor. Sin esta facultad bien desarrollada no puede crearse, no puede darse realidad a conzeptos que se aparten de lo que ecsiste. Las novelas, los libros de caballerías, los romances, las

obras, en fin, que se llaman de imaginazion, deben en gran parte a la maravillosidad su ecsisténzia.

Pervertida. Realizazion de, i creénzia en, milagros falsos, májia, duendes, almas en pena, espectros, apariciones i otros sobrenaturales absurdos. Taso, Cromwell, Joana de Arc, Swiedenborg i otros veían apariciones.

Observaciones. La venerazion, la esperanza i la maravillosidad, constituyen la propension religiosa. ¡Cuan fútiles serán pues los esfuerzos de aquellos que quieren desarraigar de los mortales un sentimiento que naze con ellos! ¡Cuan débiles i falazes los argumentos de los que han hecho la tentativa de probar que la religion es una invencion del hombre! ¿Que bienes no hará a la humanidad la Frenolojia, con solo haber probado que es tan natural al hombre la religion, como el amar, el desear hijos, el ahinco de atesorar? ¿Que de disputas, luchas, controversias, no se evitarán ahora que sabemos que los órganos religiosos son ziegos, susceptibles de ser mal dirigidos, de pervertirse, i que sino se ilustran por médio de las sagradas escrituras bien interpretadas, i del conocimiento de las leyes naturales, produzirán el fanatismo i la superstizion, con todos los males que les son consiguientes? Hai en el hombre, i por lo tanto en la soziedad, una natural tendénzia a eszitar i aplacar órganos espeziales, en épocas determinadas, lo cual esplica las guerras políticas i las religiosas, los tiempos de eszepticismo, de fanatismo, i de verdadero espíritu religioso, el ensalzamiento i derribo de personas determinadas, las opiniones ya a favor ya en contra de una misma institutizion. En estos casos la razon debe ilustrarse, i los clamoréos de la conziénzia, oírse.

22 IDEALIDAD O PERFECTIBILIDAD, *sentimiento animal, -intelectual, -moral de lo bello, lo esquisito, lo poético, lo elocuente; propension a sobresalir, embellezer, perfeczionar.* LOCALIDAD. Sobre la constructividad i detras de la chistosidad.

Reflecsiones. La constructividad se contenta con formar, configurar, construir; la idealidad aspira a embellezer, hermostear, hazer primoroso, esquisito, de buen gusto, cuanto se forma o construye. Las perzepciones del intelecto, animadas por la idealidad, si se espresan con palabras, forman la *Poesía*, si en el mármol, la *Escultura*, si sobre el lienzo, la *Pintura*.

Mui Pequeña, careze de la facultad de embellezer i no

se siente conmovido, en vista de lo bello, lo primoroso, lo esquisito. El intelecto no se conmueve.

Pequeña, tiene poco gusto, poca elegánzia, es poco primoroso; la idéa de lo bello, de lo perfectible, le haze mui poca impresion.

Moderada, está algo animado por el sentimiento de lo bello-ideal, su intelecto es capaz de conmoverse, pero no lo bastante, para impartir mucho realze i afecto poético á sus conzeptos.

Llena, le gusta mucho lo elegante i primoroso, deséa que cuanto produze, bien séa material ó intelectual, esté embellezido, se halla su intelecto bastante afectado por el sentimiento en cuestion; pudiendo, si está mui desarrollado, comunicar bastante afecto poético a sus producciones.

Grande, conmuévenle profundamente las bellezas del arte o de la naturaleza, hállase entusiásticamente inspirado házia lo poético, lo elocuente, lo elegante. Cuanto haze lo corrije i modifica mil veces, si es menester, hasta que le llegue a satisfacer el sentimiento de la idealidad.

Mui grande, se siente entusiástica i ardorosamente arras-trado a embellezer, hermostear, ecsaltar, enaltezer los conzeptos del intelecto, a mejorar, perfeczionar cuanto le rodéa, a saborear cuanto es bello i glorioso en el universo. En este caso las facultades intelectuales asumen con fazilidad, su con-dizion imaginativa. *

Pervertida, entusiásmo absurdo, preferénzia de lo vistoso i brillante a lo sólido i útil, tendénzia a perderse en las re-giones de la imaginazion, descuidando las obligaciones positi-vas de la vida.

23 SUBLIMIDAD, *sentimiento animal-moral de lo terri-ble, lo tremendo, lo grandioso, lo vasto, lo magnífico, lo estupendo; i propension a comunicarlo a nuestras produc-ciones, espezialmente a las intelectuales.* LOCALIDAD. De-tras de la idealidad.

Mui Pequeña, o *Pequeña*, halla pocos objetos que le des-pierten este sentimiento.

Moderada, está algo conmovido por lo sublime, no mucho.

Llena, conmuévenle bastante las eszenas grandiosas; pro-cura comunicar sublimidad a cuanto haze, su intelecto está animado, conmovido, por lo terrífico, tremendo. etz.

Grande, se siente estasiado al contemplar las grandiosas

* Véase en la página 74 lo que es imaginazion.

eszenas, las tempestades, las conflagraziones, cuanto en el arte o en la naturaleza es terrífico. Propension fuerte a comunicar este sentimiento a lo que produze.

Mui Grande, se siente irresistiblemente arrastrado a buscar i a comunicar a sus conzeptos lo sublime. Siente las mas profundas i gratas conmoziones, quando contempla las montañas encumbradas hasta los zielos, las tonantes cataratas, los truenos, los relámpagos, los elementos conmovidos. El intelecto se halla fázilmente conmovido por estas sensaziones, i sus conzeptos son analógos a ellas.

Pervertida. Perderse en absurdas i estravagantes eszenas de cuanto es terrífico, grandioso etz. Produzirlas para alumbrar el fanatismo, i no la verdadera relijion, en el pecho de los creyentes.

Observaziones. Frai Luís de Leon tenía mas Idealidad, Frai Luís de Granada, mas Sublimidad. Esto esplica en mi sentir, la prinzipal causa de la diferénzia que se nota en la elocuénzia de estos dos inmortales varones.

24 CHISTOSIDAD, *propension intelectual-animal, moral a obrar cómicamente, a hazer reír; perzepzion de lo lúdrico, lo burlesco, lo jocoso, i conmozion que esto cánsa*. LOCALIDAD. Detras de la causalidad.

Reflecsiones. La chistosidad, es en su esénzia facultad perzeptiva. Perzibe la relazion incongruente que ecsiste entre dos o mas objetos, cuya relazion constituye lo lúdrico. Pero partizipa, como la música, de la naturaleza de las facultades impulsativas i afectivas, porqué impele a obrar cómicamente, i siente, al próprio tiempo, la conmozion que produze lo lúdrico. En la Figura al frente de la portada está, como debe, entre las Facultades intelectuales.

Mui Pequeña, careze de idéas chistosas, festivas o jocosas. Podría leer a Don Quijote sin sentir sus grázias ni donaires.

Pequeña, no le gusta hazer burlas, i perzibe con dificultad las sales. La naturaleza se le presente rara vez bajo un punto de vista lúdrico.

Moderada, no le faltan algunos conzeptos chistosos, pero no tiene grázia en espresarlos, no busca ni rechaza lo jocoso.

Llena, tiene bastante chiste, i saboréa bien lo burlesco.

Grande, posée una perzepzion mui rápida de lo chistoso, agudo, jocoso; es mui divertido; es pronto en sus respuestas agudas i picantes, mayormente si la destructividad i secretividad están bien desarrolladas.

Mui Grande, lo ve todo bajo un aspecto lúdrico i ridículo, siembra constantemente de chistes i donaires su conversacion, es mui jocoso i alegre en sus dichos.

Pervertida. Prurito irresistible de usar chistes i donaires sin atender al lugar, a las personas ni al tiempo en que se dicen; o de usarlos con dañada i perversa intenzion.

Observaciones. Las várias conmoziones de esta facultad perzeptiva-impulsativa-afectiva, que conozemos con los nombres de agudeza, chocarrería, donaire, grazejo, festividad, chanza, bufonada etz. dependen de otras facultades. La agudeza es efecto de la chistosidad i la secretividad, la chocarrería de la chistosidad i de la amatividad casi perversa, el donaire, de la chistosidad, la zircunspeccion, la benevolénzia i un temperamento nervioso. etz. etz.

25 IMITAZION, *propension moral-intelectual a copiar los modales, los jestos i las acciones de otros, i la naturaleza en jeneral*. LOCALIDAD. A los lados laterales de la Benevolénzia.

Mui Pequeña, careze de talento para copiar o imitar.

Pequeña no le gusta copiar a otros, no sabe imitar, tiene poco écsisto en representar lo que ve.

Moderada, no sabe remedar; cópia, toma diseños i corta patrones con dificultad; le falta tacto para referir lo que oye.

Llena, con esfuerzos puede llegar a copiar e imitar bastante bien. No sabe remedar.

Grande, se siente mui inclinado a imitar, copiar, hazer lo que ve hazer, sacar modelo de lo que otros construyen, refiere bien lo que oye, jesticula con fazilidad, i puede remedar casi naturalmente.

Mui Grande, naturalmente contrabaze, remeda cuanto ve. Tiene superior talento para la mímica. Es un jénio para imitar i copiar cuanto se le presenta. Posée un elemento primordial para sobresalir en el teatro, al cual se siente fuertemente inclinado.

Pervertida. Escárnio ó befa con dañada intenzion de incomodar.

Observaciones. La imitazion, la maravillosidad, la idealidad, la chistosidad, i los tonos, son facultades que induzen al hombre a disfrutar de las diversiones i representaciones teatrales. Cuan fútiles son pues los tiros de ziertas sectas relijiosas contra la música, los báiles, los teatros i otras semejantes diversiones. El Omnipotente Greador dio al hombre instintos sérios i festivos, a los cuales señaló una esfera

apropiada de aczion. I si bien es verdad que está en la voluntad humana, zeñir o dejar de zeñir, esta esfera de aczion a los límites de la razon i de la moral; en cuanto a los instintos mismos le es tan imposible al hombre desarraigarlos de su naturaleza como apagar con un soplo la luz del sol.

FACULTADES INTELECTUALES O INTELECTO.

Llámanse intelectuales estas facultades, porqué inteliñen o dan conozimiento de lo que pasa dentro i fuera de nosotros. Su atribuzion es conozar lo que ecsiste, i perzibir propiedades i relaciones. Así como las demas facultades manifiestan a ziegas impulsos i afectos; éstas, conoziendo o viendo, manifiestan perzepzion i voluntad. Aquellas impulsan, éstas quieren. De aquí resulta la distinzion que el sentido comun haze, muchos siglos ha, entre la razon, o facultades perzeptivas i que quieren, i las pasiones, o facultades impulsativas i que afectan. Aquella se ha llamado calma, fria, sosegada; porqué, segun se sabe ahora, los órganos que la manifiestan están unidos con nérvios de movimiento que solo ejecutan la voluntad, i éstas acaloradas, furiosas, etz.; porqué están unidas con nérvios de sensazion, que afectan todo el cuerpo.

Las facultades intelectuales tienen comunicazion con el mundo esterno por médio de los zinco sentidos. Estos sentidos reziben las impresiones de los objetos esternos, i aquellas las perzepziones de estas impresiones, que llamamos idéas, conzeptos ó imágenes. Así es que, el no ver colores, el no perzibir armonías, puede depender tanto de la imperfeczion de los aparatos de los sentidos esternos, como de la imperfeczion de los órganos celebrales internos. Unos i otros obran unida i aisladamente a la vez. Para tener buen ojo, buen oído, buen tacto, como suele dezirse, es menester que las impresiones i las perzepziones se hagan bien; pero no por esto el rezibir impresiones i el rezibir perzepziones, dejan de ser acciones u operaciones diferentes. La una, por ejemplo, comunica al alma la ecsisténzia de un objeto como real i verdaderamente ecsiste, esto es, como Dios quiere que aparezca a unos sentidos esternos en buena salud; la otra forma idéas, conzeptos e imágenes, mas o ménos vivas, mas o ménos vigorosas. Si bien es verdad, que nádie podrá pintar, sin vista; tambien lo es, que por buena que esta sea, sin los órganos del colorido, imitazion etz. bien desarrollados, tampoco po-

drá efectuarlo. A no ser así, bastaría ver bien u oír bien, para ser famoso pintor, escultor, músico, etz., lo que se aparta mucho de la realidad.

La simp'e esplicazion de este hecho, a saber, que las impresiones de los objetos esternos cual ellos físicamente ecsisten, dependen de la buena organizazion de los sentidos esternos, i que las idéas, los conzeptos, las imájenes mas o ménos perfectas, que de estas impresiones se hagan, dependen de la condizion de los órganos intelectuales zelebrales, pone fin a las interminables disputas que muchos filósofos han tenido i aún tienen, respecto al ofizio de los sentidos esternos. Aristóteles i los de su escuela, mantienen que náda ecsiste en el sensório o sesos, sin que entre por los sentidos esternos; i al contráριο, Descartes i sus diszípulos, entre ellos el antifrenologista Flourens, sostienen con igual fervor, que el alma obra independientemente de toda organizazion; considerando a los sentidos mas bien como estorbos que como instrumentos de las operaciones mentales. Tan encastillado con esta idéa estaba Descartes, que para perzibir mejor a los objetos que le rodeában, i pensar mejor sobre ellos, se enzerraba en una estufa.⁴³ Si la Frenología no hubiese hecho mas que aborrrar en lo suzesivo el prezioso tiempo que injénios privilegiados emplearían en fútiles especulaciones de esta clase, todavía sería acreedora a las alabanzas que se le tributan. Mas arriba, al tratar de los vários modos i grados en que puéden afectarse las poténzias mentales, se dará una idéa completa i ecsacta, a la par que clara i luminosa, de muchos términos técnicos que se usan en las obras de Metafísica o Sicolójia, con cuya ziénzia se identifica la Frenología, arrojando en ella un inestinguible raudal de luz.

43 « *Je demeurais tout le jour enfermé seul dans un poêle.* » *Obras de Descartes.* (Edizion de Mr. Cousin.) tom. 1. páj. 133. Nada sin embargo esplicará mejor esta filosofía que las mismas palabras del gran Descartes, las cuales literalmente traduzco al castellano: «Zerraré ahora los ojos» dize él, «me taparé los oídos, haré divagar todos mis sentidos, hasta borraré de mi entendimiento todas las imájenes de cosas corporales; o al ménos, ya que apénas puede esto conseguirse, las consideraré como nulas i falsas; i así, contemplándome solo a mi mismo i considerando mi interior, procuraré conozermé mejor i familiarizarme mas conmigo mismo.» *Obras de Descartes,* (Edizion [zitada] tom. 1. páj. 263. Flourens, llama esta la buena filosofía, i la de observazion i esperiénzia de Gall, la mala. *Examen de la Phrénologie,* (Paris 1842) p. 8.

CLASE I.

FACULTADES INTELLECTUALES QUE PROPORZIONAN CONOZIMIENTO DE
LOS OBJETOS ESTERNOS, SUS PROPIEDADES FÍSICAS, I DIFEREN-
TES RELAZIONES.

Reflecsiones. La ecsisténzia de los objetos no depende solo de su ser real i verdadero en el mundo esterno, sino de otra ecsisténzia en el interior del hombre. Estas dos ecsisténzias son independientes, aisladas, si bien en absoluta i perfecta adaptazion, dependénzia i armonía.

La primera se compone de las creaciones de Dios, junto con las modificaciones que en ellas introduze el hombre, la segunda depende del organismo humano. Asíqué, por mas que se mejore la ecsisténzia esterna, sin mejorar al mismo tiempo la ecsisténzia interna, esto es, el organismo humano, la mejora es ideal, porque no se realiza en el hombre; ecsiste como si no ecsistiera. Por esto pueden ecsistir mil objetos i relaciones delante de nuestros ojos, sin que las perzibamos o se realizen en nuestro interior, i al contráριο, pueden ecsistir en nuestro interior mil fantasmas i quimeras, que carezen de ecsisténzia en el mundo exterior. Los esfuerzos del hombre deben dirigirse siempre a que haya constantemente unanimidad en estas dos ecsisténzias, esto es, que las dos formen una sola. Por una parte debemos procurar ver cuantos objetos i relaciones nos rodéan, i por otra verificar por el ecsámen, si la ecsisténzia de nuestras idéas, conceptos e imágenes, tiene o puede tener su correspondiente ecsisténzia en el mundo exterior. De esta manera, i solo de esta manera, serán verdaderos, reales i positivos nuestros conceptos.

 N. B. En los vários grados de actividad que se atribuyen a los diferentes desarrollos de los órganos perzeptivos, se parte del prinzipio que los sentidos esternos están ile-

26 INDIVIDUALIDAD, *facultad intelectual que perzi-
be aquella cualidad de los objetos que los separa unos
de otros; dando a cada uno de ellos una ecsisténzia par-
ticular, única, aislada, individual. Es oríjen de los sus-
tantivos.* LOCALIDAD. Sobre la raíz de la nariz.

Mui Pequeña, no ve objeto individualmente, no perzibe unidades, todo lo considera en globo, en masa.

Pequeña, tiene tardía perzepzion de objetos particulares, i haze poco caso de ellos.

Moderada, espezifica, particulariza, individualiza algo; pero no lo bastante.

Llena, perzibe los objetos separados bastante bien, i deséa considerarlos en su individualidad.

Grande, rápida perzepzion de cuantos objetos se le presentan, deséa mucho investigar, saber, conozer cosas, ver lo que pasa.

Mui Grande, sed estraordinária de ver, saber, conozer; rapidísima perzepzion de los objetos que están delante. Nota sin esfuerzo i como por encanto las cosas que otros, ménos dotados que él, con los mayores esfuerzos no puéden ver.

Pervertida.  La perversion de las facultades intelectuales, consiste prinzipalmente, en formar idéas, conzeptos o imájenes estravagantes, que no tienen la correspondiente ecsisténzia en el mundo exterior, o que no dizen relazion con lo verosímil.

Observaciones. La Idealidad, la Sublimidad, la Imitazion i la Maravillosidad, influyen grandemente en activar las poténzias intelectuales. Bajo el império de este influjo concretan idéas abstractas, personifican, créan imájenes, que no se apartan de lo verosímil, o que corresponden a un estado de adelanto realizable. Cuando todas estas facultades, o la mayor parte de ellas, están eszitadas en eszesos, o pervertidas, producen visiones, créan fantasmas, personifican estravagantes idéas abstractas.

La Virtud, la Belleza, la Esperanza, etz. etz. son sentimientos abstractos, impulsos ziegos, a que las facultades intelectuales, movidas o activadas por la Idealidad, la sublimidad, dan una bella i sublime ecsisténzia individual, material i positiva. Estas pocas observaciones esplican el hecho real i verdadero de que podemos tener, i hai quien en efecto ha tenido, visiones. Tambien hazen fázilmente comprensible la facultad humana, que a cada paso vemos ejerzitada, de concretar idéas abstractas, dándoles un ser real i positivo, análogo a la condizion de nuestro intelecto i otras facultades mentales. ¿Que son las falsas divinidades de las várias mitolojías, sino efectos de esta facultad concretativa o personificativa?

27 FORMA O CONFIGURAZION, *facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuerda la forma o configurazion de los objetos*. LOCALIDAD. Entre los lagrimales de los ojos.

Mui Pequeña o *Pequeña*, apénas es capaz de perzibir ni acordarse de la forma que tienen los objetos. Se olvida hasta de las caras que ve amenudo.

Moderada, no perzibe bien la forma de los objetos hasta haberlos visto várias vezes, i ecsaminado detenidamente.

Llena, reconoce las personas, las caras, la forma de los objetos bastante bien.

Grande, posée una rápida perzepzion de la forma de los objetos, de las caras, de las personas, i se acuerda de ella mucho tiempo. Visto un individuo se acuerda bien de su apariénzia, aunque acaso no pueda nombrarle.

Mui Grande, rapidísima perzepzion i memória de formas. Puede con la mayor fazilidad crearlas i produzirlas. Es un elemento poderoso del Dibujo, i como tal, de la Pintura.

28 TAMAÑO O ESTENSION, *facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuerda la relativa magnitud, tamaño, largária, anchária, elevazion, profundidad i distáncia que ecsiste en los objetos.* LOCALIDAD. Sobre los lagrimales.

Mui Pequeña o Pequeña, apénas conoze la diferénzia entre una montaña i un collado.

Moderada o Llena, le es bastante difízil medir distáncias con el ojo. Con la práctica puede mejorar mucho; pero jamas será sobresaliente en medir espázios con la vista.

Grande, tiene buen ojo para medir tamaños, alturas, profundidades, por la razon natural que intuitivamente perzibe estas propiedades de relativa distáncia.

Mui Grande, rapidísima perzepzion de espázios. Mide con ecsactitud largas distáncias con el ojo. Descubre con milagrosa prontitud las disproporziones de espázio que le son insufribles. Conzibe e imagina bien cuanto dize relazion con el espázio, lo cual constituye otro elemento de dibujo.

29 PESO O RESISTÉNZIA, *facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuerda la propiedad de los objetos que los haze pesados o resistentes. Aplica los prinzipios de la gravedad espezífica, del impetu, de las fuerzas proyectiles, i del balanzéo o equilibrio.* LOCALIDAD. Al lado posterior del tamaño o estension.

Mui Pequeño o Pequeño, no perzibe el peso de los objetos.

Moderada, no mantiene bien su zentro de gravedad; baila mal, no se tiene bien á caballo, tiene poco garbo i poca grázia en el andar. No da á sus movimientos el impetu adecuado que debiéra; por lo cual no le es fázil, aunque tenga talento musical, tocar bien un instrumento.

Llena, con ejerzizio i aplicazion puede bailar, andar, ir a caballo, perzibir resistências, etz., bastante bien.

Grande, perzibe con fazilidad, i recuerda con tenazidad, quanto dize relazion a peso o resisténcia. Anda por malos caminos, monta caballos inquietos, baila en lugares escarpados, manteniendo siempre su equilibrio. Apunta i tira bien, tiene buena embocadura si aprende instrumentos de viento, i buena mano, si de cuerda.

Mui Grande, haze en grado superior quanto acaba de dezirse.

30 COLORIDO, *perzibe, aprézia i recuerda colores, tintes, matizes, etz.* LOCALIDAD. En el zentro del arco superziliar.

Mui Pequeña, no distingue los colores por poco semejantes que sean.

Pequeña, rara vez observa el color del pelo, de la cara, del vestido, de los objetos que ve; halla dificultad mui grande en distinguir colores allegados.

Moderada, con la práctica i el ejerzizio llega a conozer la diferéncia entre colores.

Llena, aprézia bien los colores i las sombras, por médio de la práctica i del ejerzizio; pero sin ella no puede sobresalir.

Grande, naturalmente perzibe, recuerda, compara, arregla, mezcla, aplica con la mayor fazilidad los colores; le deleitan las pinturas. El grande desarrollo del colorido es una condizion absoluta para la pintura. Los franceses sobresalen en este particular.

Mui Grande, posée un talento superior respecto a quanto dize relazion con los colores, tintes, matizes i pinturas.

Observaciones. Todo objeto tiene su individualidad, su configurazion, su estension, su peso i su color, de cuyos atributos o propiedades nos dan conozimiento los órganos que acabo de esplicar. Para perzibir estas propiedades, la vista no es absolutamente indispensable mas que respecto al color. Esto esplica el porqué hai ziegos que producen preziozidades artisticas. D. Jaime Isern, de Mataró, ziego de nazimientto, en quien la constructividad i todas las facultades intelectuales perzeptivas están grandemente desarrolladas, ha representado por médio del torno, la cara humana con toda perfeczion, lo cual sería, aun quando ese caballero viese, un triunfo poco comun del injénio humano. Por las conversaciones que he tenido con esta estraordinária notabilidad es-

pañola,⁴⁴ i con Laura Bridgman, niña ahora de unos catorze años, que careze de todos los sentidos menos el tacto,⁴⁵ es evidente que sin los sentidos esternos no pueden formarse idéas de los objetos que perteneze a su esclusiva jurisdiccion transmitir; pero que una vez transmitidos, perteneze al dominio absoluto de las facultades perzeptibles zelebrales, conzebirlos, formar sobre ellos imágenes, i hazer por ellos nuevas combinaciones, modificaciones, aplicaciones que solemos llamar, creaciones. Isern no tiene ahora idéa alguna de colores, pera mañana que su vista los viese, no solo los perzibiria su intelecto, sino que los combinaría, modificaría i aplicaría maravillosamente bien. Laura Bridgman habría ido al sepulcro sin dar indizios de que tenía idéas de espázio, peso, individualidad etz. si no se le hubiese enzeñado a hablar con la pluma i con las manos. Pero ahora que puede espre-sar sus idéas, se ve que, a eszepzion de olores, de sonidos, i de colores, de los cuales no le comunican impresion los sentidos, tiene conzeptos claros i correctos. Respecto a los sentimientos religioso-morales, a las propensiones animales, i a las conmoziones o afectos de toda clase, son tan vivos i vigorosos en ella, como en una persona favorablemente organizada i en plena posesion de todos sus sentidos.

Jamas se ha presentado en el mundo un fenómeno tan admirable, ni una prueba mas convincente de que los sentimientos animales, morales, i religiosos dependen absolutamente de facultades innatas, que nada tienen que hazer con los sentidos esternos, porqué los haze nazer el alma espontáneamente en el zélebro como brotan las yerbas en el suelo.

La última vez que yo ví al Dr. Howe, hombre de talento, benevolénzia i justizia, que está al frente del Asilo de ziegos de Massachusetts, donde se halla la altamente dotada a la par que desgraziada Laura Bridgman, me dijo: “ Fázil-

44. Véase CAPDERÁ I CAMIN, *Notizia Biográfica de Don Jaime Isern*, (Barzelona, Imprenta de Francisco Oliva, 1837). Isern es autor de vários utilisimos inventos para uso de los ziegos. La Sociedad Real, establezida en Lóndres para el fomento de las Artes, Manufacturas i Comérzio, le adjudicó el prémio de la medalla grande de plata, por la invenzion de un instrumento por el cual pueden escribir los ziegos sus própias composiciones musicales. Véase *Transactions (Actas) of the Society instituted at London for the encouragement of Arts, Manufactures and Commerce*, (London 1827) tom. XLV.

45. Véase *Annual Reports of the Massachusetts Asylum of the Blind* (Informes anuales del Asilo de ziegos de Massachusetts) años de 1841 i 1842.

mente descubre ahora quien hizo una silla, pronto descubrirá, sin que le digamos nada, quien haze crezer un árbol." Memorables palabras, con las cuales dió a entender el Doctor Samuel G. Howe que así que a Laura se le despeje la razon i conozca que hai un influjo secreto, potente, grandioso, justo i benévolo, tendrá naturalmente idéa de un Dios, a quien le impulsarán irremisiblemente a adorar i a hazer culto sus relijiosos sentimientos.

31 LOCALIDAD, *facultad intelectual que perzibe, aprézia i recuerda la posizion relativa que ocupan los objetos.* LOCALIDAD. Sobre los rincones internos de los ojos, a los lados de la individualidad.

Muy Pequeña o Pequeña, posée poco conozimiento i poco deséo de conozer posiciones topográficas o jeográficas; rara vez observa donde va; se pierde con fazilidad en una ziadad, en un bosque, en un jardin.

Moderada, perzibe i recuerda con dificultad situaziones relativas, tiene poco conozimiento local.

Llena, se acuerda bastante bien de los lugares que visita; por lo comun, no se manifiesta en él la falta de esta facultad.

Grande, perzibe i recuerda con mucha claridad i prezision las situaziones de los lugares i objetos que visita, rara vez se pierde aunque séa a oscuras, se siente fuertemente inclinado a viajar, ver mundo, particularmente si la habitatividad se halla poco desenvuelta.

Mui Grande, jamas se olvida de la topografía o jeografía de los lugares que ve; su inclinazion a viajar es irresistible, contempla ecstasiado nuevas situaziones, nuevas vistas, nuevas curiosidades locales. Tiene talento estraordinario para modificar, combinar situaziones, que es tan importante al autor descriptivo, i pintor histórico.

32 CÁLCULO NUMÉRICO, *instinto intelectual que intuitivamente perzibe, aprézia, combina i recuerda cantidades aritméticas, aljebráicas i logarítmicas.* LOCALIDAD. En el ángulo esterno del ojo; esto es, al fin exterior del arco orbitario.

Muy Pequeño, apénas sabe contar, no tiene idéa de números. El zelebre George Combe, várias vezes zitado en esta obra, nunca ha podido aprender la tabla de multiplicar.

Pequeña, es mui torpe en aprender las cuatro reglas. Nunca llega a ser buen aritmético.

Moderada, percibe, combina i recuerda números con alguna dificultad. Aprende aritmética con mucho trabajo.

Llena, con práctica i ejercicio puede salir buen calculista, pero sin el estudio no hará nada.

Grande, suma, resta, multiplica i divide con la mayor facilidad; es buen calculista natural, i se deleita con cuanto dize relacion a la cantidad numérica.

Mui Grande, posee una facultad intuitiva admirable e inconceivable de resolver difiziles e intrincados problemas aritméticos. De Newton se cuenta, que sin ningun procedimiento, percibía instantáneamente el resultado de muchos problemas numéricos i algebráicos que leía⁴⁶.

Observaciones. Los prodijios que este órgano suele hazer, en un estado de mui grande actividad, dependen de su parte conceptiva o memorativa. Muchos zélebres matemáticos me han dicho que el maravilloso Vito Mangiamele haze las multiplicaciones con una ecsactitud i rapidez que asombran; pero que en las sumas ni tiene el mismo azierto, ni manifiesta de mucho la misma prontitud.

33 **ÓRDEN**, *facultad intelectual que percibe i deséa arreglo físico en los objetos*. LOCALIDAD. Entre el cálculo numérico i el colorido.

Mui Pequeño, o Pequeño, no tiene orden ni sistema.

Moderado, le gustaría tener orden en sus cosas; pero no lo mantiene. Permite alguna confusion en sus objetos.

Lleno, le gusta el orden i se da bastante trabajo para mantenerlo.

Grande, tiene un lugar para cada cosa i mantiene cada cosa en su lugar; tiene sistema en el arreglo material de sus cosas; el desorden i desarreglo le incomodan mucho. El buen desarrollo de este órgano es mui importante al autor de obras elementales i al que sigue profesion militar o naval.

Mui Grande, nimio prurito de tener en esquisito orden hasta las cosas mas insignificantes, tiene horror al desorden i confusion, llega a ser fastidioso de puro sistemático en el arreglo material de sus cosas.

46 "En numerosos casos pasaba de teorema a teorema, con solo verlos enunziados; percibiendo intuitivamente aquella evidénzia recóndita que otras personas se ven obligadas a buscar por medio de una larga série de proposiciones." BROWN. *Lectures on the Philosophy of the Human Mind*. (Lecções de la Filosofía del Entendimiento Humano) (Hallowel. 1830.) tom. I. lección 8, p. 20.

Observaciones. Los órganos que constituyen el talento matemático son: el cálculo numérico i el orden, ayudadas por la comparazion, que son las facultades que se requieren para la Aritmética i el Aljebra; i el tamaño, la localidad i la individualidad ayudadas tambien por la comparazion, que juzgan de las relaciones del espázio. El que se dedica a las Matemáticas solo ejerzitará los órganos indicados; pero de ninguna manera, la causalidad, o facultad razonadora. Esto esplica el porqué hai profundos matemáticos que son mui indiferentes lójicos; i el porqué se engañan los que se dedican a las matemáticas solo con el objeto de aprender a raziozinar mejor.

34 EVENTUALIDAD, *facultad intelectual que perzibe, conoze i recuerda cámbios, suzesos, aczion, movimiento. Es oríjen de los verbos activos.* LOCALIDAD. En el zentro de la frente.

Mui Pequeña, apénas tiene conozimiento de suzesos, acontecimientos, ni acciones. Casi nunca usa verbos activos.

Pequeña, tiene mala memoria de ocurréncias.

Moderada, se acuerda de acciones jenerales, no, de particulares.

Llena, tiene memoria de suzesos prinzipales, ocurréncias importantes; pero no retiene suzesos de poca monta.

Grande, posée una memoria rápida, clara i retentiva de hechos históricos, de noticias jenerales, de lo que ha visto o leído puesto en aczion.

Mui Grande, jamas se olvida de ninguna ocurréncia, por trivial que sea, que una vez haya visto o leído; tiene una sed inapagable de saber, devora libros, periódicos, revistas, con el objeto de obtener informazion; es hombre mui intelijente. Su estilo tiene aczion, movimiento; porque está lleno de verbos activos.

35 TIEMPO O DURAZION, *facultad intelectual que perzibe, conzibe i recuerda tiempo, i los vários intérvalos de durazion en jeneral.* LOCALIDAD. Al lado de la Eventualidad.

Mui Pequeño, apénas se acuerda de su edad, mucho ménos de otras fechas.

Pequeño, rara vez sabe las épocas en que suzedieron las ocurréncias, los hechos; aprézia poco la puntualidad.

Moderado o Lleno, recuerda aprocsimadamente fechas importantes; pero rara vez las de poca considerazion. Con el

cultivo puede mejorar esta facultad, hasta el punto de llegar a ser regular cronolójista.

Grande, siempre sabe la época de los suzesos, la fecha de las cartas, la hora de las zitas. El buen desarrollo de esta facultad es sumamente importante al historiador, i de absoluta nezesidad para llevar bien el compas en la música.

Mui Grande, sabe como por ziénzia infusa la hora del dia, el tiempo que média o ha mediado de una a otra época, recuerda con maravillosa tenazidad las fechas, jamas se le borra de la memoria el tiempo en que suzeden las cosas. Es gran cronolójista.

36 TONOS, *facultad intelectual-animal que perzibe, recuerda i reproduce melodía i armonía.*⁴⁷ LOCALIDAD. A los extremos inferiores laterales de la frente; esto es, enzima del orden i del cálculo.

Mui Pequeño, no perzibe ni distingue la diférenzia entre dos tonos o notas musicales.

Pequeña, apénas puede aprender a cantar o tocar con melodía o armonía por grandes esfuerzos que haga. Le gusta mui poco la música.

Moderada, perzibe bastante bien las melodías i armonías musicales, pero nezesita mucho esfuerzo, práctica i estúdio para llegar a tocar i a cantar algo, que carezerá siempre de alma, de inspirazion, de calor musical.

Llena, perzibe naturalmente i aprende a producir con bastante fazilidad armonías i melodías. Con mucho estúdio, si no es mui defectuoso en otros requisitos, puede llegar a ser bastante buen músico..

Grande, naturalmente i con la mayor fazilidad recuerda i repite las composiziones musicales que oye ejecutar; le deleita grandemente la música, posée el primer elemento de una notabilidad musical.

Mui Grande, apénas se le escapa jamas lo que oye cantar o tocar una sola vez, manifiesta afizion irresistible a la música, para la cual posée, en supremo grado, el prinzipal elemento. Siempre que cante o toque, lo haze con inspirazion i alma.

Observaciones. Ecsiste entre este órgano i el oído, la misma relazion que ecsiste entre la vista i el color. Por supuesto, si el oído no es fino i delicado, las impresiones que

^{47.} *Melodía*, es el plazér que se rezibe al oír una suzesion de sonidos simples, senzillos, o aislados. *Armonía* es el plazér que se rezibe al oír la concordánzia que forman vários sonidos juntos.

transmite a los Tonos, son imperfectas; e imperfectas han de ser las concepciones, combinaciones i creaciones que sobre ellas se hagan. Por esto suzede amenudo que muchos no pueden perzibir, mucho ménos produzir, melodías ni armonías, con un desarrollo de los Tonos mas que regular. Débese notar tambien, que los Tonos no constituyen, como ya se ha indicado, mas que un elemento en la formazion de un jénio musical. El tiempo ha de estar bien desenvuelto, para aprezar con ecsactitud los intérvalos, la Secretividad i la Imitazion han de ser grandes, para produzir espresion. En la música instrumental se nezesita, además, un favorable desarrollo del Peso, para regular el ímpetu con que debe tocarse o soplarse. Por otra parte es menester tambien un gran desarrollo de la Forma i de la Individualidad, para leér bien la música a vista; i sin mucha Individualidad i un temperamento esquisito, no puede darse primorosidad ni elevazion a las composiciones musicales que se hagan o ejecuten. Esta favorable reunión de cualidades es mui rara, por esto son tambien raros los verdaderos jénios musicales.

37 LENGUAJE, *facultad intelectual de representar idéas o conceptos por médio de signos.* LOCALIDAD. Lo abultado o hundido, la espaziosa o reduzida órbita de los ojos, indica el poco o mucho desarrollo de esta facultad.

Reflecsiones. Bajo el influjo del miedo, aparece naturalmente en el exterior del hombre, una apariénzia de terror pánico; bajo el influjo del orgullo, aparece un aire frio, repulsivo i soberbio; bajo el influjo del hambre, se nos pone el rostro lánguido, escuálido i mazilento. Estas apariénzias o esternas manifestaciones que consisten en gritos, movimientos, acciones, constituyen el lenguaje natural o animal, que todo el mundo entiende, i que es consiguiente o aneco a una jeneral conmozion o propension preponderante del alma.

Ademas de este lenguaje, posée el hombre otro, que se llama convencional i arbitrário, por el cual se representan simbólicamente *sentimientos e idéas*. En España, por ejemplo, hemos convenido en que las voces o signos orales *amor, benevolénzia, compasion*, espresen tres afectos interiores. Las voces *árbol, piedra, animal*, tres idéas o imágenes de objetos externos. Entre los signos i los sentimientos e idéas no hai ninguna conecion natural, si bien ha debido ecsistir algun plausible motivo que hizo preferir un signo á otro para representar este o aquel objeto, esta o aquella relazion. Por lo comun, cada voz lleva envuelto en sí, de una manera abrevia-

da, la definizion de la prinzipal o prinzipales propiedades del objeto o sentimiento que se representa, segun se conocen al tiempo de hazer la aplicazion. Todo esto esplica el porqué cuanto mas escastas i numerosas son las idéas que poseémos, tanto mas correcto i rico es el lenguaje que usamos. Recordemos siempre que el lenguaje solo *representa* lo que se *conzibe*, i que, por consiguiente, jamas podrá *representarse* bien lo que se *conzibe* mal.

Veinte años haze que estoi ocupado en trabajos lingüísticos i etimolójicos. Sin la ayuda de la Frenolojía habría tenido que abandonarlos; porqué desconozido el oríjen del habla, todo cuanto se dijese sobre lénguas habría forzosamente de haber sido conjetural, problemático e inzierto. Con la luz que esta ziénzia ha arrojado a todos los ramos del saber humano, no desespero dentro poco de poder presentar a mis compatrízios una historia del Oríjen, Progresos i condizion actual de la léngua española; tratándose en ella por inzidénzia de los demas idiomas que se hablan en la Peninsula: obra á la cual he consagrado la mayor, i acaso la mejor, parte de mi vida.

Mui Pequeño, apénas puede hazer uso ni acordarse de voces para espresar las idéas que conzibe.

Pequeño, empléa pocas palabras, vazila en el hablar, le faltan amenudo espresiones para produzirse segun quisiera. Tiene poca memoria verbal o de voces.

Moderado, no tiene bastante afuénzia de palabras para hablar con elegánzia; podrá llegar a escribir bien i tener mui buen critério en materias lingüísticas; pero experimentará siempre escasez de voces para llegar a ser un fázil i flúido orador.

Llena, tiene bastante cópia de voces, bastante buena memoria verbal, se produze sin experimentar mucha escasez de palabras, la práctica de escribir i hablar le desarrolla prodijiosamente el órgano.

Grande, se produze con desahogo, prontitud i fluidez, se sirve de lenguaje elegante, aprende fázilmente de memoria, casi nunca vazila por falta de palabras.

Mui Grande, tiene un manantial inagotable de voces, como Voltaire, (p. *voltér*) zita con fazilidad i al pié de la letra lo que ha leído, jamas deja de produzirse por carezer de espresiones, corre riesgo de ser mui profuso en el uso de palabras.

CLASE II.

FACULTADES INTELLECTUALES REFLECSIVAS, O INTELLECTO REFLECSIVO.

Las Facultades intelectuales que acabo de explicar, nos dan conozimiento de objetos i suzesos considerados individualmente; i tambien de las relaciones que ecsisten en cada uno de estos objetos i suzesos. Las facultades que van a ocupar ahora nuestra atenzion, nos dan conozimiento de las relaciones que ecsisten entre unos i otros objetos, unos i otros suzesos, considerados en globo. Los Tonos por ejemplo, perziben la relacion que ecsiste entre sonidos diferentes, pero la Comparazion perzibe la diferenzia que ecsiste entre un sonido i un color. El intelecto perzeptivo nos da conozimiento de objetos, de hechos, de suzesos, pero la Causalidad perzibe las deduciones que nazen de estos hechos. El intelecto reflexivo es lo que vulgarmente llamamos "la razon."

38 COMPARAZION, *facultad intelectual-moral, por médio de la cual perzibimos semejanzas i analojías. Es oríjen de los adjetivos.* LOCALIDAD. En el médio de la parte superior de la frente.

Mui Pequeña o Pequeña, está casi destituido del poder de comparar, de perzibir diferenzias, semejanzas, analojías entre los objetos, por cuya razon, i como consecuenzia natural, no puede clasificarlos.

Moderada, perzibe óbvias semejanzas, analojías; pero deja de notar las que no están patentes.

Llena, compara, clasifica, ilustra con ejemplos o similes bastante bien; pero no de manera que se haga por ella notable.

Grande, tiene aventajado talento para hazer clasificaziones, comparar analojías, ver adaptaziones, aduzir apropiados ejemplos e ilustraziones, i formar argumentos segun casos análogos.

Mui Grande, posée en grado superior el talento que acaba de esplicarse.

39 CAUSALIDAD, *facultad intelectual-moral que perzibe las relaciones de causa i efecto en jeneral, que colije inferenzias de premisas, que descubre prinzipios, que discutirre o raziozina, que adapta los médios correspondientes a los fines que quieran alcanzarse.* LOCALIDAD. A ámbos lados horizontales de la Comparazion.

Mui pequeña, no puede sacar lógicas deducciones, no sabe pensar, es naturalmente imbécil.

Pequeña, piensa con mucha dificultad, apenas puede deduzir inferencias.

Moderada, no es perspicaz en deduzir consecuencias, no piensa con claridad, no tiene mui buen discernimiento.

Llena, adapta bastante bien los medios a fines determinados, se siente movido a determinar las causas de los efectos que nota. Mucho puede en él la aplicacion, el estudio i el constante meditar.

Grande, forma planes azertados, piensa con claridad i vigor, está constantemente ocupado en averiguar causas, siempre quiere saber el *porqué*, tiene naturalmente buen juicio.

Mui Grande, ve intuitivamente resultados, pronostica con exactitud sucesos, tiene una sagacidad de alma incomprehensible; de repente i como por milagro, segun las actuales circunstancias, sabe el término que ha de tener un negocio.

Observaciones. Toda la naturaleza no es mas que una serie de causas i efectos, de antecedentes i consecuentes; pero entre todas las criaturas, solo al hombre le es dado conocerlo o percibirlo. Este es el término de su comprension; hasta aquí llegan los límites de su razon, como criatura humana. Si esta facultad mental no es la mas útil, es sin disputa alguna, la mas grande, en cuanto á orden de eszelencia ó supremacia.

Al hombre no le permite su inteligencia concebir un objeto en cualquier estado que esté, o nos lo imaginemos, sin una causa; pero, cuando llega a conocer esta causa, reconoce que no es mas que un efecto, cuya causa desconoce. De manera que, los límites de la razon humana confinan en la percepcion de causas secundarias, que, luego de percibidas, ya no son mas que *efectos*.

Si la Causalidad es mui grande, la cabeza en jeneral bien desarrollada, i el temperamento activo, como sucedía en Napoleon, en Jovellanos, en Franklin, entónzes tiene el hombre extraordinaria fuerza i poder mentales; es maravilloso por la exactitud de los juicios que forma, por sus profundos i originales razonamientos. Un individuo, así constituido, ve i pronostica el porvenir, segun el plan de operaciones que vaya a seguirse, i rara vez salen fallidos sus cálculos. Tales privilegiadas cabezas son las que nacen para legislar en los gobiernos de las naciones. ¡Tan cierto es que la naturaleza nunca yerra, i que somos siempre tanto mas dichosos cuanto mas procuramos conocerla i seguirla! Es lei eterna del Hacedor Supremo,

que en nuestro universo, todo ecsiste por mútua dependén-
zia u órden; i por consiguiente, todo está maravillosamente
arreglado i dispuesto a este efecto. Si nuestra naturaleza ecsi-
je que seámos *lejisladors*, ella misma produze los *lejisla-
dors*. Toca a la intelijénzia i libre albedrío del hombre el
buscarlos.

—

MODO DE ACTIVAR O PONER LAS FACULTADES MENTALES EN
ACZION⁴⁸.

Cualquiera órgano puede activarse o ponerse en movimien-
to, sin ningun acto del intelecto o voluntad, por el solo es-
tímulo de la sangre, por *espontanéidad própia*. De donde
se infiere que todo órgano tiene una esfera de aczion neze-
sária, natural i virtuosa. Las prinzipales propiedades de esta
aczion son: *rapidez, poder e intensidad*. La *rapidez* de-
pende en gran parte del temperamento, el *poder*, del volú-
men zelebral, i la *intensidad*, de ámbos.

MODO DE ACTIVARSE O PONERSE EN MOVIMIENTO LAS FACULTADES
QUE IMPULSAN I CONMUEVEN.

Ademas de la *própia espontanéidad*, los órganos pueden
activarse o ponerse en movimiento con presentarles aquellos
objetos a que están adaptados. Un cuadro lastimoso eszita a
la Benevolénzia; la vista de niños, a la Filojenitura; lo be-
llo, a la Idealidad; lo grandioso, a la Sublimidad. Conozida
esta lei de la naturaleza, ensanchamos grandemente la juris-
diczion i el poder de nuestro libre albedrío o voluntad. En
este particular el evanjélio i el buen sentido⁴⁹ están de acuer-
do con la Frenolojia.

No solo por médio de la presentaziom de adecuados objetos
se activan las Facultades impulsativas i afectivas, sino tam-
bien por médio de palabras. La descripzion de vistas pinto-
rescas i bellas, puede eszitar la Idealidad; pero nunca tanto
como la presentazion de las mismas vistas. Sin embargo con-

⁴⁸ *George Combe* ha tratado mejor que nádie esta matéria; no
es extraño, pues, que para diluzidarla me aproveche i valga de lo que
él ha dicho. Véanse sus *Lectures*, ed. zit. pájs. 277-292.

⁴⁹ Por instinto conozia la sublime Lady (p. *lédi*) Jane (p. *chén*)
Gray (pr. *gré*) este prinzipio. Fué condenada a muerte junto con su
marido. Este deseába una entrevista con ella ántes de la ejecuzion;
“No,” respondió Lady Gray, “que deséo morir cou serenidad i te-
son, i su vista me enervaría.” Véase *Hume's History of England*.
(Hume, História de Inglaterra.)

viene mucho no olvidarse de que este es el único modo de formar idea de la acción vigorosa de aquellos órganos que son en nosotros muy pequeños. Nadie mejor sabe lo que es orgullo i vanidad, por ejemplo, que quien tiene un prepotente desarrollo del Aprézio-de-sí-mismo i de la Aprobatividad; pero el que lo tiene muy pequeño, jamás podrá formar concepto de estos sentimientos, sino es por medio de descripciones dirigidas al intelecto.

Estas facultades impulsativas i afectivas no están sujetas a la voluntad o intelecto; esto es, no podemos tener miedo, compasión, esperanza solo con quererlo. Tienen sin embargo los órganos que manifiestan estas afecciones una tendencia natural o espontánea a ponerse en movimiento, con tanta mas fuerza i vigor cuanto mas favorable sea su temperamento i mas voluminoso su tamaño. Activados que estén unos órganos, afectan inmediatamente a otros. Entre dos intelectos iguales, aquel manifestará mas vigor i espontánea actividad, que esté acompañado de mas potentes impulsos, i vice versa. El que tenga una fuerte Aprobatividad, se hallará naturalmente deseoso de alcanzar gloria, i este deseo, esta ardorosa propensión, estimulará el intelecto, que a su vez concebirá ideas, planes, medios. Lo mismo puede decirse respecto a la Destructividad, Acometividad etc. Del natural desarrollo que tienen de suyo individualmente los órganos, i del múto influjo que entre si ejercen, nace el pensar.

La demencia, el vicio, el pecado, las impropiedades de toda clase, son hijas de la acción de algun órgano u órganos, al cual la voluntad o intelecto no puede poner coto o freno, ya por debilidad, ya por ignorancia, ya por enfermedad del órgano afectado. Hai casos en que un órgano está morbidamente activo i los demas sanos. Cuando esto sucede, el conocimiento de la Frenología es supremamente útil. Ha habido personas que han suplicado las amarrasen o enzerrasen, para impedirles que zediesen a los ímpetus de una propensión que ziega i desenfrenada los arrastraba. En estos casos es inútil convencer a la razón. Tan impotente es el hablar para curar una llaga en la pierna, como una enfermedad zelebral.

Ya se ha dicho que segun sean los órganos naturalmente mas o menos desarrollados, tienen mas o menos tendencia espontánea a activarse o ponerse en movimiento. El que necesite una cuidadora de niños, debe buscarla que tenga grande Filojenitura; el empleado a quien ha de confiársele dinero, debe tener gran desarrollo de la Conzienziosidad i demas sentimientos morales; porqué de lo contrario, será tan difizil activar aquellos órganos, como lo fuera hazer un fa-

moso jeneral de un cobarde, o un hombre de letras, de un imbécil. Esto que el buen sentido preconiza, i que la misma razon natural indica, la Frenología eleva en sistema. Los que obzecados contra la Frenología se rien de ella, sufren el castigo de su ignoránzia i ziega terquedad. No así suzede respecto a aquellos a quien convenze la verdad. He conozido yo a muchos que jamas han empleado a nádie, en quien debiera depositárseles intereses o confianza, sin un preponderante desarrollo de los sentimientos morales, i jamas han tenido que quejarse de la picardía ni de la infámia de los hombres.

El prinzipal objeto de la educacion moral debería ser presentar a los sentimientos morales objetos propios que los esziten. “Quereis que vuestros hijos” dize Combé, “séan benévolos, sedlo vosotros mismos, i hazed que se ocupen en *actos de benevolénzia*. Quereis que séan vuestros hijos respetuosos i reverentes, respetad vosotros mismos i hazedles respetar a aquellos con quien tratais, atended i hazed que atiendan escrupulosamente a los deberes de vuestra relijion,⁵⁰” a lo cual puede añadirse, quereis que vuestros hijos séan en un todo virtuosos, morales, intelijentes, sedlo vosotros mismos. Los frios prezeptos de moral i virtud tiénen tan poco influjo en el niño que no ve sino eszenas de vizio e immoralidad. como las reglas gramaticales, al que no oye hablar sino impura e incorrectamente. Si por dicha del jénero humano, se practicasen estos prinzipios; los ocho o diez años que se malversan en aprender de memoria i sin ningun fruto, reglas i mas reglas de gramática, de retórica, de lójica, de moral etz. podrían emplearse en aprender *cosas, realidades*. En este caso, sería un niño gramático, retórico i moralista, sin haber aprendido reglas de gramática, ni de retórica, ni de moral, a los diez años, en cuya edad podría ya prinzipiar a dedicarse a la Frenología, Anatomía, Fisiología e Hijiene, que le darian un completo conozimiento de sí mismo, i de los médios verdaderos de cumplir el destino que le señaló Dios en este mundo.

ACTIVIDAD DE LAS FACULTADES INTELECTUALES, O SEAN CONOZEDORAS I REFLECSIVAS.

Estas facultades forman idéas o imájenes i perziben relaciones; constituyen lo que se llama *voluntad*, i procuran satisfaccion a las propensiones que solo sienten.

Los vários grados de actividad de los órganos se llaman *perzepzion, conzepzion e imajinazion*.

La *perzepzion* consiste en reconocer un objeto, cuando se presenta a un órgano intelectual. La persona que tenga la individualidad, i la configurazion bien desarrolladas, i el color i tamaño pequeños, perzibirá los objetos i sus formas mui bien, pero sus tintes i volúmen mui mal. Por no conocer este prinzipio se cometen muchos errores, i se tiénen muchas desazones. Todos los regaños del mundo no serán capaces a hazer poner en buen arreglo las cosas a una criada que tenga el Orden pequeño, ni hazer perzibir música a una persona cuyos Tonos estén poco desarrollados. Combe no puede perzibir cálculos numéricos, i ve con increíble rapidez las deduciones lójicas.

El segundo grado de actividad se llama *Conzepzion*. Esta consiste en recordar los objetos i relaciones que se han perzibido cuando ya no están presente. Cuando oimos tocar una composizion musical la perzibimos; cuando la recordamos despues de haberla oido tocar, la conzebimos. Dado caso que pongan delante de vários individuos un busto, que lo ecsaminen detenidamente, i que despues lo retiran, uno no recordará su tamaño, otro su configurazion, este el lugar donde se hallaba, aquel lo que pasaba cuando lo miraba, cual no podrá acaso formarse una imájen ideal de nada. Esto suzederá en virtud de ser los órganos intelectuales diferentemente desarrollados.

No falta quien tiene algun órgano bastante desarrollado para *perzibir*, pero no para *conzebir*. Este perzibe las bellezas de una pintura, las armonías de una composizion musical, pero, despues, ni uno ni otro pueden recordarlas. Lo mismo suzede respecto de las facultades reflexivas. Hai quien perzibe una suzesion de argumentos bien encadenados que no puede despues recordarlos, o volverlos a reproducir en su intelecto. La *conzepzion* es un grado de actividad mas vigoroso que la *perzepzion*.

La *Imajinazion* es el grado mas elevado de actividad de un órgano. "Oimos" dize Combe,⁵¹ "las notas de una composizion musical, esto es *perzepzion*; si, cuando las notas ya no suénan en los oidos, las reproducimos en el alma como se oyeron, esto es *conzepzion*. Pero cuando los órganos musicales son tan activos que aquella composizion es orijen de nuevas combinaciones: cuando a pesar nuestro i por mas esfuerzos que hagamos, aquella música se presenta en el alma a cada momento i por todas partes; esto es *imajinazion*." Esto esplica el porqué unos tienen grande imajinazion para una cosa que para otra la tienen pésima. Quien tuviére el colorido, la con-

51 *Lectures*, ed. zit. p. 285.

figurazion, i la individualidad mui activas, formaría imágenes mui vivas de una pintura, que, con defectuosas facultades reflexivas, no tendría ni concepcion siquiera de un discurso por lleno que estuviese de sólidos argumentos.

ESPLICAZION FRENOLÓGICA DE VÁRIAS VOZES QUE
SE USAN EN LOS TRATADOS DE METAFÍSICA O
SICOLÓJIA.

Memória, es casi lo mismo que concepcion. Hazer memoria de lo que nos dijeron, i concebir lo que nos dijeron, son espresiones sinónimas. La *concepcion* espresa mas una idea de absoluta espontanéidad que la *memória*, la cual indica, al parecer, espontanéidad i esfuerzo de la voluntad.

Retentiva, propiedad que tienen los órganos intelectuales de formar concepciones, o hazer memoria, de lo que se ha aprendido sin referéncia a tiempo.

Sueño, ya se ha explicado en la página 13.

Juizio, un desarrollo favorable de todos los órganos mentales. Tener un juicio sólido es como si se dijera sentir rectamente i perzibir con ecsactitud, todas las cosas en jeneral, pero con espezialidad las que dicen relacion con la conducta moral.

Buen Gusto, es juicio con referéncia espezial a las artes, i modales. El mal gusto es hijo de la manifestazion eszesiva de algun órgano o grupo de órganos. La eszesiva aprobatividad puede produzir mal gusto en el vestir.

Consziénzia el conozimiento que tiene el alma de su propia ecsisténzia i de lo que en ella pasa.

Atenzion, la aplicazion o direzion de las facultades intelectuales a sus objetos particulares.

Pasion, es el mas vigoroso grado de actividad de que son capaces las poténzias mentales. Una pasion por la música, resulta de una fuerte actividad de los órganos musicales, una pasion por gobernar, una fuerte actividad del aprézio-de-sí mismo.

Plazer i Dolor. Toda facultad, cuando se ejerzita en su propia esfera de aczion, siente plazer; cuando se la afecta desagradablemente, siente dolor. Asi es que, la Benevolénzia se complace en perdonar ofensas, la Destructividad en vengarse, la Adquisividad en atesorar; i los actos contrários producen una sensazion desagradable o dolor. Hai pues tantas clases de plazer i de dolor como hai de facultades mentales.

Dicha, la satisfaccion o ejerzizio moderado i armónico

de todas las facultades. El que no divide las 24 horas del día de manera que todos los órganos del cuerpo se ejerziten templada i armónicamente, no disfruta de toda la dicha que es capaz de gozar.

Paziénzia e Impaziénzia. La mansedumbre, la humildad, la constánzia i la resignazion, que forman los elementos de una paziénzia activa, nazen de un gran desarrollo de Benevolénzia, Venerazion, Esperanza, Conzienziosidad i Firmeza. La *apatía*, que se toma a veces ignorantemente por paziénzia, es hija de un zélebro mui pequeño, o de un temperamento mui inactivo. La *impaziénzia* es el resultado de preponderante Destructividad, Combatividad i Aprézio-de-sí mismo.

Simpatía. La eszitazion que produze en nuestras facultades mentales, el lenguaje natural de las mismas facultades de otro individuo. Dos personas que tengan gran Benevolénzia, simpatizarán en este respeto, porque el lenguaje natural de la Benevolénzia del uno eszitará agradablemente la Benevolénzia del otro.

Deliberazion. Para formarse una idéa ecsacta del modo con que el alma prozede a una aczion, que llamamos nosotros *deliberar*, menester es considerarla como una reunión o junta de hombres, en sesion constante, en la cual cada uno tiene su voto i su influjo. El órgano de mas fuerza, tiene el mismo império sobre los demas de la cabeza, que el hombre de mayor talento i elocuénzia lo tiene sobre la reunión. Los embates i contrastes de opiniones, manifestadas, ya con calma, ya con calor, en la asamblea, son prezisamente como los choques encontrados de las várias facultades; porque cada una tiene su *partido*, i su *interes* particular. De la misma manera que cada vocal de la junta tiéne un deséo que forma parte del deséo jeneral; así tambien cada órgano tiéne un deséo, que forma parte del deséo jeneral. La destruczion deséa destruir, el acometimiento deséa atacar, la benevolénzia deséa hazer bien al universo, el amor próprio deséa el decoro, la razon deséa lo útil, i de tantos deséos que satisfacer, naze el deséo jeneral, que determina la aczion. Pero, si en el furor de los embates, no se sintiése una nezesidad, un *poder* ejecutivo, que impeliése a los órganos encontrados a formar una resoluzion, i atenderse a ella, estarían siempre en contienda: por esto tenemos la firmeza, que, no con impropiedad, puede llamarse el presidente de la junta. Para concluir, en fin, esta comparazion, añadiré, que los mismos errores i desaziertos, a que está sujeta la junta, ya por ignoránzia de los miembros, ya por el demasiado influjo que alguno de ellos tenga, son pre-

zisamente los mismos a que está sujeto en sus deliberaciones el entendimiento humano, por la ignorancia, i poca o demasiada fuerza de uno o mas órganos.

Educazion. Instruir i adiestrar al hombre, con sus propios esfuerzos i los ajenos, desde la cuna al túmulo, con el fin determinado de llenar mejor sus deberes, ser mas dichoso, i cumplir con mayor azierto la lei de progresivo adelantamiento a que él i su posteridad estan sujetos, so pena de sufrir un irremisible condigno castigo. La Frenología, como se ha visto, da indicaciones preziosísimas sobre este particular.

VARIEDAD DE TALENTOS I DISPOSIZIONES.

El *Talento de Observazion i Negózios*, lo constituye grande Individualidad, Eventualidad i Comparazion.

El *talento para la agrimensura*, lo constituye grande Individualidad, Forma, Tamaño i Localidad; con grande peso se podrá ser tambien buen ingeniero, i si se reúnen, a mas, buen Cálculo i Orden tanto mejor.

El *talento del naturalista*, lo constituye grande Individualidad, Forma i Lenguaje.

El *talento del artista*, lo constiye grande Constructividad, Idealidad, Causalidad e Imitazion. Los vários desarrollos de las facultades perzeptivas determinan el arte en que puede sobresalirse.

El *talento del orador*, lo constituye grande Eventualidad, Comparazion e Idealidad, con las facultades perzeptivas bien desarrolladas.

El *talento del gran filósofo*, cuyo influjo se siente durante muchas jeneraciones, como Aristóteles, Galileo Galilei, Bacon, Franklin i algunos otros, consiste en un estraordinario desarrollo de todo el intelecto.

El *carácter i jénio* lo constituyen las várias combinaciones de las facultades impulsativas i afectivas. El mismo alumno puede conzebir la aczion que producen estas combinaciones por la definizion que ya se ha dado de cada una de las facultades, en sus vários grados de desarrollo, desde la página 26, hasta la página 71 de este Manual.

ECSÁMEN PRÁCTICO DE CABEZAS.

Al ecsaminar prácticamente una cabeza, para pronosticar su carácter i talentos, debe primero determinarse el temperamento del individuo que la posee.

Conozido el temperamento debe formarse una idea del tamaño jeneral de toda la cabeza. Esta se alcanza de la misma manera que formamos juicio del tamaño jeneral de la cara. Si se tiene un compas frenológico se mide la cabeza desde la Individualidad a la Filojenitura, que por lo comun distan entre sí, 7 pulgadas i $\frac{1}{2}$; desde el orificio auditivo a la Individualidad, que distan 5 pulgadas; desde el mismo orificio a la Filojenitura, que distan 4 i $\frac{3}{4}$; desde el mismo orificio a la Firmeza, que distan 5 i $\frac{9}{10}$; desde la Destrucion a la Destrucion que distan 6; desde la Cautela a la Cautela que distan 5 i $\frac{3}{4}$. Estas son medidas promedias de cabezas de hombres bien desarrollados, i pertenezientes a las razas europeas mas cultas i mas activas.

Formada ya una idea del temperamento de la persona i del tamaño jeneral de la cabeza, debe prozederse a averiguar el tamaño de las tres grandes rejiones, intelectual, relijiosa-moral i animal, segun se ven marcadas en la figura al frente de la portada.

Hecho esto debe ecsaminarse el tamaño de todos los órganos en particular, sin dejar uno solo por reconocer. Para afectar esto, colóquense los dedos sobre la cabeza *de llano*, nunca *de punta*. Las rejiones que se encuentren lisas, esto es, sin hoyos ni bultos, se componen de órganos que tienen un *mismo tamaño*. Si se halla una prominencia es señal que el órgano que la constituye es mayor que aquellos que residen en las consiguientes vezinas depresiones. Formada ya una idea del temperamento, tamaño jeneral de la cabeza, de las tres rejiones principales, i de los órganos particulares, dará el ecsaminador a cada uno de ellos el grado de actividad que juzgue corresponderle,⁵² i formará las combinaciones que estime convenientes.⁵³

Es menester no desanimarse aun cuando el carácter que se describe, no concuerde con las ideas que de él se tenía formado el propio individuo ecsaminado; porque suzede amenudo que nosotros mismos no nos conocemos. Toca en este caso averiguar cuidadosamente si es el ecsaminador o el ecsaminado quien se ha equivocado.

Si se forman, como espero pronto se formarán, Soziedades Frenológicas en España, una de las condiciones de admision debe ser que cada nuevo sózio someta su cabeza a un ecsámen

⁵² Estos grados de actividad, se han esplicado ya al tratar de cada uno de los órganos en particular.

⁵³ De estas combinaciones depende mucho el azertado juicio que se forme del carácter de una persona.

frenolójico de cada uno de los miembros, quienes han de comparar, despues, por obligazion reglamentária, los juízios que cada uno haya formado. Yo he palpado los útiles i benéficos resultados, en mas de una soziedad que he ayudado a formar, de esta preziosísima i divertida práctica. La gran destreza i superioridad de los frenolojistas de Edinburgo, son debidas a no haber jamas preszindido de las condiziones indicadas en las várias soziedades que allí se han formado.

Es indudable que en casos marcados, un mediano conozimiento de Frenolojía, que puede aprenderse en 18 horas, basta para conozer el carácter de las personas con quienes tenemos o hemos de tener trato. "A mí me ha sido" dize Combe,⁵⁴ «de la mas alta importánzia la frenolojía en la eleccion de dependientes i criados. Yo no tomaría jamas a ninguno que dejase de tener la rejion coronal o superior de la cabeza mui desarrollada. Mas confianza tengo en un ecsámen frenolójico que no en las zertificaciones de buena conducta."

Yo créo de buena fé que en nada puedo ser tan útil a mi pátria, como en dedicarme a difundir i enseñar en ella las doctrinas frenolójicas. Si ellas toman arraigo, i por ellas se dirijen las acciones de las masas, ¡cuan pronto alcanzaremos la prosperidad i pujanza, que todos anhelamos! ¡Cuan pronto lograremos sin guerras, ni políticas tempestades, ni desquiziamentos soziales, libertad con orden, igualdad con respeto a derechos ajenos, relijion con acrisolada moral, el triunfo, en fin, de la moral i de la razon!

54 *Lectures*, ed. zit. p. 275.

Librerías en donde se Suscribe al CURSO COMPLETO DE FRENOLOGÍA, i en donde se Vende este Manual.

BARCELONA.

D. JOSE TAULO, calle de la Tapinería.
D. J. A. SELLAS I OLIVA, calle de la Plateria.
D. ANTONIO BRUSI, calle de la Libretería.
D. MANUEL SAURE, calle Ancha.
VIUDA MAYOL, calle mayor del Duque de la Victoria.

MADRID: Librería de Razola.—Librería Européa.

Alicante, <i>Ibarra</i> .	Lugo, <i>Pujol</i> .
Aljeziras, <i>Contilló</i> .	Málaga, <i>Martinez</i> .— <i>Medina</i> .
Almería, <i>Santamaría</i> .	Mahon, <i>Bertran</i> .
Arazena, <i>Lebrija</i> .	Manresa, <i>Trullas</i> .
Astorga, <i>Sobejano</i> .	Múrzia, <i>Guiráo</i> .
Avila, <i>Aguado</i> .	Oviedo, <i>D. G. Longoria</i> .
Badajoz, <i>Carrillo</i> .	Palma, <i>Guasp</i> .
Barbastro, <i>Lafita</i> .	Pamploua, <i>Longós</i> .
Bilbao, <i>Delmas</i> .	Plasénzia, <i>Pis</i> .
Búrgos, <i>Arnáiz</i> .	Reus, <i>Viuda Angelon</i> .
Cádiz, <i>Hortal</i> .— <i>Vidal</i> .	Salamanca, <i>Moran</i> .— <i>Blanco</i> .
Córdoba, <i>Manté</i> .	Santander, <i>Otero</i> .— <i>Riesgo</i> .
Cuenca, <i>Mariana</i> .	Santiago, <i>Rei</i> , <i>Romero</i> .
Coruña, <i>Pérez</i> .	Sevilla, <i>Santígosa</i> .
Cartajena, <i>Benedicto</i> .	Soria, <i>Perez Rioja</i> .
Figueras, <i>Sey</i> .— <i>Miegeville</i> .	S. Sebastian, <i>Estevanó</i> .— <i>Bor.^a</i>
Ferrol, <i>Tajonera</i> .	Segovia, <i>Alejandro</i> .
Granada, <i>Sanz</i> .	Tarragona, <i>Puigrubi</i> .
Habana, <i>Graupera</i> .	Toledo, <i>Hernández</i> .
Huesca, <i>Redazion del Bole-</i>	Tortosa, <i>Ferréres</i> .
<i>tin</i> .	Valénzia, <i>Navarro</i> .— <i>Mariona</i> .
Huelva, <i>Gálvez Palázios</i> .	<i>López</i> .
Igualada, <i>Abadal</i> .	Valladolid, <i>Pastor</i> .— <i>Rodri-</i>
Jerona, <i>Grases</i> .	<i>guez</i> .
Jaen, <i>Grau i Puiggener</i> .	Vich, <i>Tolosa</i> .
Jibraltar, <i>Hepper</i> .	Zamora, <i>Vallezillo</i> .
Lérída, <i>Sol</i> .	Zaragoza, <i>Yague</i> .
Leon, <i>Fernández</i> .	Ziudad Real, <i>Malazilla</i> .
Logroño, <i>Ruiz</i> .	Zervera, <i>Gasset</i> .

En las administraciones de correos del reino, i en las prinzipales librerías del extranjero.

APÉNDIZE B.

APROBAZIONES I RECOMENDAZIONES *

Espresadas sobre los dos cursos de Freneloljía, que don Mariano Cubí i Soler pronunzió en ingles i en frances, en Nueva Orleans, desde prinzipios de Enero hasta fines de Mayo de 1842.

Nº 1.

Resoluciones adoptadas por el auditorio al concluirse el primer Curso en ingles.

Nueva Orleans a 1.º de Marzo de 1842.

SR. PROFESOR CUBÍ.—En la tarde del 1.º corriente, al concluirse la última Leczion de su primer curso sobre Frenololjía, i sobre las aplicaciones de esta ziéncia a los intereses de la vida, adoptaron las resoluciones siguientes las señoras i señores que se hallaban presentes; i, con arreglo a los deséos que manifestaron, le transmito cópia de ellas; sirviéndome de esta ocasion para comunicarle la seguridad de mi respeto i estimazion.

THOMAS J. DURANT, abogado.

1. — Resuelto, que consideramos el estudio de la Frenololjía (o sea filosofía mental, fundada sobre prinzipios fisiológicos zelebrales) de la mayor importánzia al hombre; i que solo esta ziéncia puéde indicarle claramente sus derechos i obligaciones como criatura fisica, moral, e intelectual.

2. — Resuelto, que nos ha servido de suma satisfaccion i que nos ha proporcionado el mayor plazer mental, nuestra asisténzia a las lecciones del Sr. profesor Cubí, sobre Frenololjía, durante las últimas seis semanas, i que damos a aquel señor nuestras mas espresivas grázias por el gusto que hemos experimentado, i por el beneficio de que nos ha sido el escucharle.

3. — Resuelto, que nos han sido grandemente vantajosas e instructivas las nuevas miras del Sr. profesor Cubí con respecto a ziertos órganos, i particularmente al de *Maravillosidad* o Concretividad: miras que están, al parezer, afianza-

* Obran en poder del autor de este Manual los documentos orijinales cuya traduccion se inserta en este apéndice.

das sobre observaciones mui numerosas i ecsastas, i que emanan de deduciones solidas i lojicas.

4. — Resuelto, que los prinzipios, que de suyo se desprenden de hechos Frenolójicos, i esplicados por el profesor Cubí, con respecto a la *educacion*, al *gobierno*, i a los prinzipales deberes soziales del hombre, merezen nuestra entera aprobacion: creémos que su promulgazion i adopzion produzirá utilísimos resultados al pueblo.

5. — Resuelto, que supliquemos al Sr. profesor Cubí que dé, durante el mes que viéne, un segundo curso de Leczion-nes; obligándonos nosotros mismos a hazer cuanto penda de nosotros para alcanzar un número crecido de suscriptores al curso.

6. — Resuelto, que se entregue al Sr. profesor Cubí cópia de esta acta, i que tambien se publique en dos o mas periódicos de esta ciudad.

THEODORE CLAPP, cura párroco.

ROBERT COPLAND, cajero de banco.

THOMAS J. DURANT, abogado.

W. R. WILLIS, abogado.

W. H. KERR, capitan de ejérzito.

G. K. JOHNSON, abogado.

G. VOGCLSANG, comerciante.

Comision representativa del auditorio.

Nº 2.

Carta remitida al Sr. profesor Cubí, despues de haber repetido el curso, a que se refiere la quinta resoluzion.

NOVA ORLEANS, a 25 de Marzo de 1842.

Sr. prof. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor mio. — Los abajofirmados, que han asistido al sègundo curso de Leczion-nes sobre Frenolojia, que V. ha pronunziado durante los meses último i corriente, no pueden despedirse de V. sin adoptar este modo de menifestarle el gran gusto i satisfaccion mental que han espèrimentado al escuchar sus elocuentes e instructivos discursos.

La Frenolojia, que ahora por dicha del jènero humano, se cuenta ya en el número de las ziènzias ecsastas, está destinada, segun la opinion de los que la han estudiado, a ejerzer el influjo mas poderoso en el futuro adelantamiento i dicha del hombre; i a nàdie conozemos, a quien, mas que a V, le sèan debidas las grázias, por el zelo e infatigable laboriosi-

dad que V. ha manifestado en sus esfuerzos por comunicar los hechos, e ilustrar los principios que la constituyen. Es de esperarse que alguna de aquellas sublimes revoluciones morales, que la Frenología nos deja columbrar, se haga en nuestra época; i si correspondiese este suceso a las esperanzas que de él se tienen, tendremos que darle el parabien por el placer que V. experimentará, en saber que V. ha contribuido tan eficazmente en producirlo.

Permítanos, en conclusion, que otra vez le demos las gracias por la instruccion i placer que nos ha proporcionado, i de suscribirnos, de V., amigos i servidores.

THEODORE CLAPP, cura párroco.

THOMAS J. DURANT, abogado.

ALLEN HILL, comerciante.

DANIEL DANA, artesano.

R. J. PALFREY, cajero de banco.

THOMAS MAY, comerciante.

MARTIN GORDON Jr., comerciante.

G. W. CAMPBELL, doctor en medicina.

SAMUEL J. PETERS, presidente de banco.

G. VOGELSANG, comerciante.

E. MAYWELL, cajero de banco.

Nº 3.

Estracto del "Picayune" del viernes 22 de Abril de 1842.

A los Editores del Picayune.

SEÑORES. — Como amigo del hombre i amante de las ciencias, permítanme que dirija la atencion del público, por medio de su mui estensamente zirculado periódico, a las lecciones de Frenología del Sr. profesor Cubé. Son lo que deben ser, una clara i concienzuda esposicion de hechos, presentados con un fervor que solo puede emanar de convicciones profundamente arraigadas, i de un alma que conoce a fondo i está enteramente penetrada de la materia que la ocupa. Jamas se ha ofrezido al público de la Nueva Orleans una ocasion tan favorable como la presente, para alcanzar una idea clara de una ciencia, que, si es en efecto verdadera, está destinada a producir mas bienes que todas las demas ciencias juntas. Ni tampoco, a ménos que yo no esté mui engañado, se ha visto jamas entre nosotros un Profesor de Frenología, que nos haga sentir ménos o aprezar mas el tiempo i dinero empleados en escucharle.

UN SUSCRITOR.

Nº 4.

Estracto del "Corréo de la Luisiana", del sábado 23 de Abril de 1842, n.º 7659.

Asistimos anoche al discurso que el Sr. Cubí pronunzió sobre la Frenolojía, en la sala de la Corte Criminal; i estuvimos mui contentos al ver en ella un concurso, o por mejor dezir, un jentío tan inmenso. Nádie ha presentado jamas, con mayor claridad i hombría de bien que el Sr. Cubí, los principios fundamentales sobre que estriba una ziéncia. Su lenguaje es espresivo i sin rodéos; su manera sosegada, pero enérjica; dirijese de una vez al alma, al corazon i a los sentidos. Así sus argumentos, como sus ilustraciones, por médio de magníficos diseños transparentes, ofrezén una conviccion irresistible: nádie puede menos de creer, a no ser que zierre los oídos a fin de evitar la evidénzia que se le presenta.

Nº 5.

Manifestazion del auditório al concluir el Curso de Frenojía que se dió en franzes.

NUOVA ORLEANS, a 1.º de Mayo de 1842.

Al Sr, profesor don Mariano Cubí i Soler.

Mui señor nuestro. — La asisténzia a las Lecziones sobre Frenolojía, que V. ha pronunziado durante las últimas seis semanas, nos ha servido del mayor gusto, i nos ha proporcionado conozimientos preziosos.

Los hechos que V. ha presentado con una admirable claridad i conzienzuda ecsactitud, i las solidas conclusiones que V. ha deduzido de ellos, deben convenzer al mas incrédulo, que la Frenolojía no se opone a ninguna créénzia relijiosa, a ningun sistema político, a ninguna preocupazion nazonal. Si se esparze, si se adopta por base fundamental de la educacion, del gobierno i de la conducta particular, está destinada a produzir una tranquila i pazífica revoluzion moral, que hará al hombre en todas sus relaciones mucho mas virtuoso, mucho mas feliz, i mucho mas intelijente.

Reziba nuestras espresivas grázias por el plazer que nos ha proporcionado, i por la instruccion que nos han ofrezido las eszelentes Lecziones de V.

C. D. DUFOUR, abogado.

AL. ROUSSEAU, escribano de la corte criminal.

R. ROUSSEAU, abogado.

R. PREAUX,

T. W. COLLINS,

PEMBERTON, secretario de casa de seguros.

FERGUS GARDERE, abogado.

Comision representativa del auditorio.

—

N.º 6.

Estracto del "Bulletin", del 28 de abril de 1842.

Señores.—En este siglo de tanta bobera, cuando una persona manifiesta hombría de bien, energía i conozimientos, con el fin patente de no ofrecer mas que la verdad, i de no guiarse mas que por ella, se le debiera sostener i ayudar en cualquiera empresa, cuyo único fin es el adelantamiento de la raza humana. Este es el carácter del profesor Cubí;—tal el fin del Curso de Lecções sobre Frenología que en la actualidad está pronunziando.

Con toda sinzeridad de corazon, puedo yo asegurar al público, (al ménos por lo que respecta a mi propio convenzimiento,) que jamás hemos oído, ora sea tocante a la materia o al modo de esponerla, a un Profesor de Frenología, superior al señor Cubí. Sus esplicaciones claras e impresivas, así de los prinzipios jenerales como de los minuziosos pormenores, impiden que el alma quede en duda. En su mano todas las aparentes contradicciones de la Frenología, todos los opuestos reparos que se le hagan, se desvanecen cual leves nubes "al soplar del zierzo". Pero, preszindiendo de todo esto, i ciñendonos solo en las aplicaciones prácticas que deduze de aquella ziencia; aplicaciones que abrazan los intereses del hombre en todas sus relaciones, debemos quedar irresistiblemente convenzidos que las lecciones del señor Cubí han de producir mucho bien i que aún para el incrédulo en la Frenología deben tener diez veces mas valor que el dinero que ha de dar para oírlas.

—

N.º 7

Estracto del "Deutscher Courier" Periódico que se publica en Aleman, del 14 de mayo de 1842.

CRANEOLOGÍA.—Las lecciones del señor profesor Cubí se atraen mas i mas todos los dias la atenzion del público, i obtienen mayor aprobacion. Apenas hubo el señor Cubí concluido su primer Curso cuando el auditorio le suplicó abrié-

se otro sobre la misma materia, i ya se ha visto prezisado a aczeder a repetidas instancias, consintiendo a dar un terzer curso en cuanto se concluya el segundo.

La Craneología, o por mejor dezir, aquel ramo de ella, que bajo el nombre de Frenología, por ser de mayor práctica utilidad, se ha mejorado en América, fué introduzido aquí por Spurzheim, i adoptado i seguido despues, así por pensadores zientíficos, como desgraziadamente por descarados charlatanes. Sin disputa alguna, los escritos i lecciones de George Combe han contribuído a darle la gran importanzia que hoy dia se mereze, tanto dentro como fuera de este pais. Sin embargo, en nuestro sentir, le sobrepuja mucho el señor Cubí en lo vasto de sus miras filosóficas i en la variedad de sus conozimientos; puesto que no trata aquella ziéncia aisladamente, como un estudio esclusivo o predilecto, sino que sabe darle un interes profundo i universal; enlazándola íntimamente con todos los ramos de las demas ziéncias i con la condition moral i sozial del hombre. Con gastos mui crecidos el señor Cubí se ha hecho hazer mas de quinientos retratos (transparentes, mas grandes que el natural) de los hombres que mas se han distinguido en todo jénero de vida. Sus análisis de los caracteres de Cristo, de Taso, de Klopstock, Schiller, Rafaél, Beethoven, Mozart, Cromwell, Robespierre, etc., etc., nos han parezido eszelentes. El señor Cubí conoze tambien perfectamente la léngua i la literatura alemanas.

APÉNDIZE C.

DESCRIPZION DE LAS VISITAS FRENOLÓJICAS

DE

DON MARIANO CUBÍ I SOLER, EN BARCELONA. (*)

POR

D. JOSÉ ORIOL I BERNADET,

Arquitecto, Catedrático de Matemáticas en la Academia de Ziências i Artes de Barzelona, i Director de Dibujo Lineal por la Junta de Comérzio de la misma capital.

Quando está prócsimo el dia en que nuestro compatrizio va a abrir el curso de lecciones públicas de Frenolojía; cuando se halla ya abierta la suscripzion al tratado sobre esta ignorada ziéncia que se propone dar a luz el señor Cubí, no nos parecen desnudas de interés las noticias que hemos ido recojiendo, relativas a las visitas frenolójicas en que su amabilidad nos ha permitido acompañarle, i a otras visitas cuyas zircunstánzias nos han detallado las personas que han debido presenziárlo. No es nuestro ánimo hazer en este relato la apolojía de nuestro compatrizio i amigo: nuestra pluma es demasiado tosca, nuestros conozimientos son en demasía limitados, para que podamos apreziar en su justo valor las bellas cualidades del señor Cubí, para que nos sea dable poner de manifiesto la grande i rica erudizion de este entusiasta catalan; las estensas noticias que en algunos ramos del saber humano posée, i espezialmente en la ziéncia frenolójica, que parece haber sido el objeto preferente de sus continuados estudios. En este artículo llevamos una mira totalmente distinta: estamos intimamente persuadidos, que, a tener la Frenolojía el grado de zerteza con que la considera el

(*) Publicadas en el número 19 de *la Corona*, diário político, relijioso, industrial, mercantil i literario publicado en Barzelona.

señor Cubí, que a ser tan fáziles sus aplicaziones como en su entusiasmo lo asegura, la Frenolojía sería la ziéncia por eszeléncia, la ziéncia destinada a llevar la perfectibilidad humana al grado de pureza que en vano han pretendido procurarle los mas ingeniosos sistemas inventados por los filósofos de todos los tiempos. Pero, por lo mismo que reconozemos las inmensas ventajas que puéde esperar de la Frenolojía el porvenir de la humanidad; por lo mismo que estamos persuadidos de la grande utilidad que debe reportar su estudio a todas las clases de la soziedad, si los prinzipios frenolójicos se hallan ya fijados como se desprende del prospecto de la obra que va a publicar el señor Cubí, creémos mui del caso llamar la atenzion de nuestros compatrízios con el relato fiel de las espresadas visitas, e induzir de este modo a todos los amantes del saber a que acudan a unas lecciones, que tan inmensas ventajas puéden proporcionarles. Ya lo hemos dicho: la mision de la Frenolojía es elevada, sublime; puesta en la categoría de las ziéncias ecsactas, ella sola basta, a nuestro entender, para rejenerar cumplidamente la espézie humana. Falta que veámos si puéde entrar en tan distinguida categoría; es preziso que nos convenzamos de la zertitud de los asertos del señor Cubí, para que depuesta entónzes toda duda, podamos dar a nuestro amigo un público testimonio de gratitud por el grande beneficio que de él habremos rezibido, aprendiéndolo bajo su dirección una ziéncia tan maravillosa. Pasemos a nuestro relato.

En el presidio de esta ziudad, despues de haber indicado el señor Cubí el crimen por el cual vários de los presos sufrían su condena; el señor Comandante de aquel lugar, dudoso aún de la verdad de una ziéncia que, por la inspeccion de la superfizie esterna de la cabeza, podía deszifrar el jénio, talento i demas disposiziones de cada individuo, mandó llamar a un jovenzito de unos diéz años. "Aquí tiene V.", dijo al señor Cubí, "un muchacho travieso, que me lo han mandado de Valénzia sus padres, por no poder nada con él; es perezoso, tiene mal jénio i no quiere aprender. Aquí lo tengo para ver si se puéde doblegar i enseñársele alguna cosa." Presuroso i casi indignado respondió el señor Cubí: «Imposible, imposible; no, no. Este jóven es amable, tiene bellas disposiziones, posée gran talento para aprender. Es todo lo contrario de lo que V. ha dicho. Sus padres, sí, sus padres son los culpables; ellos acaso por no saberle criar o por haberlo mimado mucho, lo habrán echado a perder; pero ni aún eso: es demasiado bueno, juizioso en extremo, i no es posible que tal haya suzedido." En esto, el padre, sin con-

tenerse ya mas; dijo conmovido: "Tiene V. mucha razon, es mi hijo; lo conozco i es cuanto V. ha dicho." "Ahora" añadió el señor Cubí, "quíero dar pruebas mas convinzentes: esto i zierto que sabe. Su cabeza, su temperamento, su lenguaje natural *no pueden engañarme*." Luego lo ecsaminó con mucha detenzión en gramática, aritmética, i otros ramos, i en todas sus respuestas dió pruebas evidentes de haber sido ecsacto el juizio formado por nuestro apreziabile frenólogo.

En los Angeles, el Sr. Cubí describió el carácter de algunas detenidas cuya cabeza ecsaminó; i lo hizo con tal azierto, que parecia lo tenía escrito o que lo estaba leyendo. "¿Porqué se halla esta aquí," dijo de una, apénas palpó su cabeza? "Esta mujer es virtuosa, altamente moral; solo el engaño, la perfidia de algun villano puede haberla reduzido a tan lastimoso estado." El señor Alcaide respondió ser ecsacto cuanto el señor Cubí dezía; añadiendo que ni en palabras, ni en jestos, ni en obras, había nunca desmentido la honradez natural de su corazon. Enseñaronle despues un niño de seis años, con una cara de anjelical pureza, i conmovido el señor Cubí dijo: «Este niño jamás debiera salir de aquí; es menester considerarlo como demente nato; es malo, perverso. Solo una educacion como la que indica la Frenología puede curarlo; solo ella puede hazer que la razon i la moral dominen señoras en esta cabeza. Es indispensable que se adormezcan las propensiones animales con el continuado *no-uso*, i que se aviven los órganos intelectuales i los relijioso-morales con un activo, pero templado ejerzizio." Asombrados quedaron los concurrentes, porqué no podiaa creer que cara tan inozente pudiése pertenezcer á criatura tan mala. Pero el señor Alcaide narró una série de hechos que corroboraron los asertos del señor Cubí, i con esto los dejó profundamente convenzidos de la verdad de la Frenología.

En la Penitenziaria, manifestó el señor Cubí hasta el grado de admirable ecsactitud con que posée la ziéncia frenológica. De una mujer dezía; "Esta es buena, solo un concurso de zircunstánzias desgraziadas pueden haberla traído aquí." De otra: "Esta es incorrejible; no hai médio de gobernarla." De una tercera: "Con el aliziente del lucro puede hazérsele obedezcer." De otra: "Con dulces i persuasivas palabras puede hazerse de ella cuanto se quiera." "Esta otra es capaz de cualquier arretrato criminal." — El caballero i su esposa, a cuyo cargo se halla este útil establezimiento, dijeron: "Parezze que V., señor Cubí, ha conozido desde la cuna a estas mujeres, pues son ecsactamente lo que V. dize."

En el hospital, despues de haber dicho de un mono-ma-

niático, que se cree i se tiene por rei, que su talento para la contabilidad era estrordinario; i de otra persona que examinó, que era imbécil, cosas completamente ziertas, visitó el señor Cubí el departamento de espósitos, i llamó sobre manera su atenzion una niña de unos dos años que con cara alhagüña e inozente sonrisa entre las demas se distinguía.

“¿Qué niña es esta?” dijo el señor Cubí “¿Que con formazion de cabeza tan desgraziada! Esta niña,” continuó diziendo, “requiere una educazion mui particular; sin ella es probable que se entregue al crimen. ¿Que monstruo puso al mundo esta criatura?” Una santa anziana de este departamento con voz triste respondió: La parió una mujer que dos años haze espío en el patíbulo, aquí en Barzelona, el crimen de haber muerto a su marido i haber picado despues la carne del cadáver.” “He aquí uno de los casos,” añadió el señor Cubí, “en que la Frenolojía enseña que puede ser perjudizial a la soziedad el matrimonio siempre que los padres hayan de tener hijos insanos, imbéciles o enfermizos; siempre que no puedan criarlos, mantenerlos i educarlos como corresponde para que sean virtuosos, útiles i felizes, durante su mansion en este mundo. En tales casos cometen al ponerlos al mundo un crimen horrendo házia Dios, házia la soziedad i házia sí mismos. ¿Que de bienes no resultarían a la humanidad si prácticamente se siguiésen las doctrinas que se desprenden de la Frenolojía!”

El señor Cubí visitó otros establecimientos públicos, i en todos manifestó sus profundos conózimientos teórico-prácticos en dicha ziéncia; notando en algunos casos, con una injenuidad que le honra, que la Frenolojía no había llegado aún al grado de perfeczion suficiente para esplicar ziertas circunstancias de carácter, sobre las cuales llamaba la atenzion de los que le escuchaban.

El señor Cubí ha ecsaminado la cabeza a muchas de las personas mas notables de Barzelona, sin que haya todavía ejemplar de haberse equivocado. Solo en dos casos que sepamos nosotros, no correspondía la descripzion del Frenólogo al carácter verdadero del individuo; pero en ámbos fué, segun esplicazion del mismo, por hallarse el zélebro en condicion anormal, en cuyo caso no puede formarse de él juízios frenolójicos. Sin embargo, hecha la menor indicazion al señor Cubí de la falta de conformidad que ecsistía entre su relazion i lo que positivamente se sabía de los individuos, esplicó con la mayor claridad las causas de los fenómenos presentados. Pero en un grande número de casos, con solo las manifestaciones esternas de la cabeza, nuestro frenólogo ha podido juz-

gar de la cualidad i estado actual de anormalidad del zélebro; i fundando sus juizios en estos datos, no solo ha descrito el carácter de los individuos, sino que ha aconsejado zierto régimen hijiénico que ha mostrado ser altamente favorable, i ha ofrezido probabilidades de que con él podría entrar el zélebro en un estado de saludable i vigorosa aczion.

Entre otras de las probaturas que se han hecho para ver si en efecto es verdarera la ziéncia frenolójica, i hasta que punto prácticamente la conozía el señor Cubí, mereze la siguiente, una particular menzion. Un señor catedrático de Barzelona posée dos cráneos mui antiguos, sacados en 1823 de los sarcófagos del demolido convento de san Franzisco de esta ziudad. Presentáronseles al señor Cubí i llamóle desde luego la atenzion el mas notable: "El alma que alojaba esta calavera", dijo, "manifestóse en este mundo con una enerjia, con un valor, con una constánzia de héroe, con una prudénzia consumada, con una inteliénzia poco comun. Animó en siglos pasados el cuerpo de algun famoso capitan que ha de ser zélebre en la historia." Sacó luego el profesor un pape-lito escrito en letra mui antigua, que se hallaba dentro del cráneo, i se leyeron estas palabras: "*En aquest sepulcre descansa lo cos del sereníssim infant D. Federico, fill del sereníssim infant D. Alonso. Morí als 3 de juliol de 1320.*"

Terminarémos esta reseña apuntando los asertos que ha prometido probar en su curso el señor Cubí: grande es la tarea que va a emprender nuestro compatrizio, pero tambien será grande nuestro reconocimiento, si, como lo esperamos, quedan completamente satisfechos nuestros deséos i curiosidad. La Frenolójia, segun espresion del señor Cubí, es una ziéncia que prueba:

1.º Que el hombre es una criatura animal, relijiosa, moral e intelectual.

2.º Que ofrezé médios de corregir hasta a la persona que naze con mala i perversa índole; poniendo de manifesto los escollos que deben evitarse para que la soziedad no sea viziosa, ignorante e infeliz.

3.º Que pruéba que el hombre tiene *libre albedrío* i que no solo esplica i aclara este *libre albedrío*, sino que ofrezé médios fázilmente aplicables de irle constantemente aumentando hasta la muerte.

4.º Que demuéstrea la responsabilidad moral del hombre, i nos haze comprender perfectamente la armonía que ecsiste entre la filosofia i la *parábola de los talentos* con que el Salvador esplicó tan divinamente esta doctrina, que algunos han querido negar.

5.º Que estableze por base fundamental que ninguna aczion puede ser justa, si entre los motivos que la han producido no réinan señoras la moral i la razon.

6.º Que nos ofrezze un sistema de educacion fundado sobre el verdadero conozimiento de las facultades mentales del hombre, de que hemos carezido hasta hoi día.

7.º Que nos indica la carrera que debemos dar a los hijos, para que sean útiles i dichosos, i cumplan la mision a que estan destinados. ¡Ventaja inmensa, que por sí sola puede rejenerar en ménos de un siglo la espécie humana!

8.º Que ofrezze médios positivos, i con suma fazilidad obtenidos i aplicables, para nombrar empleados i gobernantes, que hagan la dicha i trabajen para la prosperidad constante de la nazon.

9.º Que pone fin a los mal-armonizados matrimonios, orijen de la mitad de males que se padezen en este mundo, cuando habría de ser todo lo contrario, pues debiera hallar el hombre en el matrimonio la fuente de sus mas puros gozes, toda la felicidad de que puede gozar acá en la tierra.

10. Que nadie puede hablar de Frenología sin que prinzipie ya a producirle un bien, sin que le haga racapazitar sobre sus defectos capitales, i sobre los médios de curarlos; sin que le haga replegarse sobre sí mismo i estudiarse, lo cual poco o mucho aumenta la utilidad del individuo.

11. Que es una ziéncia clara, senzilla, cual la naturaleza, formando un completo i verdadero Sistema de Filosofía Mental, que todo el mundo puede entender i aprender desde la edad de ocho a diez años.

12.º Que no nezesita ni instrumentos ni gabinetes para probar sus verdades.

13.º Que sus tendénzias son todas házia lo relijioso, lo moral, lo útil, lo sublime; considerando al hombre en marcha progresiva de mejoramiento i virtud, aprosimándose cada vez mas i mas a su Creador, orijen i zentro de toda perfezion.

Tales son las ventajas inmensas, que en sentir del señor Cubí, debe esperar la humanidad del estudio de la frenología. La taréa de nuestro compatrizio es grande, lo repetimos: si sus asertos tiénen el grado de zertitud que mas de una vez nos ha indicado, nuestro país le será deudor de uno de los conozimientos que mas pueden contribuir a embellezer el porvenir de las naciones.

APÉNDICE D.

ZERTIFICAZIONES A FAVOR DE GEORGE COMBE,
*como candidato de la Cátedra de Lógica de la Universidad de Edimburgo.*¹

En estos documentos figuran los nombres mas distinguidos de Europa. Teólogos de acrisolada virtud, médicos, zirujanos, anatomicos, fisiolojistas de vastos i profundos conozimientos zientíficos, catedráticos de reputazion universal en todos los ramos del saber humano, todos se unen, i de consuno recomiendan la Frenolojia, como un descubrimiento destinado, a la vuelta de pocos años, a produzir un cámbio tan ventajoso en lo moral como el vapor lo está produziendo en lo físico. De la obra indicada copio a continuacion algunas zertificaziones para que mis compatrízios se convenzan de que las doctrinas frenolójicas están apoyadas por la opinion de muchos de los hombres mas emientes del siglo

Zertificado de Richard Whately. D. D. Lord Arzobispo de Dublin.

“Estoi convenzido de que aún cuando toda conecision entre los sesos i el alma se considerase no solo como dudosa, sino como una absoluta quimera, todavía serian de gran valor los tratados de muchos escritores frenolojistas, por servirse de *una nomenclatura*, muchísimo mas lójica, ecsacta i oportuna, que Locke (p. *loc.*) Stewart (p. *S-ti-cuart*) i otros autores de su escuela.

Respecto a ser absolutamente fútiles cuantas objezones relijiosas i morales se han hecho contra la Frenolojía, estuve de ello profundamente convenzido desde un prinzipio.” *Obra citada*, p. 5.

*De G. S. MacKenzie, Bart.*² *F. R. S. L.*³ *etz.*

“Durante los últimos veinte años, he ayudado con mis débiles esfuerzos, a resistir un torrente de ridiculez i abuso contra la Frenolojía; pero he vivido hasta ver el dia cuando esta ziéncia, filosofía verdadera del hombre, se estableze i arraiga por todas las parte donde se halla talento capaz de apreziar sus inmensas ventajas. *Ob. cit.* páj. 8.

¹ “*Testimonials in behalf of George Combe as a candidate for the chair of Logic in the university of Edinburgh.*”

² BARONET, diminutivo de “Baron” Dignidad hereditaria de la Gran Bretaña, inmediata a la de los Pares, instituida por Jaime I, en 23 de Mayo de 1661.

³ Fellow of the Royal Society. London. (*Miembro de la Sociedad Real de Londres.*)

Del Doctor Macnish, autor de "La Filosofía de Dormir" etc.

"Desde que he comenzado el estudio de la Frenología, ha amanecido para mí una nueva luz, por medio de la cual se me hacen de fácil solución, muchos fenómenos, que, siguiendo cualquiera de las teorías antes conocidas, eran absolutamente inesplicables." *Ob. cit.* p. 15.

Del Doctor William Gregory F. R. S. E.¹ Ecs-presidente de la Real Sociedad Médica.

"Estoy firmemente convencido de la verdad de la Frenología, i de su vasta importancia; puesto que constituye el mas consistente i satisfactorio sistema de filosofía mental que ha visto el mundo." *Ob. cit.* p. 22.

Del Doctor Weir,² Profesor de Medicina Práctica.

"Es imposible comunicar una idea correcta de la Fisiología del zélebre, si no es segun principios frenológicos" *Ob. cit.* p. 37.

Del Doctor John (p. chon) MacKintosh³ (p. máquin-toch).

"Cuanto mas estudio a la naturaleza, sana o enferma, tanto mas profundas son mis convicciones de la verdad de las doctrinas frenológicas." *Ob. cit.* p. id.

De N. C. Ellis⁴ (p. él-lis.)

"Fráncamente confieso que mientras ignoré la Frenología carecí de una base sólida en que pudiese fundar ningun tratamiento para la curacion de la deménzia, la cual hacia mucho tiempo que absorbía mi atenzion." *Ob. cit.* p. ib.

Del doctor James (p. chéms) Scott.⁵

"La esperiènzia ha llegado a convenzermé de que los desórdenes mentales i los delitos morales, no pueden raziionalmente combatirse sino con la aplicacion de la Frenología." *Ob. cit.* ib.

¹ De Edimburgo.

² Zélebre redactor del Glasgow Medical Journal (*Diário de Medicina de Glasgow*).

³ Zélebre Profesor de Patolojia i Medicina Práctica.

⁴ Médico del Asilo de Lunáticos en el Condado de Middlesex (p. midl-secs.)

⁵ Médico i Zirujano, Superintendente del Real Asilo Naval de Lunáticos.

George Combe visitó muchos establecimientos de corrección i castigo. En todos ellos demostró la verdad de la Frenología, i en todos ellos le diéron auténticos testimonios de sus demostraciones. De estos documentos dará una idea el extracto, que a continuacion sigue, de un certificado que le diéron Mr. Salmond (*p. sámond*) Procurador Fiscal de Lanarkshire (Condado de Lanark) i el alcaide de la cárcel de Glasgow.

“La ecsactitud de las deducciones que V. ha sacado, nos ha manifestado claramente el grandioso beneficio que reportaría a la soziedad la aplicacion de semejantes investigaciones (por medios frenológicos) para clasificar mejor los reos ántes i despues del enjuizamiento, para escojer i tratar mas convenientemente a los convictos, i hasta para señalar de antemano aquellos criminales que pudiesen por medio de sus mañas i artificios eludir la justizia o escapar del enzierro.” *Ob. cit.* p. 35.

Hállanse tambien certificados de los médicos mas distinguidos de Paris, entre ellos Broussais (*p. brusé*) Fossati, Bouillaud, (*p. bulló*) Sanson, Cloquet, Vimont i Voisin (*p. vusen.*)

“Siendo la Frenología, en nuestra opinion, la ziencia mas completa de las Facultades mentales del hombre, creémos que un buen sistema de Lójica no puede tener un apoyo tan firme en que fundarse, como el estudio profundo de aquella ziencia.” *Ob. cit.* p. 51.

Hai tambien certificados, en la coleccion citada, que ponen de manifesto la utilidad de la Frenología a los Artistas. Hago el siguiente extracto del certificado del zelebre escultor George Rennie (*p. rén-ni.*)

“Como artista he hallado siempre la Frenología de la mayor utilidad en mi arte; habiendo casi sin eszepcion encontrado que la espression completamente correspondía con la que indicaba el desarrollo zelebral.”

Absténgome de extractar mas certificados para manifestar opiniones. Al hombre despreocupado i amante de averiguar la verdad, le bastarán los que aquí se han copiado para induzirle a ecsaminar por sí mismo hechos que acabarán de convenzerle de la verdad o falsedad de una ziencia de tan trascendentales consecuenzias en el mejoramiento de la raza humana. Al que está resuelto a no convenzerse, o que nada le importa el adelanto o atraso, vizio o virtud, dicha o desdicha

de sus semejantes, todos los hechos que puedan colejirse ni todas las opiniones que puedan espresarse, produzirán impresion alguna. La Frenología nos enseña a tratar estas personas con caridad cristiana, respetando hasta sus preocupaciones. Bastante padezen con tener que sufrir los castigos consiguientes a la indiferencia con que miran las leyes naturales, i la obzecazion con que se resuelven a ignorarlas.



